

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES**



TESIS

**“NO MATERNIDAD: MOTIVACIONES QUE INFLUYEN EN LA CAPACIDAD DE
AGENCIA DE LAS MUJERES PROFESIONISTAS RESPECTO A LA DECISIÓN
DE NO TENER HIJOS EN LA ZONA METROPOLITANA DE MONTERREY”**

**PRESENTADA POR
CYNTHIA GUADALUPE ZAVALA PUENTE**

**PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES
CON ORIENTACIÓN EN DESARROLLO SUSTENTABLE**

2025

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES



**NO MATERNIDAD: MOTIVACIONES QUE INFLUYEN EN LA CAPACIDAD DE
AGENCIA DE LAS MUJERES PROFESIONISTAS RESPECTO A LA DECISIÓN
DE NO TENER HIJOS EN LA ZONA METROPOLITANA DE MONTERREY**

TESIS

**PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES CON
ORIENTACIÓN EN DESARROLLO SUSTENTABLE**

PRESENTA:

CYNTHIA GUADALUPE ZAVALA PUENTE

COMITÉ TUTORAL:

DIRECTORA: DRA. MARÍA LUISA MARTÍNEZ SÁNCHEZ

CODIRECTORA: DRA. MARÍA DE JESUS ÁVILA SÁNCHEZ

2025

Agradecimientos

A Dios, esa potencia creadora que me permite crear, vivir y amar.

Particularmente a mis amados padres, Gloria y Gabino:

Mamá, gracias por hacerme la mujer que soy, por educarme e impulsarme siempre a alcanzar mis metas. Estoy profundamente orgullosa de ti y de todo lo que haces.

Papá, gracias por darme lo mejor de ti, por tu esfuerzo constante y por procurar que nunca nos faltara lo esencial. Los amo; este logro es por y para ustedes.

A mi hermano Alex, por ser una figura de referencia en mi vida, maestro en muchas ocasiones, guía y apoyo incondicional. Gracias por acompañarme en este camino.

Con especial cariño a Marco Antonio, conocerte y caminar juntos ha sido una de las mejores cosas que me han sucedido. Gracias por motivarme, apoyarme y compartir esta travesía como un verdadero equipo. Tu existencia es combustible en mi vida. Te amo.

A mi Bruno de Jesús, eres lo máximo y el mejor compañero de tesis. Gracias por acompañarme en las largas jornadas de escritura y alegrarme con tu belleza perruna.

A mis compañeras y compañeros de maestría, gracias por inspirarme con su dedicación y por su amistad; no habría podido recorrer este camino sin ustedes.

Especialmente a mis profesores y al Instituto de Investigaciones Sociales, por abrirme las puertas a la investigación, por su respaldo y acompañamiento constante.

Quiero agradecer a mi comité tutorial: la Dra. María Luisa Martínez, por su sabiduría y apoyo; y la Dra. María de Jesús Ávila Sánchez, por su dedicación, tiempo y orientación. Estoy eternamente agradecida.

Agradezco al SECIHTI por el apoyo económico brindado durante la realización de este proyecto, con la beca asignada por el Instituto de Investigaciones Sociales.

Finalmente, y no menos importante, a las mujeres profesionistas entrevistadas que me permitieron compartir sus historias: las admiro y las respeto profundamente. Su manera de habitar el mundo está transformando los modos de vida y de pensamiento. Gracias por decidir como un acto de libertad.

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo principal describir la capacidad de agencia de mujeres profesionistas de la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM) en torno a la decisión de no maternidad, identificando las motivaciones que inciden en su elección, cuáles han sido sus experiencias frente al posible estigma social y la orientación de su capacidad de agencia.

El presente estudio se desarrolló con un enfoque cualitativo, haciendo uso de entrevistas a profundidad a mujeres profesionistas que, de manera consciente y reflexiva, han decidido no tener hijos.

Los hallazgos muestran que la no maternidad responde a una multiplicidad de motivos que se relacionan entre sí como por ejemplo: motivos familiares (dinámicas de crianza y experiencias de violencia), motivos biográficos (identidad, bienestar personal y salud mental), motivos económicos (exigencias laborales, liderazgo, desigualdad en el trabajo no remunerado), motivos socioculturales (ruptura con roles de género, influencia del feminismo, cuestionamiento del binomio mujer-madre) y motivos ambientales (conciencia ecológica y prácticas de vida).

Con respecto al estigma social por no ser madres, las entrevistadas comentaron haber recibido cuestionamientos principalmente de mujeres cercanas como por ejemplo sus propias madres, tías, amigas, quienes reproducen expectativas tradicionales de género al quererles imponer la maternidad como camino único de vida.

No obstante, aunque estas presiones suelen generar incomodidad y sentimientos de molestia, con el tiempo algunas familias y círculos sociales han resignificado dichas decisiones, llegando incluso a reconocerlas como modelos alternativos de vida.

Se observa también un contraste cultural: en contextos europeos como el español, los comentarios sobre la maternidad son menos insistentes que en México, tal y como se puede observar en el caso de Celia, una de las mujeres entrevistadas que actualmente reside en España y relata dicha diferencia desde su perspectiva.

Finalmente, el análisis de la capacidad de agencia, a partir del marco teórico de Emirbayer y Mische (1998), permitió identificar orientaciones iterativas (recrean patrones y orden estructural), proyectivas (cuestiona y reconfigura) y práctico-evaluativas (acción en el presente, contextualiza la experiencia) en las participantes. La decisión de no maternar se encuentra atravesada por reflexiones críticas sobre la tradición, la búsqueda de autonomía profesional, la ruptura de estereotipos de género y la priorización del bienestar individual.

En este sentido, la agencia proyectiva resulta predominante, al evidenciar una mirada hacia el futuro que coloca a las mujeres como sujetas activas en la construcción de proyectos de vida distintos a los hegemónicos.

En conclusión, la no maternidad entre mujeres profesionistas de la ZMM se configura como una decisión autónoma y reflexiva, que cuestiona los mandatos sociales y resignifica la agencia femenina más allá del rol maternal, con múltiples motivaciones que se relacionan entre sí.

Índice

1. Introducción.....	9
1.1. Antecedentes.....	12
1.2. Contextualización.....	20
1.3. Justificación.....	25
1.3.1. Preguntas de investigación.....	28
1.3.2. Objetivo general.....	28
1.3.3. Objetivos específicos.....	29
1.3.4. Supuesto.....	29
2. Marco teórico.....	30
2.1. El mito de la maternidad como eje central femenino.....	31
2.1.1. La tercera ola del feminismo.....	32
2.1.2. Políticas públicas poblacionales.....	35
2.1.3. El cuerpo femenino.....	38
2.1.4. Maternidad: un asunto biológico y social.....	40
2.1.5. Binomio mujer-madre.....	43
2.1.6. Figura de la madre en México (sociocultural).....	44
2.2. Sobre la agencia femenina contemporánea.....	46
2.2.1. Estructura y estructuración.....	46
2.2.2. La agencia y reflexividad o “conversaciones internas”.....	49
3. Metodología.....	53
3.1. Naturaleza de la investigación.....	53
3.2. Población de estudio.....	57
3.3. Muestreo teórico.....	60
3.4. Contexto de estudio.....	62
3.5. Técnicas de recolección de información.....	64
3.6. Técnica de análisis de información.....	67
3.7. Aspectos éticos de la investigación.....	70
4. Análisis de resultados.....	70
4.1. Los principales motivos por los cuales las profesionistas de la ZMM deciden no tener hijos.....	72
4.1.1. Motivos familiares.....	72
4.1.2. Motivos biográficos.....	79
4.1.3. Motivos económicos.....	86
4.1.4. Motivos socioculturales.....	99
4.1.5. Motivos ambientales.....	110
4.2. Experiencia de la no maternidad y su posible estigma social en la vida de las mujeres profesionistas entrevistadas.....	113
4.2.1. Familia.....	113
4.2.2. Amigos.....	118
4.2.3. Sociedad.....	119
4.3. Las orientaciones de la capacidad de agencia de las mujeres profesionistas entrevistadas.....	122
4.3.1. Orientación iterativa.....	122
4.3.2. Orientación práctico-evaluativa.....	123

4.3.3. Orientación proyectiva.....	124
Conclusiones.....	129
Bibliografía.....	136
Anexos	
Anexo 1.....	146
Anexo 2.....	147
Anexo 3.....	149

Introducción

Tener o no tener hijos, es una cuestión que algunas mujeres se plantean a lo largo de su vida. Durante los últimos años la tendencia en las decisiones reproductivas de las mujeres académicas, (las cuales son un segmento de las mujeres profesionistas), principalmente en países europeos o asiáticos como en China es que cada vez más retrasan las edades para convertirse en madres o simplemente algunas no lo hacen (CEPAL, 2016).

El tema de investigación que planteo, responde a un fenómeno que se ha presentado durante las últimas décadas en la literatura especializada como resultado de factores muy diversos, que van desde la precariedad laboral, inestabilidad económica, la especialización en los niveles educativos, la preocupación por el ambiente y situaciones biográficas, entre otras, las cuales ejercen presión en los planes reproductivos de las mujeres, que impactan tanto en su vida como en la sociedad.

Organismos internacionales durante las últimas décadas han puesto especial atención al tema de la autonomía de las mujeres y sus decisiones reproductivas. En materia de sustentabilidad, después en la formulación de la Agenda XXI por parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1992) existieron propuestas más precisas por organismos internacionales entorno a la aplicación de medidas para que mujeres y hombres tengan el derecho de decidir de manera libre y responsable el número y espaciamiento de sus hijos y el acceso a la información que garantice el poder ejercer ese derecho con libertad.

Ésta es la primera instancia mundial en donde se habla sobre la necesidad de garantizar la libertad para ejercer o no la maternidad y la paternidad, lo que posteriormente va a persistir durante las siguientes declaraciones de la ONU y documentos internacionales, lo cual marca una pauta importante referente al tema.

Así mismo, un evento que revolucionó la forma de ejercer la sexualidad y nuevas opciones respecto a la maternidad fue el uso de anticonceptivos. En México según Solís y Silva (2017) durante la década de los setenta, el uso de anticonceptivos se introdujo de la mano de políticas públicas, las cuales incluían salud, trabajo y población. Junto a un discurso de modernización, aunado con las luchas feministas se pusieron en debate los temas de libertad y elección femenina, en contraparte del discurso religioso y conservador.

De esta manera, el interés por las mujeres no madres profesionistas radica en los pocos estudios desarrollados en nuestro país. En contraparte de los estudios sobre maternidad que son extensos, los estudios sobre la no maternidad, derivan en dos vertientes principales que podrían clasificarse en: las mujeres no madres por alguna incapacidad física y las no madres por elección.

Por ello, se plantea un abordaje de la no maternidad por elección específicamente en el área metropolitana de Monterrey, a partir de una perspectiva sociológica, de manera que con ayuda del método cualitativo podremos adentrarnos en las vivencias de las mujeres y sus consideraciones para elegir de entre sus opciones la no maternidad.

La presente investigación, por tanto, revisará el fenómeno de la no maternidad en profesionistas de nuestro contexto, entendiendo mujer profesionista no madre como aquella mujer con educación superior finalizada (mínimo de licenciatura) que por decisión propia no tiene hijos, excluyendo motivos relacionados a la salud o bien el no cuidado; es decir, se excluye hablar de no maternidad como el tener hijos, pero no ejercer prácticas maternas hacia ellos.

Toda la presente investigación, se enmarca en un contexto en el cual se es posible discutir y debatir la conformación de las nuevas identidades femeninas y el creciente cuestionamiento a los roles de género, que a comparación de siglos pasados el cuestionarse sobre tener o no tener hijos no era una posibilidad autónoma para las mujeres, sino quizás producto de un deseo implícito en el discurso del deber ser femenino.

1.1 Antecedentes

Los estudios relacionados con la no maternidad son pocos como tal dentro del campo de las ciencias sociales. Durante las últimas décadas la mayoría de las publicaciones sobre mujeres se han enfocado en torno a la maternidad y el ingreso de las mujeres a la fuerza laboral remunerada, por este motivo las áreas de sociología y psicología han hecho un intento por traer a discusión el tema de la no maternidad.

No tener hijos por parte de algunas mujeres es algo relativamente “nuevo” puesto que ahora sus proyectos de vida no necesariamente giran en torno a la maternidad. El acceso a la educación para las mujeres, el ingreso al ámbito laboral remunerado,

las vivencias familiares, la cuestión económica o ambiental por mencionar los más citados en algunos estudios como el de Gillespie (2003), son factores que influyen en las decisiones reproductivas.

Dada esta breve introducción, si bien en el transcurso de la historia han existido mujeres sin hijos, ya sea por devoción a Dios convirtiéndose en monjas o por problemas de salud que se los impide, es hasta nuestra actualidad que se puede denominar esto como el resultado de una decisión. Dichas decisiones de alguna u otra forma se ven influenciadas por motivos o factores de cambio que propician transformaciones relacionadas a la época en la cual vivimos, según Zicavo (2013).

Por su parte Grisales (2015) escribe que en la actualidad, la “libertad” y la idea del proyecto de vida son ampliamente valorados. De ahí que exista un culto a la individualidad y al derecho de decidir entre las opciones disponibles por lo que nuevos valores pudieran ser una causa relevante al momento de hablar del compromiso como lo es un hijo, por ello se destaca la importancia de la época actual y el desencanto en el cuál vivimos.

Cabe señalar por otra parte, que la no maternidad cuenta con dos acepciones, como se había mencionado anteriormente: entender no maternidad como el tener hijos e hijas y no ejercer cuidados maternos para con ellos pues existen algunos estudios como el de Palomar (2004) en donde se habla de la no maternidad como mujeres que han procreado hijos, pero no ejercen el “ser madres” y todos los cuidados que conlleva. O bien, aquellas mujeres que no procrearon y no tienen intención de ejercer la maternidad.

Esta investigación se abordará en este último sentido: respecto a una mujer que no tiene hijos y no desea tenerlos. Por ello, es preciso definir que a partir de ahora, en este trabajo entenderemos la no maternidad en la presente investigación como: la autonomía de una mujer con capacidad física para concebir quien, a partir de sus múltiples opciones, decide el no ser madre por voluntad propia.

A nivel mundial, se sitúan diversos estudios como el de Gillespie (2003) quien a partir de un abordaje económico y cultural describe que a partir de los 2000's, algunas de las mujeres de comunidades urbanas con grados de estudios superiores en los Estados Unidos y Europa prefieren permanecer sin hijos ante la tendencia del acceso a elecciones reproductivas, el feminismo, y verse involucradas en el ámbito laboral remunerado.

Así mismo Gillespie (2003) sostiene que los pocos estudios que se encuentran disponibles sobre la no maternidad, hacen referencia a las parejas heterosexuales como responsables de la decisión de no tener hijos, por lo que se enfoca directamente a hablar sobre las mujeres que optan por permanecer sin hijos y recalca la importancia de los estudios dirigidos hacia ellas.

Álvarez (2011) coincide con Gillespie (2003) en su estudio, pues posiciona el ingreso de las mujeres al trabajo remunerado como reestructurador de las relaciones familiares y económicas al tomar un rol productivo y con mayores satisfacciones e independencia monetaria.

Esto conforma una parte importante del análisis que plantea de igual forma la teoría feminista, quien ha propuesto que el trabajo no remunerado debe considerarse tan

válido e importante como cualquier otro, pues no solamente depende de las características intrínsecas al hecho de ser mujer.

Conceptos como doble jornada o economía feminista de la conciliación surgen a partir de tratar de visibilizar la entrada laboral de las mujeres hacia los trabajos remunerados, no dejando de apuntar sobre la vulnerabilidad de los empleos y la conciliación con las tareas domésticas tal y como apuntan Brunet y Santamaría (2016).

Como podemos observar, se perfila una posible deconstrucción en torno al binomio mujer-madre, que tiene que ver con la libertad de elección sobre distintos caminos. Giallorenzi (2020) por ejemplo, cuestiona este binomio desde los orígenes, teniendo que replantearse la pregunta ¿quién dice qué es una mujer? Y los posteriores roles de géneros asignados arbitrariamente que desde Beauvoir (2012) evocan a la reflexión histórica, en un inicio, desde una postura eurocentrista sobre lo que significa ser mujer y las problemáticas que de ello se derivan.

Respecto al ámbito ambiental como tal, en el contexto europeo, específicamente en Inglaterra, se han dado movimientos como el Birth Strike (paro de nacimientos) que se refieren a la preocupación sobre las condiciones climáticas y el futuro de la humanidad como un lugar indeseable para procrear hijos por lo que las seguidoras de dicho movimiento no desean traer más personas al mundo debido a las complicaciones ambientales y lo escaso de los recursos.

El movimiento *Birth strike*, encabezado por Pepino y Brown, conformado en su mayoría por mujeres, funge como protesta política con el propio cuerpo ante la

inacción de los gobiernos para garantizar un futuro sustentable para las generaciones venideras según Farraz (2020).

Un estudio por Wynes y Nicholas (2017) publicado en la revista *Enviromental Research Letters*, denominado *the Climate mitigation gap* o *Brecha de mitigación climática* que incluye a la Unión Europea, Estados Unidos, Canadá y Australia, describe cómo se plantean acciones individuales en las cuales se puede reducir en mayor medida los niveles de CO₂ de las cuales se destaca: tener un hijo menos (o no tener), no usar automóvil, no viajar en avión y tener una dieta a base de plantas. Entre las acciones mencionadas, se destaca que tener hijos es la acción individual que contribuye de mayor manera al problema climático.

La no maternidad entonces, se ve delineada por diversas aristas que influyen en la toma de decisiones por lo que la cuestión ambiental parece ser un punto importante para el análisis ya que recientemente ha sido un tema de conversación para considerar el tener o no tener hijos.

Por su parte, en Latinoamérica el tema de la no maternidad ha sido abordado en Chile por Chacón y Tapia (2017); en su estudio sobre la continuidad y los cambios en las relaciones de pareja de las profesionistas jóvenes. En él, plantean un cambio en la constitución familiar y relaciones de género, así como la resistencia ante la división sexual del trabajo.

Tanto Chacón como Tapia (2017) sostienen que han existido revoluciones culturales a partir del siglo XX en donde el rol femenino de ama de casa y el rol

masculino de proveedor se ha ido modificando ante la necesidad de la salida de las mujeres al trabajo remunerado y su independencia económica.

En Argentina y Colombia también se plantea el tema de la no maternidad desde las profesionistas: Zicavo (2013) y Grisales (2015) lo trabajan ambas desde las mujeres con estudios superiores, pues coinciden en que son ellas quienes gozan de mayores libertades para hablar de una decisión.

De esta manera, en su mayoría los estudios sobre la no maternidad se encuentran trabajando sobre mujeres profesionistas en áreas urbanas debido a que cada vez más aumenta la tendencia sobre la decisión de no tener hijos en estos contextos y particularmente en dicha población.

De acuerdo con Zicavo (2013) desde siempre han existido mujeres sin hijos (monjas, madres espirituales, o las denominadas “solteronas”). No obstante, hasta este momento puede hablarse de no tener hijos como resultado de una decisión voluntaria, fenómeno que es primordial para su estudio en este escrito, pues lo que en la antigüedad se percibía como carencias involuntarias, ubica a las mujeres de nuestro contexto como poseedoras de mayores herramientas para decidir sobre su reproducción.

En México, Gutiérrez (2020) menciona que incluso en el idioma existen dificultades para referirse al fenómeno de las mujeres no madres. En países anglosajones ante su creciente popularidad se les ha denominado childfree, aunque coloquialmente se ha optado por No Mothers o “NoMo”, en el español no existe un término como tal

para referirse a dichas mujeres, por lo que en algunos estudios han optado por denominarlas como no maternidad o no madres.

Mandujano (2021) por ejemplo, investiga en México justo con el término “childfree” tanto a hombres como mujeres sin hijos, en el cual da cuenta de las narrativas personales, los estigmas y desafíos que enfrentan, apuntando a que existe una cultura que incita a la maternidad, por ende, el ir en contra de ello resulta en críticas y experiencias no agradables.

Sobre esta línea Gutiérrez (2020) sitúa el tema de la no maternidad tres décadas atrás, en donde apunta a que existe una tendencia en las mujeres profesionistas respecto a la ruptura con la maternidad como fin o cúspide del proyecto de vida. Destaca así diferentes causas que inciden en la no maternidad como son las dificultades de salud, historias familiares, el desarrollo personal o profesional o las condiciones económicas en ciertos periodos de vida

Uno de los estudios más importantes y recientes en nuestro país sobre no maternidad corre a cargo de Gómez (2019) quien estudia el fenómeno desde las tecnologías de género, en donde investiga a partir de las narraciones de mujeres sus experiencias y motivos de no maternidad en mujeres de distintos ámbitos educativos y clases sociales, lo que para el presente trabajo significa un referente significativo.

Entre hombres y mujeres existen marcadas diferencias. A lo largo de la historia, se han definido características propias de cada sexo que implican una distinción entre ambos; en los primeros se espera que salgan de casa y funjan como proveedores

de los recursos económicos, en las segundas que permanezcan en el hogar y cuiden de los hijos.

Sobre esto Montano (2016) explica que la maternidad es un aspecto íntimamente ligado a la concepción que se tiene sobre ser mujer aunada a los demás estereotipos que se construyen alrededor de la misma. Si bien las niñas no nacen queriendo convertirse en madres, la sociedad y personas a su alrededor se encargan de estimular este deseo, de educarlas para que se conviertan en una.

Entonces, es posible afirmar que alrededor de las mujeres existe una presión sobre la maternidad, por ello es interesante analizar lo que sucede cuando una mujer no se convierte en madre e indagar sobre el posible estigma que recibe de quienes la rechazan por no tener hijos. Hablamos entonces del estigma social que viven las mujeres por negarse a tener hijos y ejercer la maternidad.

En ese sentido, si la maternidad es considerada parte de la esencia e identidad femenina, quien la rechaza o decide no ejercerla ¿es entonces una anormal?, según Ramírez (2013) a las mujeres que rechazan la maternidad se les juzga y declara indignas de su sexo, así mismo si se compadece a la mujer estéril, se condena a la egoísta que rechaza la posibilidad de concepción.

En el estudio de Muñiz y Ramos (2019) se plantea la problemática del estigma de las mujeres que no son madres, desde el lenguaje pretenden visualizar la presión social que viven las mujeres que en su estudio, provenían de diferentes partes del área metropolitana de Monterrey, eran profesionistas y no eran madres (no necesariamente como resultado de una decisión).

Lo interesante del estudio de Muñiz y Ramos (2019) es su hallazgo sobre que el no tener hijos no exime a las mujeres participantes en su estudio de las tareas referentes a los cuidados, pues se imponen “castigos” incluso dentro de la propia familia en donde, por ejemplo, al no tener hijos deben hacerse cargo del cuidado de los padres, sobrinos, o se les pide disponibilidad pues “tienen mayor tiempo libre”.

En el estudio de Castañeda (2019) ubicado en Guadalajara, se hace hincapié en el cómo las mujeres no madres de alguna forma siguen sosteniendo el modelo tradicional de maternidad, al sustituir los cuidados de los hijos por los sobrinos, ancianos, estudiantes entre otros.

Es evidente, de acuerdo a los estudios anteriormente presentados que la no maternidad tiene que ver con el ámbito económico al analizar el dilema de la maternidad y el trabajo remunerado desde lo sociocultural con la liberación femenina, el uso de anticonceptivos y la presión social al ser no madre, así como desde lo ambiental con el uso y desgaste de recursos naturales, cuestiones que son importantes para delimitar el presente trabajo en torno a las mujeres profesionistas que eligen no ser madres.

1.2 Contextualización

A nivel mundial, el descenso en las tasas de natalidad ha sido cada vez mayor, específicamente en Europa y Asia. Para la década de 1950 las mujeres tenían un promedio de 4.5 hijos durante toda su vida; para 2017 el promedio se ha reducido a 2.5 y se espera que la tendencia siga descendiendo según el Instituto para la Métrica y Evaluación de la Salud (IHME, 2017). De ahí que en algunos países se

estén invirtiendo las pirámides poblacionales ante la disminución del número de hijos o el hecho de no tenerlos.

Las tasas específicas de fecundidad en los distintos grupos de edad de las mujeres mexicanas muestran entre 2014 y 2018 un decremento de la fecundidad en todos ellos según la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID, 2018): solamente el 8.3% de las mujeres entre 45 y 54 años de edad no había tenido nunca un hijo o hija y dentro de este pequeño grupo, 33.8% deseaba descendencia y 66.2% (la mayoría) no la quería.

Las mujeres que tienen mayor acceso a la educación se asocian según el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2016) a un número ideal menor de hijos, siendo la variable que discrimina más claramente la expectativa reproductiva. Es decir, a mayor educación menor es la cantidad de hijos o bien se incrementa la tendencia a no tenerlos. De ahí que, en investigaciones sobre la no maternidad, el sujeto de estudio se ubique dentro del grupo de mujeres profesionistas.

Por otra parte, en la cuestión de la salud sexual y reproductiva, según datos del CONAPO (2016) desde la Ley general de población establecida en 1974, se tiene una mirada sobre la disminución de la fecundidad desde los ámbitos gubernamentales, lo cual se refleja en la modificación al artículo 4º. de la Constitución Mexicana, donde se confirma la “garantía al derecho de decidir de manera libre, responsable e informada sobre el número y el espaciamiento de los hijos”.

En el informe de CONAPO (2016) se menciona también el aspecto de la no maternidad, así como el uso de anticonceptivos que forman un punto clave en el apoyo a las decisiones reproductivas femeninas. Primeramente, respecto a la no maternidad, se contrasta el ideal de hijos contra los nacimientos: para el 2009 el 8.4% de las mujeres concretaron sus expectativas con paridez cero, cifra que aumentó al 10.5% en 2014.

En segundo lugar, respecto al uso de anticonceptivos y conocimiento de los mismos, se destaca que, ante mayor educación femenina, mayor es el conocimiento sobre métodos anticonceptivos y su uso eficaz, siendo el condón masculino, el DIU y la píldora anticonceptiva los métodos más utilizados y más funcionales por ellas.

En cifras, según la ENADID (2018) en nuestro país el porcentaje de mujeres usuarias de métodos anticonceptivos es de 53.4% de las mujeres en edad fértil. Para el caso de mujeres casadas o unidas de 15 a 49 años de edad, el porcentaje de usuarias se ubica en el 73.1 %, lo que indica un gran porcentaje de mujeres casadas que emplean en sus relaciones algún tipo de cuidado reproductivo.

Por otra parte, en cuanto a la participación en el ámbito de la fuerza laboral, en general, a nivel nacional, en 2013, las mujeres tuvieron una participación del 43.8% del personal ocupado en las actividades económicas, de acuerdo con los datos del Censo Económico del INEGI (2014). El 46.5% del total de los profesionistas ocupados son mujeres según el Observatorio Laboral, (2021) destaca que mayor porcentaje de mujeres profesionistas ocupadas en el país se ubica en las áreas de docencia y trabajo social.

Esto implica una mayor participación de las mujeres en ámbitos educativos y en el área laboral, que con los años se acrecienta un poco más representando mayores contribuciones a la fuerza productiva remunerada, aunque, cabría destacar el tipo y calidad de los empleos que se ofrecen.

Ahora bien, es importante reflexionar sobre si el número de hijos representa una variable a considerar para insertarse en el campo laboral remunerado. Según el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES, 2003) la participación laboral femenina ha mostrado un incremento sostenido en los grupos de edad que coinciden con la etapa reproductiva, en México se ha experimentado una transformación notable que indica que la curva de participación laboral femenina presenta una forma de “U”, con dos momentos de máxima intensidad: el primero, previo al nacimiento del primer hijo o hija, y el segundo, cuando el o la menor inicia su etapa escolar.

Tener o no tener hijos, por lo tanto, impacta respecto al desempeñar actividades económicamente remuneradas pues se observan según las estadísticas, marcadas diferencias según el número de hijos donde la participación aumenta o disminuye.

Según INEGI (2018) cuatro de cada diez mujeres de 25 a 49 años de edad que forman parte de hogares con hijas e hijos menores de 3 años de edad, desempeñan una actividad económica en el mercado laboral representando el 40.9%, cifra que aumenta a siete de cada diez mujeres cuando éstas viven en hogares sin hijas o hijos 68.2%. En el caso de los hombres, tales diferencias son mínimas (97.9% y 94.3%, respectivamente).

Según lo anterior para los hombres no implica una diferencia representativa el tener o no hijos y desempeñar sus actividades económicas remuneradas. Por el contrario, para las mujeres tener hijos implica menor participación en el mercado de trabajo pues las mujeres que no son madres se pueden insertar con mayor facilidad en trabajos remunerados.

Es así como las mujeres en edad de trabajar que viven solas tienden a incorporarse a la fuerza de trabajo a tasas elevadas, similares a las de los hombres en edad de trabajar que viven solos según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2020). Dicha organización, propone que tener hijos es más disruptivo que un matrimonio en la vida de las mujeres respecto al ámbito laboral, lo cual hace que la brecha de género se acreciente mientras que la tasa de participación masculina se mantiene casi intacta pese a los cambios personales y las dinámicas familiares, es decir mientras que el estado civil de soltería es un factor para la inserción laboral, tener un hijo es mucho más importante en las oportunidades laborales.

La conciliación trabajo remunerado y no remunerado confiere también datos para el análisis pues según la Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo (ENUT, 2019) el 67% del total de mujeres distribuyen mayor tiempo del total de su trabajo a las actividades no remuneradas mientras que en los hombres el 28% se dedica a dichas actividades.

Esto significa que culturalmente a las mujeres se les enseña y se les atribuyen las tareas del hogar no remuneradas, dedicando más tiempo incluso que a sus propios

trabajos remunerados. Esto complica el tiempo que emplean para sí mismas y sus actividades recreativas, propiciando mayores cargas de trabajo.

De esta manera, resulta importante tomar en cuenta desde una perspectiva sociológica el tema de no maternidad, pues esto permitirá explorar el fenómeno en torno a una relación entre el individuo y su entorno social, donde los ámbitos económicos, socioculturales y biográficos que aquí se proponen, se encuentran interconectados no solo en estadísticas como las que en este apartado se han presentado, sino en la vida cotidiana de las mujeres y sus experiencias.

En Monterrey, que es donde se ubica el estudio, según datos compartidos por Data México (2020), la población en Monterrey fue de 1,142,994 habitantes (49.4% hombres y 50.6% mujeres).

Es uno de los municipios con mayor crecimiento económico, en 2020, 17.5% de la población se encontraba en situación de pobreza moderada y 1.77% en situación de pobreza extrema, así mismo la población vulnerable por carencias sociales alcanzó un 35.2%, mientras que la población vulnerable por ingresos fue de 4.89%. 40.7% se identificaban como no vulnerables. Esto quiere decir que la mayoría de las personas no se declaran vulnerables por ingresos económicos, según datos Censo Poblacional (2020).

Respecto a educación, un 12% de las mujeres en Monterrey cursa estudios de licenciatura. Las áreas con una matrícula mayor son ciencias sociales, administración y ciencias de la salud, campos históricamente asociados con roles de cuidado y atención a otras personas. No obstante, se observa un aumento en la

participación femenina en el área de ingeniería, superando incluso a la de educación, según datos de Data México (2020). Esta tendencia refleja cambios en la inserción profesional de las mujeres y la diversificación de sus opciones de estudio.

Podemos reflexionar entonces, a Monterrey y su zona metropolitana como un área de desarrollo, crecimiento económico y participación laboral femenina, donde en un porcentaje alto, la cabeza de familia es conformada por mujeres y ellas mismas se insertan en áreas de crecimiento como lo son las ingenierías, la administración, ciencias de la salud y ciencias sociales.

1.3 Justificación

En México, el abordaje de la no maternidad se presenta en dos vertientes principales: la primera de ellas ha estudiado el tema desde una perspectiva cuantitativa priorizando el análisis de estadísticas demográficas en torno a la fecundidad para visualizar las edades con mayor o menor número de nacimientos y las variables que influyen en la no maternidad. La segunda vertiente ha planteado el fenómeno desde lo cualitativo, anteponiendo las experiencias biográficas de las mujeres sin hijos en diversos estados de la república, principalmente en las zonas urbanas.

Este trabajo pretende contribuir a la segunda vertiente dentro del ámbito cualitativo, abonando al debate sobre si la maternidad es innata al proyecto de vida femenino o no y sobre cómo los factores socioculturales y económicos, así como la biografía individual logran influenciar la agencia en torno a las decisiones reproductivas femeninas.

Se propone la aproximación cualitativa pues según Vasilachis (2006) y Flick (2007) la investigación cualitativa es oportuna para comprender la complejidad, el detalle y el contexto, así mismo se interesa por la vida cotidiana, por lo que propone métodos que invitan a la reflexión, la inducción y la sensibilidad para lograr captar, comprender e interpretar, significados. Se considera este acercamiento como el más adecuado debido a que el propósito de la presente investigación es describir y conocer la capacidad de agencia femenina en torno a su decisión de no maternidad.

Para alcanzar este propósito, se hará uso de la teoría de la estructuración y la teoría feminista. La primera en concordancia con Giddens (1995) quien propone que el agente no sólo actúa en una cierta situación contextual, sino que también la padece. Es importante recalcar este punto, porque el concepto teórico de acción así definido, se opone al determinismo estructural y reafirma la presencia de la dimensión subjetiva y racional del sujeto, tantas veces reprimida en el análisis social. Es decir, existe una relación entre la estructura y la agencia, el actuar de las personas que configuran esa estructura en una relación recíproca y principalmente la libertad de las informantes para la toma de decisiones.

En ese sentido el concepto de agencia se pretende desarrollar como eje clave para entender la toma de decisiones de las mujeres profesionistas a partir de la propuesta de Emirbayer y Mische (1998) sobre la agencia y sus orientaciones: repetitiva, proyectiva, práctico-ejecutiva. En la orientación repetitiva, se siguen los patrones tradicionales, lo que permite que se sigan perpetuando, así como el orden social, en la orientación proyectiva, aunque existen hipótesis hacia las disyuntivas del futuro no se realizan acciones completamente transformadoras, mientras que en la orientación

práctico-evaluativa existe una mayor reflexividad, así como la construcción y ejecución de acciones innovadoras.

En la configuración del proyecto de vida propuestas como las de Archer (2007) en torno a la agencia, también presumen la interacción del contexto con la biografía personal, sobre el proyecto de vida y cómo éste se presenta como una relación entre ambos aspectos.

En definitiva, las prácticas sexuales y reproductivas están cambiando y con ello acarrearán un impacto social que es analizado por la teoría feminista. Según Sánchez (2003) ahora se habla de prácticas catalogadas como tradicionales o modernas. Por ello el presente trabajo pretende analizar las causas principales en las decisiones reproductivas en torno a la no maternidad a partir de entrevistas semiestructuradas a algunas mujeres profesionistas de la Zona Metropolitana de Monterrey, pues con el paso del tiempo y condiciones sociales se configuran nuevas prácticas que repercuten en las formas de vida de la población.

Cabe así mismo evidenciar el posible estigma que viven quienes se rehúsan a ejercer como madres. Ya que como se mencionó anteriormente, se empieza a romper con las prácticas tradicionales de lo que se espera de una mujer, para pasar a las prácticas modernas o nuevas, por lo que una perspectiva cualitativa permitirá captar los motivos, experiencias, ideas que las mujeres han vivido a partir de la no maternidad.

Para lograr estas descripciones amplias sobre sus vidas, se considera la entrevista semiestructurada como una herramienta ideal pues proporciona una guía temática

que ayuda a la organización, pero con la ventaja de poder ahondar e introducir nuevas preguntas ante las necesidades del diálogo amplio con las entrevistadas. Batthyány (2011) y Kvale (2011).

Si bien la mayoría de los estudios referentes a la no maternidad se centran en mujeres profesionistas, permanecen en el ámbito cultural o biográfico por lo que se considera que la originalidad del análisis radica en el estudio sobre la no maternidad en categorías como el ambiente y la economía en un contexto similar al de Monterrey.

1.3.1 Preguntas de investigación:

- ¿Cuáles son las motivaciones que las mujeres profesionistas de la ZMM consideran más relevantes para llegar a la decisión de no tener hijos?
- ¿Cómo experimenta una mujer profesionista en la ZMM, el no ser madre por decisión propia?

1.3.2 Objetivo general:

- Describir la capacidad de agencia en torno a las motivaciones y experiencias que inciden en la decisión de no maternidad de las mujeres profesionistas en la ZMM.

1.3.3 Objetivos específicos

- Identificar los principales motivos por los cuales las profesionistas de la ZMM deciden no tener hijos.
- Describir la experiencia de la no maternidad en las mujeres profesionistas que residen en la ZMM.

- Conocer las orientaciones de la agencia: repetitivas, proyectivas y prácticas-evaluativas de las mujeres profesionistas entrevistadas.

1.3.4 Supuesto

- Existen motivaciones que inciden en la capacidad de agencia en torno a la no maternidad, lo cual conduce a una decisión reproductiva distinta a la tradicional, que ubica la identidad femenina en el binomio mujer-madre.

2. Marco teórico

2.1 El mito de la maternidad como eje central femenino

Sobre las mujeres, se ha construido culturalmente el mito de la maternidad, misma que ha definido, condicionado y de cierta manera limitado su identidad a lo largo de la historia.

En función de la capacidad reproductora femenina para dar vida, se configura la visión sobre las mujeres, asociada a la entrega y el vivir para otros, la dulzura, la abnegación, el sometimiento entre otras características.

Cuestionar dicho mito implica repensar sobre esos mandatos de género que lo sostienen y poder reconocer la variedad de experiencias, motivos, deseos y proyectos que tienen las mujeres y que van más allá del rol maternal.

2.1.1 La tercera ola del feminismo

La no maternidad es un fenómeno que toma fuerza además de otros variados factores, a partir del control de las mujeres por su cuerpo y su sexualidad. Por ello, es importante revisar la tercera ola del feminismo que Nuria Varela (2008) analiza en su libro *Feminismo para principiantes*, donde hace un recuento histórico sobre las posturas y luchas de las mujeres para hacerse acreedoras de derechos y mejorar sus condiciones de vida.

Es importante ubicar el fenómeno de la no maternidad voluntaria como resultado de las propuestas de la tercera ola feminista, pues como refiere Varela (2008) dentro de esta corriente, surge el feminismo radical que al contrario de la primera y segunda ola en donde se luchaba por la educación y el acceso a los puestos de trabajo, se

dio un vuelco a observar la cotidianidad femenina, así como el desencanto a partir de la posguerra.

“Con el eslogan de «lo personal es político», las radicales identificaron como centros de la dominación áreas de la vida que hasta entonces se consideraban «privadas» y revolucionaron la teoría política al analizar las relaciones de poder que estructuran la familia y la sexualidad” (Varela, 2008, p. 85).

Si bien como propone Cano (2018) la metáfora de las olas feministas puede resultar de mucho valor para dar un panorama de los contextos históricos y proporcionar orden, su descripción ha sido un tanto problemática pues ciertos acontecimientos no corresponden a la cresta de la ola. Por ejemplo, en México se estableció hasta 1953 el voto femenino como un derecho, mismo que se perseguía en la primera ola pero que en nuestro país fue conseguido con retraso a comparación de otros países latinoamericanos.

Cano (2018) sugiere y va más allá de lo propuesto por Varela (2008) al reconocer que las propuestas feministas más importantes de las olas han provenido de un modelo único de liberación femenina, en el que mujeres blancas, heterosexuales y de clase media han permanecido como eje central mientras se ha pasado por alto el aspecto cultural, de clase y las diferentes identidades.

Según Masson (2011) la aparición de un feminismo descolonial, el cual se distancia de las premisas del feminismo occidental hegemónico para centrarse en las intersecciones entre género, raza, clase y colonialidad, construyendo una praxis que

parte de lo local hacia lo global. Las autoras sostienen que un verdadero feminismo transnacional y descolonizado debe reconocer las particularidades de cada sujeto social (como las mujeres indígenas o mestizas) al mismo tiempo que articula luchas comunes contra las múltiples estructuras de dominación: el patriarcado, el racismo y el capitalismo global.

En ese sentido, el movimiento feminista ha provocado que entren en la conversación mujeres de todo tipo de religiones, culturas y formación educativa quienes desde sus contextos debaten sobre sus problemáticas específicas que, aunque en ciertos puntos coinciden con las feministas norteamericanas o europeas, difieren al no pretender ver el movimiento feminista como uno solo y entre otras cosas tal y como propone Biswas (2004) (citado de Baumgardner y Richards, 2000), reconectar con la feminidad y el lado maternal y a partir de ello convertir lo privado en política de acción.

A partir de las olas feministas se han ganado derechos y espacios de participación; todas las olas tienen un propósito específico y a pesar de las críticas que pudieran hacerse a la “blanquitud” del movimiento o los desfases entre territorios geográficos han ayudado a conseguir derechos y reconectar con la feminidad como un espacio para elegir, celebrar y también seguir luchando.

La caída del muro de Berlín y el fin del mundo bipolar fue la consolidación del liberalismo económico y la globalización en donde la interconexión fue un hecho; para las mujeres feministas esto significó una serie de cambios políticos y según escribe Zalewski (2017):

“El período inmediatamente posterior a la Guerra Fría fue testigo de cómo los estudios feministas entraban en un vigoroso clima intelectual... hubo una cierta explosión de enfoques teóricos, una lista de ellos incluiría la teoría crítica, el posmodernismo, el postestructuralismo, el feminismo y el constructivismo”

La tercera ola trae a la conversación el tema aparentemente privado de la vida de las mujeres al ámbito político, pues hasta entonces las violencias vividas en el ámbito familiar, así como las aparentes decisiones individuales como el tener o no tener hijos, uso de anticonceptivos para una vida sexual sin fines que persiguieran la concepción y el derecho al aborto, por ejemplo, persiguen derechos civiles y la participación femenina en la promulgación de las leyes.

Como analiza Varela (2008) desvincular la idea de maternidad y procreación de la práctica sexual significó una revolución para con los cuerpos femeninos; a nivel mundial durante la década de los sesentas y setentas, la planificación familiar sobre todo en países subdesarrollados era casi inexistente.

De ahí que la tercera ola sea un punto de partida para poder situar contextualmente la conversación sobre la libertad sexual y reproductiva de las mujeres en distintas partes del mundo, así mismo, situar la elección de la maternidad enmarcada en las políticas de control natal y la concientización de las mujeres sobre su cuerpo.

2.1.2 Políticas públicas de control natal

Según la CEPAL (1992) para antes de la década de los sesenta, los gobiernos, la iglesia católica y demás grupos se oponían a los intentos de impulsar programas de

planificación familiar al considerar los impulsos por reducir los nacimientos como una propuesta imperialista proveniente de los Estados Unidos para establecer cierto tipo de control sobre los países pobres para de esta manera, reducir la fuerza de trabajo y retardar el crecimiento del proletariado.

Algunos ejemplos históricos contemporáneos respecto a la restricción de la natalidad se dan con el caso chino, según Botton y Cornejo (1989) quien bajo un régimen comunista en un principio desarrolló políticas públicas acorde con las ideas de una familia extendida, numerosa, patrilineal y patrilocal. En ese sentido, sin especificar el número de hijos y ante el crecimiento poblacional, así como la búsqueda de “un bien común”, para 1979 se establece la política del hijo único la cual no fue voluntaria, pues más allá de educar y distribuir métodos anticonceptivos, se intervino en la reproducción humana para poder mejorar las condiciones de vida y generar mayor riqueza, pasando la decisión de tener hijos de los individuos a un asunto estatal.

El Estado entonces hace uso del cuerpo femenino para ajustar las políticas públicas, es decir, los cuerpos femeninos y los hijos son un instrumento político para lograr los objetivos planteados por el gobierno durante ciertos contextos, en el caso chino mediante la coacción.

Al interior de los hogares y entre las relaciones de pareja, así como en la cotidianidad de la vida de las mujeres, fue importante entonces que desde las políticas públicas estatales se crearan planes de acción para el control poblacional, pasando de una fecundidad natural a una controlada.

En el caso latinoamericano según la CEPAL (1992) México fue vanguardista pues desde la década de los setenta desarrolló programas que abarcaban el sector educativo, así como el sector público, ejemplo de ello es la Ley General de Salud de 1984 dentro de la cual se hizo especial énfasis en la educación sexual lo que ayudó a reducir el crecimiento poblacional.

No obstante, durante dicha década de los setenta en el auge del control poblacional se presentaron prácticas como la esterilización forzada en mujeres, atentando así contra los derechos humanos, sobretodo de aquellas mujeres en situación de vulnerabilidad como los son la población indígena y con discapacidad. Acorde a Galán (2024) dicha práctica ha sido provocada por políticas públicas poblacionales impulsadas por el gobierno, la delegación de la tarea de disminuir el crecimiento poblacional a las instituciones de salud, la falta de interés público por el tema y la invisibilización de dicha práctica por el movimiento feminista mexicano.

Según Juárez (1989) un país que presenta una tendencia al matrimonio joven tiene mayores probabilidades de procrear mayor descendencia, esto aunado a presentar una mayor esperanza de vida. Este era el caso mexicano para la década de los sesenta ubicado en un contexto socioeconómico de escolarización, la creciente urbanización e industrialización y el desarrollo de infraestructura.

Para Zavala de Cosío (1989) dos momentos son clave para hablar de la transición de la fecundidad en México: la fecundidad natural es decir, sin restricciones que va del 1900 a 1960 y la fecundidad controlada de 1960 en adelante, en donde se establecieron diversas leyes generales de población.

La primera en 1974 promulgada durante el gobierno de Luis Echeverría cuyo fin era:

"Regular los fenómenos que afectan a la población en cuanto a su volumen, estructura, dinámica y distribución en el territorio nacional, con el fin de lograr que participe justa y equitativamente de los beneficios del desarrollo económico y social", popularizada con el lema "la familia pequeña vive mejor" e impulsada por reuniones de mujeres feministas como las Mujeres en Acción Solidaria (Lau, 2002).

Con un enfoque antinatalista, la ley general de población¹ implicó algunas herramientas estructurales como la creación del Consejo Nacional de Población (CONAPO) y sentar las bases como un proyecto para la planeación demográfica nacional (SEGOB, 2015).

Esto fue un referente para establecer ciertas opciones a las familias; sin embargo, la opinión femenina no fue del todo parte de las políticas para decidir sobre su cuerpo pues la Ley General de Población si bien contempla la planificación de la natalidad con la divulgación de anticonceptivos, excluye el aborto como práctica y decisión femenina, prohibiendo de esta manera la completa autonomía femenina como exclusiva para decidir si se tienen hijos o no, aunado a caudales de ley que necesariamente siempre se cumplen.

2.1.3 El cuerpo femenino

¹ Promulgada en 1974 actualmente cuenta con 16 reformas que nos rigen hasta la fecha.

El cuerpo femenino es un elemento central de la presente investigación: la no maternidad, debido a que, históricamente la decisión sobre tener hijos o no, no ha sido posible bajo libre elección de las mujeres.

Para Alemany y Velasco (2008) hablar del cuerpo de las mujeres es diferente según la época y contexto en el que nos situemos, su percepción, interpretación e imaginarios responden a la cultura dominante de la época en que se analice, no obstante, en cada una de ellas, el patriarcado delimita y refuerza los estereotipos de género en la sociedad. Es decir, cada periodo de tiempo tiene como predominante ciertos elementos característicos, un ideal, al cual las mujeres deben someter su cuerpo para que entre dentro de los estándares.

Para Lamas (1994) la diferencia entre sexo y género es vital, pues este último configura nuestra percepción de la vida, de nosotros mismos y de la relación diferenciada entre sexos rodeados de distintos significados y valores. Culturalmente, esto implica que nos traslademos alrededor de un marco configurado por lo que la autora denomina un “discurso social” el cuál delimitado por el género, nos ubica en un cierto espacio el cual podemos ocupar en la sociedad.

En nuestra sociedad presente, el cuerpo de la mujer se presenta como un objeto sexuado, pero no por ella misma cabría apuntar, sino por los demás quienes le otorgan reconocimiento (Alemany y Velasco, 2008). Es decir, las mujeres son objeto de deseo y erotismo, pero esto no puede ser usado, disfrutado por ellas mismas, sino socialmente debe ser presentado para consumo o apreciación de los demás.

En ese orden de ideas, según Bustos y Sieglín (2017) en la sociedad occidental con el fin del mundo bipolar se popularizó el modelo de “mujer moderna”, en donde se presenta como aquella que es bella, trabajadora, sociable y emancipada, en donde se abre un pequeño espacio para que sea ella quien elija sobre su cuerpo el número de hijos, el ejercicio de su sexualidad y el tema del aborto, aunque esto aún no resulta una realidad completa para todas las mujeres en México.

2.1.4 Maternidad: un asunto biológico y social

Desde la medicina, la reproducción es un hecho fisiológico que permite la conformación de nuevos individuos, según Benítez (citado por Pérez, 2020) la fecundación necesita de la unión tanto de un espermatozoide como de un óvulo, que biológicamente debe de pasar por tres etapas: fecundación, etapa embrionaria y por último la etapa fetal; durante este proceso se hace especial énfasis en la importancia del ambiente materno como aquel espacio en donde se produce, desarrolla y nutre el futuro bebé.

Biológicamente desde el vientre se ha concedido entonces la carga materna sobre el feto y posterior bebé a las mujeres: su cuidado y bienestar está a cargo de ellas, pues son quienes desempeñan las actividades necesarias para que el producto llegue a término en buenas condiciones de salud.

Para Mojzúk (2014) es importante distinguir la maternidad biológica de la maternidad social; en la primera es indudable el cuestionamiento sobre la participación femenina en dicho proceso fisiológico, sin embargo, el ejercicio de la maternidad en la sociedad va más allá de ello, pues se confunden las actitudes

maternales con los denominados “instintos” lo que es problemático debido a que se piensa que las mujeres tienen preprogramados los cuidados y ejercicios maternales los cuales se desarrollan cuando tienen hijos. Según la autora:

“Las mujeres desarrollan su capacidad de convertirse en madres a partir de un entramado de condicionamientos sociales, en un marco social y en un momento histórico determinado. Es donde se producen las diferencias que las ubican jerárquicamente en la estructura social: por convertirse en madre, a la mujer se le asigna un determinado espacio social y discursivo” (p. 28)

Esto quiere decir que alrededor de la maternidad se encuentran expectativas sociales con las cuales cumplir, que se enseñan y reproducen en las mujeres, las cuales están enmarcadas en un contexto específico. Las mujeres en edad reproductiva, cisgéneros, y con buenas condiciones de salud, por ende, pueden ser capaces de ser madres y con ello, se les otorga una categoría específica en el espacio social en que se desenvuelven.

Cabe analizar entonces ¿qué hace a una mujer madre?, es decir, cómo socialmente se construye alrededor de las mujeres la maternidad y las actividades que con ella se llevan a cabo, y qué pasa entonces cuando no se sigue el camino tradicional de la maternidad?

Un asunto social que se puede identificar fácilmente, son las normas culturales asociadas a la religión en la que el rol de la mujer puede ser uno según la sociedad en que se viva y la religión que se practique.

Por ejemplo según Nurjanah (2022) quien examina el fenómeno de la decisión voluntaria de no tener hijos desde la perspectiva del derecho islámico, encuentra que el matrimonio es considerado un medio para la procreación, y una manifestación importante para las parejas casadas, por lo que para dicha religión, los hijos son vistos como una fuente de consuelo y felicidad para los padres; no procrear entonces, desafía estas normas tradicionales y plantea desafíos para la interpretación del derecho islámico en contextos modernos.

Desde el catolicismo, según Bessone (2012):

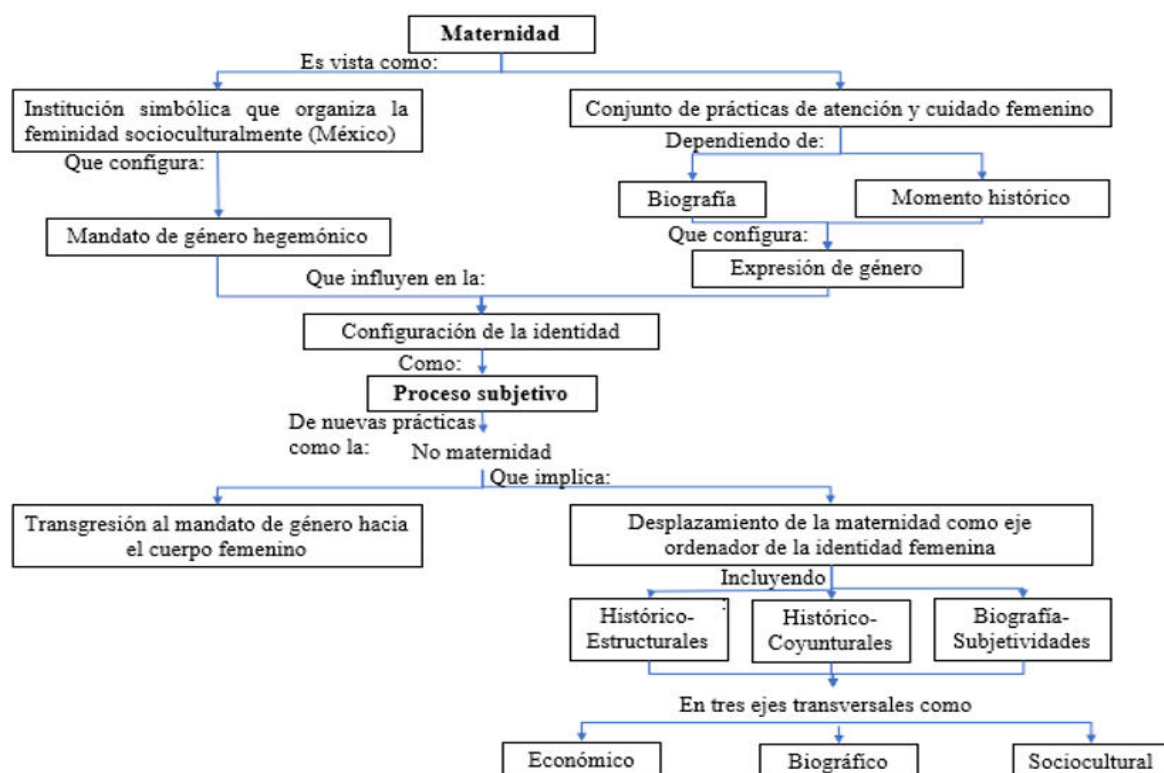
“Los postulados que la jerarquía eclesiástica imponen hacia las mujeres confinándolas a un lugar de subordinación en el que su rol social sólo queda asignado a la tarea de servir y de ser madres, es una clara evidencia de cómo las relaciones de género que operan al interior de la Iglesia Católica permanecen atravesadas por la existencia de relaciones de poder entre hombres y mujeres” (p.34)

Todo esto derivando en interpretaciones culturales y sociales sobre cómo debe comportarse una mujer y sobretodo oponiéndose o limitando su capacidad de decidir incluso en las legislaciones donde su autonomía debería estar garantizada.

En síntesis (*ver figura 1*) la maternidad funciona como una institución simbólica que históricamente ha organizado la feminidad en el contexto sociocultural mexicano, configura también un mandato de género hegemónico que define la identidad femenina a partir del rol materno. Cabe destacar que, esta identidad no es estática, sino que se construye como un proceso subjetivo en constante transformación,

influido por múltiples motivos y que da cuenta de cómo la maternidad se desplaza de la idea central de la identidad de las mujeres.

Figura 1. La maternidad como eje simbólico de la feminidad



Fuente: Elaboración propia

2.1.5 Binomio mujer-madre

En México, la maternidad ha estado culturalmente arraigada a la idea de lo que implica ser una mujer, según Gargallo (2006) para la década de 1970 el contexto latinoamericano se encontraba inmerso en un ambiente revolucionario, de cuestionamiento y de revueltas en general que no escaparon al ámbito del feminismo y el pensamiento intelectual, así como el de las jóvenes que se cuestionaban la idea de la maternidad como algo innato.

Como plantea Gargallo (2006) intelectuales y activistas fueron pioneras en cuestionar la maternidad como algo innato a lo que es ser mujer. Marta Acevedo, por ejemplo, para 1971 con su lucha por el aborto, Marta Lamas considerando en sus textos el trabajo femenino como una actividad no remunerada y que ella tradujo con el término maternazgo y como una actividad que debería ser reconocida por el Estado. Esto, por tanto, fue un comienzo, una década en la cual se comenzó a popularizar la crítica sobre desmontar la idea del binomio mujer igual a madre.

2.1.6 Figura de la madre en México (sociocultural)

En México, la maternidad está profundamente arraigada a nuestra cultura y, por ende, a la percepción que se tiene sobre el papel que desempeñan las mujeres en la sociedad y la autopercepción de su vivencia cotidiana.

Como menciona Lagarde (2005, p. 418) el mito de la madre mexicana tiene que ver con la identidad, aquella que se observa cuando se habla por ejemplo de patria, de la religión y en expresiones tal y como recupera la autora en su crítica a Octavio Paz, quien habla de la madre como: “la personificación de la chingada”.

Esto se refiere a que la mujer únicamente puede tener relaciones sexuales con fines reproductivos; desde el lenguaje “chingar” se refiere a un aspecto negativo, a una violación, al acto sexual, a denostar, describe a la mujer indefensa, abnegada, aquella que vive para otros y es una expresión comúnmente utilizada en México para insultar, bromear, o calificar algo, lo que por ende representa un símbolo del machismo que impera en nuestro país.

En otro sentido, la madre es aquella dadora de vida. Desde el nacionalismo, una mujer es aquella que crea ciudadanos, que concibe mexicanos fieles a la patria tal y como nuestro himno lo dice: “Piensa ¡oh Patria querida! que el cielo un soldado en cada hijo te dio. Desde dicha estrofa, concebimos desde pequeños la idea de la ciudadanía a partir de la violencia, a las mujeres como productoras de la fuerza, de la mano de obra, de “seres humanos particulares” (p. 117).

Desde las políticas públicas como se podrá observar en los apartados siguientes, la figura de las mujeres está inserta en políticas que tienen que ver con su capacidad reproductiva, como responsables principales de la procreación y los cuidados de los hijos en el hogar. Dicha acción como apunta la autora, es fruto de un trabajo reproductivo social, porque con el uso de su cuerpo (que representa una de sus grandes herramientas, pero también desventajas) las mujeres producen nuevos seres humanos biológicamente y reproducen en la crianza, el sistema patriarcal en el que estamos insertos.

Podemos hablar entonces de un trabajo invisible, de producción y reproducción de nuestra propia especie y de la cultura, en el que las relaciones de poder son asimétricas y desventajosas. Tanto Lagarde (2005 p. 417) como Martínez (1996) hablan sobre el poder como una facultad que se posee o se sufre; sin embargo, en el caso de las mujeres la maternidad está inserta en una dualidad: oprime a las mujeres al hacer uso de su cuerpo, su tiempo, además de la carga emocional y social que conlleva, aunque por otro lado pueden ellas ejercer poder (así sea pocas veces y solo por aquellos inferiores a ellas como sus hijos o sirvientes, (p. 90))

socialmente se les enaltece, dignifica, obedece en cuestiones que tienen que ver con los cuidados y el mantenimiento del hogar.

De esta manera, es posible observar que en ciertos casos las mujeres tienen poder, pero no es absoluto, es decir, se les otorga una opinión privilegiada sólo en ciertos temas y a razón de género.

2.2 Sobre la agencia femenina contemporánea

En el contexto actual, la agencia femenina contemporánea representa una fuerza transformadora que redefine la autonomía, identidad y el poder de las mujeres sobre sí mismas lo que impacta en la sociedad.

Este concepto no solo representa la capacidad de las mujeres para tomar decisiones sobre sus propias vidas, sino también a la posibilidad de cuestionar y reconstruir las estructuras culturales, políticas y económicas que históricamente han limitado su participación.

Por ende, la agencia se manifiesta en diversos ámbitos que van desde lo personal hasta lo social y que sigue configurando nuevas formas de existencia y representación en el mundo actual.

2.2.1 Estructura y estructuración

La sociología y algunos autores que trabajan bajo esta disciplina, se han interesado por explicar la relación entre sujeto y estructura, sobre si alguna tiene más peso sobre la otra o bien posicionarse desde una visión microsocial o macrosocial para abordar sus investigaciones.

Para la presente investigación, por tanto, es necesario partir del desarrollo de la teoría de la estructuración propuesta por Giddens (2011), en la cual se trata de superar el dualismo entre objetividad y subjetividad que existe entre las teorías de la estructura o de la acción. Para el autor, la teoría de la estructuración representa una superación de la dualidad entre objetividad y subjetividad, pues los actores y la sociedad tienen una participación a modo de iguales en los procesos de transformación social, es decir, son complementarios.

La estructura clásicamente se compone de un todo interconectado desde grupos, individuos y organizaciones. Según Beltrán (2001, p. 2) el concepto de estructura para algunos autores como Parsons es estable mientras que para otros autores como Gurtvich es inestable y se encuentra en constante cambio; se ha abordado desde la lingüística con autores como Levi Strauss o condicionada mediante una lucha de clases como lo plantea Marx, pero en general, se concibe como una imagen geométrica que comprende diversas dimensiones como los aspectos económicos, políticos, culturales, históricos y demográficos.

La teoría de la estructuración, no es aquella imposición totalmente restrictiva a la que estamos sujetos como personas. De acuerdo con Giddens, da un lugar a las personas como potenciadoras de transformaciones sociales sin olvidarse del contexto en el que están inmersos.

La teoría de la estructuración toma forma de acuerdo a un concepto de sociedad que Giddens (1984) delimita con las siguientes características:

1. *Una asociación entre el sistema social y una sede o un territorio específicos (p. 136).* Es decir, el espacio temporal, que no necesariamente implica una sede fija, sino ciertos elementos que se producen y reproducen e incluso pueden aprovechar coyunturas para evolucionar en otros sistemas sociales.
2. *La existencia de elementos normativos que incluyan el reclamo de legitimidad en la ocupación de la sede (p.136).* Se refiere a cómo vivir la legitimidad de las normas, las experiencias, cuestionamientos o rechazos que en mayor o menor grado se dan en la particularidad del conjunto y los individuos que se rigen bajo un mismo sistema de normas y valores.
3. *La prevalencia, entre los miembros de la sociedad, de sentimientos de poseer alguna clase de identidad común (p.136).* en ese sentido, la identidad conforma una de las partes compartidas socialmente que en la individualidad se puede expresar de formas distintas, aunque se rige bajo un mismo esquema.

Según Giddens, (2011) vivimos bajo prácticas sociales que se producen y se reproducen. Estas prácticas repetitivas son las que conforman la estructura, así mismo existen reglas y marcos normativos y morales que utilizan las personas para poder ubicarse y orientarse en el mundo social, mismas que les imponen restricciones o comportamientos esperados para que se mantenga cierta regulación en las relaciones sociales, es decir, ciertos patrones de comportamiento individual y social, acorde al contexto.

La teoría de la estructuración proporciona conceptos como el de *agencia*, mismo que resulta importante para comprender la no maternidad como explicaremos más

adelante, en relación a la complementariedad de las acciones de las mujeres y el contexto social en el que se ubican.

Giddens (2011) considera que los seres humanos son agentes que tienen intenciones en algunas de sus acciones, mismas que se guían por sí mismos y por las demás personas que los rodean, es decir, se toma en cuenta la intención propia y la de los demás en cuanto a los aspectos sociales y físicos del contexto en el cual se desarrolla la acción.

Es la capacidad de los agentes para incidir en sus condiciones sociales y estructurales, así como las posibilidades para la toma de decisiones que tengan repercusión en su realidad social.

2.2.2 La Agencia y reflexividad o “conversaciones internas”

Una vez revisada la relación entre la sociedad y el agente, cabe analizar el concepto de *agencia*. La agencia es una expresión de la subjetividad, por lo que en ese sentido es de especial interés visualizar cómo se presenta en las mujeres y en especial en las que deciden no ser madres.

Para Ortner (2016, p. 152) el concepto de agencia se puede considerar burgués e individualista si no se considera la inmersión que tienen los sujetos en su contexto, es decir, sus relaciones de solidaridad con padres, hermanos, amigos, parejas, etc.; por ende, el agente “se encuentra inmerso en un entramado de relaciones de desigualdad, poder y competencia”.

En ese sentido, para hablar de agencia según Ortner (2016) debemos revisar el sesgo angloamericano que visualiza a la capacidad de agencia como una expresión del individualismo occidental, sin olvidar que está inmersa dentro de un marco de fuerzas sociales y culturales que podemos visualizar al observar las intenciones de los actores y que pueden tener presencia en mayor o menor medida según el contexto histórico.

Giddens (1985) considera que la agencia de un individuo se debe comprender entendiendo el concepto de reflexividad. Sobre ello, si bien reconoce a Freud como pionero en la organización psíquica del individuo con los términos de yo, superyo y ellos (considerándolos como unos mini-agentes dentro del individuo) se distancia de él para retomar el modelo de la estratificación que comprende: el sistema de seguridad básica, la conciencia discursiva y la conciencia práctica para hablar de la reflexividad.

Como explica Giddens (1985, p. 79):

“Reconocer la importancia esencial del registro reflexivo de una conducta en la continuidad cotidiana de una vida social no significa desconocer el peso de fuentes inconscientes de cognición y motivación. Al contrario, supone prestar atención expresa a la diferenciación que separa consciente de inconsciente”.

Es decir, durante el transcurso de la vida cotidiana realizamos una gran cantidad de actividades sin pensar conscientemente en cada una de ellas: abrir una puerta, subir una escalera, masticar la comida y así entre muchas otras. Sin embargo, cuando el

autor habla sobre reflexividad, se refiere a la consideración, reflexión y evaluación de opciones reconociendo las motivaciones y tratando de llevar lo inconsciente a lo consciente.

Giddens (1985) considera que los seres humanos son agentes que tienen intenciones en algunas de sus acciones, mismas que se guían por sí mismos y por las demás personas que los rodean, es decir, se toma en cuenta la intención propia y la de los demás en cuanto a los aspectos sociales y físicos del contexto en el cual se desarrolla la acción. Es la capacidad de los agentes para incidir en sus condiciones sociales y estructurales, las posibilidades para la toma de decisiones que tengan repercusión en su realidad social.

La no maternidad en ese sentido, surge como una desviación de lo cotidiano, lo “natural” pues tradicionalmente el tener hijos (que, aunque puede ser una actividad reflexiva, pensada y planeada) es lo que se espera que suceda en la vida de una mujer. Como Giddens apunta, cuando se toma una decisión que desafía la continuidad cotidiana o bien se lleva a cabo un proceso reflexivo, se manifiesta entonces la capacidad de agencia, que puede ser iterativa (orientada hacia el pasado), proyectiva (orientada hacia el futuro) o práctico-evaluativa (presente reflexivo)

La reflexividad, es un concepto que también han trabajado autoras como Archer (2010) para quien, la propia reflexividad media los contextos estructurales y culturales que viven los agentes, quienes persiguen sus proyectos de vida basados en sus intereses y preocupaciones; para la autora, la reflexividad se deriva de la

identidad de una persona, así como de su experiencia social. Es decir, bajo el concepto de *conversaciones internas* es como para Archer (2010) las personas tienen un periodo de reflexión, en donde se exploran las preocupaciones provenientes de diferentes asuntos externos.

En ese sentido, el planteamiento de la no maternidad en la presente investigación, explora el cómo se suscitó en las mujeres participantes esta conversación interna sobre la posibilidad de maternar o no, qué implicaba un sí o un no y qué aspectos tomaron en cuenta para analizar cómo ejercieron su agencia.

La agencia, dentro de las muchas definiciones que diversos autores le han brindado mediante su análisis, se asocia con los términos de: libertad, voluntad, determinación, elección, creatividad, entre otros. Como ya se expuso en la sección anterior donde se habló sobre la estructura y la agencia, existe una postura dominante en la sociología (en general los estudios de sociología americana contemporánea) por ejemplo autores como Bourdieu (1979) quien considera que la agencia humana es habitual, repetitiva y se toma por sentada.

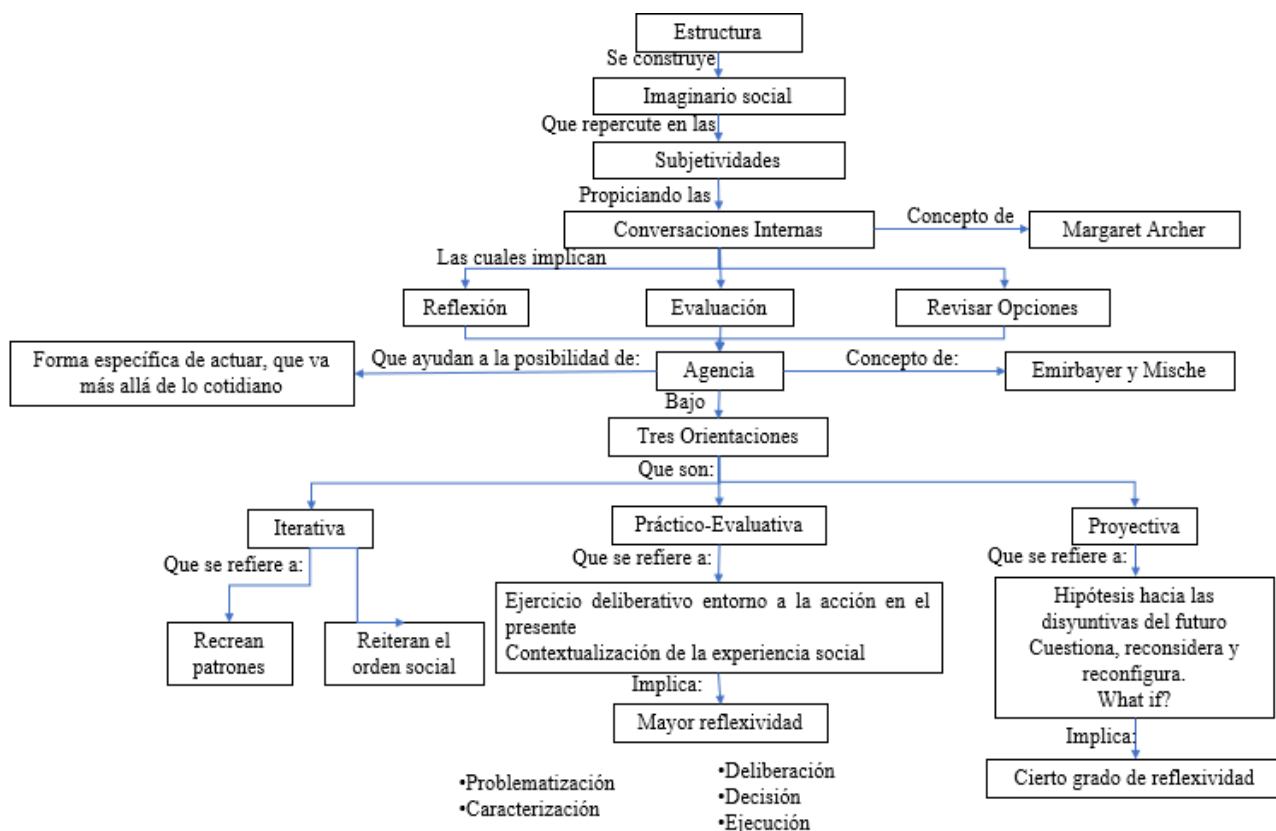
No obstante, existen enfoques alternativos para los cuales tener una rutina y un propósito no es todo, y que consideran la agencia humana como un proceso temporal enmarcado en un contexto específico y compartido. De ahí que la propuesta de Emirbayer y Mische (1998) sea una de las más innovadoras en la cuestión de plantear la agencia en términos prácticos de la vida cotidiana.

En ese sentido, para Emirbayer y Mische (1998, p.970) la agencia orientada hacia tres dimensiones que se refieren al pasado o la dimensión iterativa, el presente o la

dimensión práctico evaluativa, y el futuro o la dimensión proyectiva, según estos autores, la agencia iterativa como ellos la llaman, es en las cuales repiten patrones de lo que es dado, es decir, se orienta hacia la tradición por lo que se replican las prácticas populares y se reitera el orden social.

La agencia en la dimensión proyectiva está orientada hacia el futuro, en donde se construye a base de hipótesis o como Emirbayer y Mische (1998) plantean, el “*What if*”, es decir, expectativas y el posible impacto de las decisiones orientadas a la transformación del orden social, a un cambio que implica distanciarse de lo tradicional, lo dado o el *background* personal e imaginar posibilidades alternativas (ver figura 2).

Figura 2. La agencia y la reflexividad en la acción social



Fuente: Elaboración propia

En la orientación práctico-evaluativa se contextualizan los hábitos pasados, así como los proyectos futuros, es decir, se tiene una reflexión sobre el contexto actual, el presente de las circunstancias y cómo las decisiones pueden proyectar nuevos patrones y modelos según Emirbayer y Mische (1998). En el presente, entonces, es donde convergen la orientación iterativa y proyectiva, no obstante una de las claves para captar las posibilidades dinámicas de la agencia humana para los autores es verla como compuesta de orientaciones variables y cambiantes dentro del flujo del tiempo lo cual implica que no siempre se puede presentar una orientación totalmente iterativa o totalmente proyectiva sino que se encuentran en constante interconexión con la práctico-evaluativa.

De esta manera, el planteamiento de Emirbayer y Mische (1998) nos permite conectar la teoría de la agencia en términos prácticos con las posibles orientaciones que el agente pudiera tomar con respecto a la toma de decisión de un aspecto central de su vida.

3. Metodología

3.1 Naturaleza de la investigación

En la investigación, existen muchas maneras de abordar un problema sin que se pierda el rigor científico. Como lo plantea Ruiz (2012) en la tradición científica se acarrea un debate entre los métodos cualitativos y cuantitativos, que, muchos estudiosos cuestionan, pues se discute sobre la aplicabilidad-relevancia de un método sobre otro o bien, si es posible su combinación como algunos investigadores plantean en sus estudios. Por ello se considera importante revisar sus características particulares para justificar el por qué la elección del método cualitativo en el desarrollo de la presente investigación sobre mujeres y no maternidad.

Esta investigación está planteada en términos cualitativos pues el objetivo general es describir la capacidad de agencia de las mujeres que deciden no tener hijos. No se pretende hacer uso de estadísticas o grandes muestras, ni mucho menos hacer generalizaciones, sino privilegiar los significados que dan las mujeres a sus motivaciones y experiencias.

Siguiendo a Vasilachis (2006) la investigación cualitativa se distingue por sus fundamentos en la filosofía interpretativa, pues es de su interés el conocer las formas en las cuales el mundo social es interpretado, comprendido y producido. Su propósito es reconstruir la realidad, descubrirla e interpretarla, por lo que el método se sostiene por herramientas que abarquen la comprensión de la complejidad, el contexto y los detalles. Así mismo, la autora apunta a la calidad y características

de los datos, los cuales representan una dualidad al, primeramente, ser sensibles al contexto en el cual se desarrollan y en un segundo lugar, al ser flexibles.

Como ya se mencionaba, el diseño cualitativo permite mayor flexibilidad pues puede ir y venir entre las etapas, complementar, nutrir y volver si es necesario. Tanto Izcara (2012) como Ruiz (2012) consideran que desde el planteamiento del problema se pueden ver las diferencias con el método cuantitativo pues mientras que para Izcara (2012) el planteamiento es una síntesis con conceptos básicos que se podrán nutrir más adelante, y que delimita el contexto espacial y temporal, para Ruiz (2012) es provisional, y si bien coincide en que describe el contexto espacio-tiempo, para él no significa delimitar como tal, sino situarse y describir la situación, por lo que este apartado resultaría incapaz de brindar comprensión pues esto se logra una vez culminado el proceso de investigación.

La flexibilidad de los datos, es una de las principales ventajas al elegir la metodología cualitativa para la investigación en torno a la no maternidad, pues, al trabajar con mujeres y sus experiencias, interpretaciones y visiones, es posible hacer una relación entre la teoría y su realidad. Esto da pie a que dentro de la investigación cualitativa, se invite a la creatividad de quien investiga y sobre todo, se dé voz a la experiencia de campo del investigador puesto que en las investigaciones cuantitativas por ejemplo no son necesarias las consideraciones subjetivas o las opiniones de los investigadores, mientras que en las investigaciones cualitativas si bien es necesario el rigor científico y la justificación de lo que se dice, parte del aporte al conocimiento es que el propio diseño sea novedoso e incorpore un modo diferente de abordar el problema o fenómeno de investigación.

De esta manera, la naturaleza de la presente investigación es cualitativa al primar las experiencias, motivaciones y significados de las mujeres para que en primera, ellas cuenten sus propias historias y en segunda, como investigadora pueda emplear esas experiencias para una construcción de teoría que corresponda a resolver los objetivos y preguntas de investigación aquí planteadas.

El proceder metodológico, se apoyó de herramientas como el interaccionismo simbólico, quien, según Cooley y Mead, citados por Jurgenson (2003) se fundamenta en los significados que otorgan los seres humanos a las cosas, su interacción y cómo este significado se modifica mediante un proceso interpretativo. Los significados se pueden dividir en tres vertientes: objetos físicos, sociales y abstractos, éstos últimos comprendiendo ideales normativos, valores entre otros.

La teoría de la estructuración que es base de este trabajo, permite observar cómo las prácticas sociales se configuran, reproducen y se relacionan con las estructuras sociales y el poder del agente. El interaccionismo simbólico en ese sentido es una herramienta metodológica para observar y analizar como dichas prácticas y buscar los significados, identidades, interacciones y construcciones sociales, que puede ser una herramienta eficaz para identificar cómo se siguen perpetuando los posibles estigmas en la sociedad en cuanto a la no maternidad.

3.2 Población de estudio

La población de estudio que se eligió para la presente investigación, está conformada exclusivamente por mujeres. Esto con el objetivo de darles a ellas la voz sobre sus cuerpos y su no maternidad, pues históricamente, la participación

femenina en la ciencia ha estado oculta dentro de la investigación, muchas veces al reducir a las mujeres a un objeto de estudio sin conocer su propia perspectiva y visión del mundo.

Tal y como menciona García (2016), si bien sabemos de la vida de algunas mujeres destacadas, las demás están ahí “invisibles como una presencia femenina del saber” (p. 149). Es decir, muchas veces desde la academia, las voces femeninas no son valoradas lo suficiente, por lo que, en este proyecto de investigación, se plantea conocer la experiencia de la no maternidad de las mujeres participantes desde sus propias palabras.

Aunado a la categoría de mujer, se consideran a las mujeres profesionistas como participantes, entendidas como aquellas que cuentan con al menos una licenciatura concluida. Según estudios como los de Escobar (2018) o Castañeda (2019), este segmento es el que tiene mayor tendencia a la no maternidad por diversos motivos, entre ellos el conocimiento de mayores herramientas y oportunidades laborales para poder decidir sobre sus vidas.

Si bien este fenómeno se puede observar en diversos contextos y clases sociales, se apunta hacia las profesionistas pues según INEGI (2019) las mujeres profesionistas tienen mayor participación en el trabajo remunerado asalariado que las que no cuentan con un nivel de estudios medio o medio superior. Además, es criterio de selección el que residan en el Área Metropolitana de Monterrey, ya que la mayoría de las profesionistas ocupadas según INEGI (2019) se ubican en la zona urbana. Otro factor importante a considerar, ya que se pretende estudiar las

experiencias sobre una decisión tomada como lo es la no maternidad, se considerarán mujeres que no hayan tenido hijos y que se plantean en el momento del presente estudio no tener hijos en el futuro.

Cabe destacar que no se tomará en cuenta a mujeres que hayan recurrido a la fecundidad asistida o a la adopción, pues si bien maternidad y biología no van necesariamente juntas, para fines de la presente investigación, sí se considerará una relación entre la capacidad física reproductiva y la decisión de no maternidad.

Características de las participantes

Yami es una mujer de 54 años, heterosexual, originaria de Monterrey y proveniente de una familia como ella define “tradicional”. Se refiere como católica y aunque de profesión pedagoga, actualmente se dedica a servicio al cliente telefónico.

Celia es una mujer de 37 años, heterosexual, originaria de Monterrey que vive actualmente en España, se refiere como católica aunque no participe activamente de la religión como tal. Como profesión, es ingeniera química de lo cual ha tenido oportunidad de ejercer en la entidad; su caso resulta muy interesante pues de entrada en nuestra conversación de entrevista se habló de las metas personales, el desafío en contra de las normas establecidas y el ser fiel a su identidad que ella misma denomina como “rebelde”.

Ana es una joven de 30 años, originaria de Monterrey, actualmente se desempeña como jefa de capacitación en una Secretaría de la Mujer del Estado de Nuevo León. De profesión es arquitecta (aunque actualmente no se encuentra ejerciendo), así mismo, menciona que no profesa ninguna religión.

Tatiana es una mujer profesionista de 32 años de edad. Abogada, con una maestría y doctorado en proceso, que actualmente se desempeña también como profesora de una universidad privada en Monterrey. Se refiere a sí misma como heterosexual y no participante activa de ninguna religión.

Figura 3. Características de las mujeres profesionistas entrevistadas

Nombre	Edad	Orientación	Profesión	Municipio de residencia
Yami	54	Heterosexual	Pedagoga	Escobedo
Celia	36	Heterosexual	Ingeniera	Monterrey
Ana	32	Pansexual	Arquitecta	Monterrey
Tatiana	32	Heterosexual	Abogada	Monterrey

Fuente: Elaboración propia

3.3 Muestreo teórico

El muestreo en la investigación cualitativa, tiene sus rasgos específicos distintos del muestreo cuantitativo, pues no se pretende que funja como un conjunto representativo, sino dada la riqueza de las respuestas y el nivel de detalle por cada participante, se espera que la muestra como tal, corresponda a las necesidades de la investigación cualitativa.

De esta manera, según Salamanca y Crespo (2007) la investigación cualitativa se caracteriza por tratar de evitar las muestras probabilísticas, ya que lo que es de relevancia para su desarrollo, es la participación de personas informadas, reflexivas, lúcidas y con disposición para hablar con el investigador. En ese sentido, la presente investigación es no probabilística, pues a partir de un grupo reducido de mujeres se

pretende conocer sus puntos de vista y experiencias sobre el fenómeno de la no maternidad.

Según Flick (2007) las estrategias de muestreo en la investigación cualitativa, se desprenden del muestreo teórico cuyas características son: la flexibilidad respecto al número de casos participantes, la definición de criterios de selección acorde a la teoría, así como la finalización de la elección de participantes una vez que se logre la saturación teórica. A partir de ello, se considera una muestra intencional puesto que se desprende de ciertas características de selectividad que coinciden con la teoría revisada en torno a la no maternidad.

Para conseguir reunir a las personas participantes, se utilizará el método de bola de nieve, que según Scribano (2008) es un procedimiento que permite la selección de participantes de forma arbitraria, con características especiales, a quienes se les pide por familiaridad, conocimiento o facilidad de acceso proponer a algunas otras personas que conozcan.

Esta parece ser una de las mejores formas para llegar a la captación de las participantes, pues lo que se requiere para este tipo de estudios, es que sea un acercamiento totalmente voluntario al ser un tema tan íntimo sobre su vida personal, pues algunas de las preguntas responden al ejercicio de su sexualidad, vida privada, relaciones personales, miedos, deseos, entre otras cosas.

Para la selección de participantes, se utilizó un flyer digital (*ver anexo 1*) que se compartió a través de redes sociales. El objetivo del flyer fue invitar a mujeres profesionistas mayores de 30 años que hubieran decidido no tener hijos a participar

en la investigación. Por lo que los acercamientos se dieron por medio de WhatsApp y correo electrónico, siempre asegurando la voluntariedad en el proceso.

Respecto al número de participantes, se considera lo propuesto por Flick (2007) en cuanto a que el número de personas que conforman parte de la muestra, deben responder a la saturación teórica, la cual es entendida como la contribución de una cierta cantidad de participantes que cubran las necesidades teóricas del estudio. Por ende, no existe una cantidad definida a priori que se considere en la investigación, sino cuando la información por sí misma sea suficiente para alcanzar dicha saturación.

Por este motivo, se pretende considerar a mujeres profesionistas que hayan decidido no ser madres y que quieran participar en la investigación, pudiendo flexibilizar la cantidad de participantes a consideración de la saturación teórica y la riqueza cualitativa sobre sus experiencias.

3.4 Contexto de estudio

Se plantea llevar a cabo la investigación con participantes de la Zona Metropolitana de Monterrey, esto ante el contexto poblacional que según el censo de INEGI (2020) es el séptimo territorio con mayor población de la república mexicana, con el 50% de mujeres que lo habitan y cuya distribución de habitantes por grupo de edad, tiene una mayor concentración de entre los 30 a 59 años en promedio, edad que coincide con los datos propuestos por la ASRM (2013) sobre el límite de edad reproductiva.

Según el censo INEGI (2020) es posible observar el contraste entre los municipios rurales y los municipios urbanos en cuanto a tendencia a la maternidad, por ejemplo:

mientras que Mier y Noriega tiene un promedio de 3.2 hijos por mujer, en Apodaca se tiene un promedio de 1.7 hijos por mujer, coincidiendo con los demás municipios del área metropolitana que tienen menor porcentaje de hijos por mujer.

Así mismo, dicho censo muestra el contraste de la Zona Metropolitana de Monterrey con los municipios rurales de Nuevo León el cual también se puede observar reflejado en el área educativa, debido a que los primeros tienen un mayor promedio de escolaridad en la población, mientras que los segundos no tienen el mismo acceso a la educación, por ello se optó porque las informantes sean localizadas en el área urbana.

En términos del ejercicio de la profesión, acorde al Observatorio Laboral de México (2025), en Nuevo León existen 580,280 profesionistas ocupados, de los cuales 47.3% corresponden a mujeres profesionistas.

Respecto al ingreso según datos de COPARMEX (2023) las mujeres profesionistas en Nuevo León, han registrado un aumento en sus ingresos de 26.8% en dos años y a nivel nacional su ingreso es 38% más alto que el promedio nacional. Esto quiere decir que su participación en el mercado laboral a comparación del resto del país, es mejor remunerada.

Por otra parte, según Sampieri, (2014, p.40) dos dimensiones resultan esenciales con respecto al ambiente de estudio, siendo estas la conveniencia y accesibilidad. El contexto según el autor, implica una definición geográfica, pero es inicial, puesto que puede variar, ampliarse o reducirse.

Tanto la conveniencia como la accesibilidad, son los dos factores principales para ubicar a la población de estudio, pues tal y como se requiere en la investigación cualitativa según Kvale, (2011) es preciso conectar con la persona a investigar y tratar de involucrarse lo mayor posible en su contexto. Se considera, por tanto, según las necesidades de información y conveniencia, según las necesidades de información y conveniencia, realizar el trabajo de campo exclusivamente con mujeres que sean profesionistas sin hijos en la Zona Metropolitana de Monterrey.

3.5 Técnicas de recolección de información

En la investigación cualitativa, las técnicas de recolección de información resultan sumamente importantes pues son aquellas que nos permiten conectar con las personas participantes de nuestros proyectos de investigación: nos ayudan a recuperar sus experiencias, perspectivas, pensamientos y modos de vida, mismos que son útiles para construir conocimiento sobre el tema que nos ocupa.

En el desarrollo de la presente tesis se inició por observar el fenómeno de la no maternidad en profesionistas. Primero como proponen Taylor y Bogdan, (1987) comenzando con interrogantes e intereses generales, sin una definición en específico para evolucionar con una observación consciente, en donde se asegura la selección de casos que corresponden de antemano a la revisión teórica.

A partir de dichas observaciones con las cuales fue posible concretar características como que en la no maternidad es preciso la revisión del contexto actual de las profesionistas (Zicavo, 2013), que si hablamos de una decisión tomada es pertinente considerar la edad reproductiva (ASR, 2013), que la vida de una mujer

trabajadora es un constante dilema entre trabajo remunerado y no remunerado (Brunet y Santamaría,2016,p.75), entre tantas otras particularidades a partir de la revisión teórica en torno a los trabajos que han estudiado sobre el tema, hace que la observación sea más minuciosa y con un propósito.

Posteriormente, para recabar las experiencias de las mujeres se optó por hacer entrevistas semiestructuradas y a profundidad, técnica requerida por el grado de reflexión que nos brinda y el tiempo disponible para hacer el presente proyecto.

Según Taylor y Bogdan, existen muchos tipos de entrevistas en la investigación cualitativa: semiestructurada, no estructurada, historia de vida, grupos focales, entre otras; sin embargo, todas se caracterizan porque a diferencia de la investigación cuantitativa, no son totalmente estructuradas, sino que nos permiten flexibilidad y dinamismo y se enfocan en la comprensión. El participante “actúa como ojos y oídos del investigador” (1987, p.103) por lo que la relación dialéctica entre entrevistador y entrevistado es sumamente importante.

Kvale (2011) considera que las entrevistas a profundidad deben caracterizarse por ser ampliamente descriptivas; debemos ahondar en los por qué, cómo, qué pensaron, qué sintieron las participantes en este caso, pues no hay que dar por sentado que sabemos de antemano lo que nos quieren compartir. Lo anterior se traduce en el diseño de una entrevista, que según el autor incluye: una panorámica general en donde se desarrolle, una visión de la investigación antes de comenzar a entrevistar, la interdependencia en donde debemos tener en cuenta que todo está conectado, considerar la entrevista como un proceso proactivo y retroactivo entre

etapas diferentes, así como tener presente cuál es el foco central de la investigación y hasta dónde parar.

Para este estudio, por tanto, se considera lo propuesto por Taylor y Bogdan, (1987) así como por Kvale (2011) sobre la entrevista a profundidad como la mejor manera de conocer y comprender la situación de no maternidad en profesionistas, sus deseos, expectativas y lo que ellas consideraron más importante para tomar su decisión. La entrevista a profundidad en la presente tesis, se planteó a modo de entrevistas semi estructuradas, las cuales, según ambos autores, se componen de una guía temática que puede flexibilizarse a modo que transcurra la conversación.

Dicha guía temática contiene primeramente datos generales, posteriormente interrogantes sobre el ámbito laboral y económico en donde se pretende explorar sobre las actividades remuneradas de las mujeres, el ámbito biográfico en donde se busca ahondar sobre la composición familiar, relaciones familiares, así como la maternidad y no maternidad, particularmente para aclarar cómo se toma la decisión de no tener hijos.

Posteriormente se cuestiona sobre el ámbito sociocultural de la participante, en donde se incluyen sub apartados sobre anticonceptivos, roles de género, estigma social y el ambiente, ver anexo 2.

Cabe destacar que las entrevistas semiestructuradas realizadas a las participantes, consideran lo propuesto por Harding, (1987) respecto a si bien no existe una metodología feminista, la investigación feminista sí se distingue por el cómo se lleva a cabo la aplicación de las diferentes técnicas de investigación; por ejemplo, el

distanciarse de la lógica de descubrimiento que el hombre blanco y privilegiado ha instaurado en la ciencia y pasar a una lógica de generación de preguntas y problemáticas desde las experiencias de las mujeres: ser mujeres contando experiencias sobre mujeres, es decir, además de explicar los por qué, lograr la comprensión y generación de nuevas interrogantes a partir de las experiencias femeninas.

Es así como se consideró a la entrevista semiestructurada como mejor opción para lograr los objetivos de la investigación, teniendo en cuenta el tiempo de realización y las ventajas temáticas flexibles.

3.6 Técnica de análisis de información

La información que se obtuvo a partir de las entrevistas semiestructuradas, se recolectó mediante audio grabaciones, mismas que sirvieron para posteriormente transcribir el contenido de las conversaciones llevadas a cabo con las mujeres profesionistas no madres y empezar el proceso de análisis.

La teoría fundamentada en ese sentido, fue de gran importancia pues según Gibbs (2014) y Martín (2014) bajo esta teoría, se pueden desarrollar interpretaciones que parten de los datos empíricos y ayudan a la creación de teoría. Como su nombre lo indica, surgen de los datos y se fundamentan en ellos.

Para transcribir la entrevista, se consideró a Rapley (2014) quien para una transcripción adecuada, propone que es necesario mantener una escucha constante: un breve fragmento de grabación, puede representar horas y horas de escucha y escritura para captar los detalles necesarios, lo cual en esta investigación

sobre no maternidad supuso un reto al tratar de captar con una descripción ampliamente detallada, los relatos de las mujeres a partir de la escucha. Por ello se empleó lo sugerido por el autor, que es una transcripción Jeffersoniana, misma que intenta captar todos los detalles verbales y no verbales, así como las entonaciones, expresiones y pequeños detalles de lo comentado por las participantes.

Una vez transcrita la entrevista se procedió a realizar el proceso de codificación, según la propuesta de Gibbs (2014), quien expone que los códigos no solo deben reproducirse en un nivel descriptivo, sino el punto central es llegar al nivel teórico de codificación; los códigos pueden ir desde el nivel descriptivo hasta el teórico y analítico.

En ese sentido, en esta investigación se planteó tratar de llegar al nivel teórico de codificación, mismo que surge a partir de las grandes categorías que se han observado durante todo el desarrollo de la tesis sobre las mujeres profesionales y su no maternidad: El ámbito laboral y económico, el biográfico que incluye relaciones familiares y los significados de la maternidad y no maternidad, así como el ámbito sociocultural, incluidos los anticonceptivos, roles de género, el estigma social ante la no maternidad entre otras que surgen de la experiencia de las mujeres entrevistadas.

Así mismo, es importante considerar lo propuesto por Harding, (1987) respecto al modo de realizar el análisis cuando se trata de investigación feminista: si bien se utilizan las teorías y recursos ya establecidos por la tradición científica, se puede abrir la posibilidad de producir versiones feministas de diferentes teorías, o

simplemente visualizar con otra mirada las experiencias de las mujeres y captar detalles que quizá no han sido importantes para las ciencias sociales patriarcales.

Por ello en el presente trabajo se hizo énfasis en establecer categorías que se desprendieron de las transcripciones de los relatos de las mujeres y se han relacionado con la teoría feminista y estructuralista para explorar en palabras de Harding (1987) las contradicciones femeninas e identidades fragmentadas que son de suma importancia en la visión feminista.

Para el análisis se realizó, como ya se describió en anteriores apartados, una transcripción literal de la entrevista semiestructurada y su posterior clasificación temática-teórica. En palabras de Gibbs (2014) el universo de análisis que representa el todo de la entrevista, se codifica y categoriza para obtener un subconjunto de temas que sinteticen y reflejen los principales patrones de conocimiento.

Para ello, como marco teórico-interpretativo se tomó la propuesta de Emirbayer y Mische (1998) respecto a la agencia y sus posibles orientaciones. Los autores plantean que la capacidad de agencia en una persona o la toma de decisiones se encuentra enmarcada en un contexto estructural temporal de acción y dichas orientaciones, como ya se ahondó anteriormente en el marco teórico, se clasifican en tres principales, mismas que son orientadas por el pasado, el presente y el futuro: la orientación iterativa (en donde se repiten patrones pasados de acción), la orientación proyectiva (donde existen posibles trayectorias futuras de acción donde se pueden reconfigurar las estructuras dadas) y la práctico-evaluativa (donde se

observa la capacidad de los actores ante los dilemas emergentes y sus posibles trayectorias en el presente)

Para realizar el análisis, se empleó ayuda del programa ATLAS.ti para eficientar la codificación y clasificación a partir de las entrevistas realizadas a las mujeres profesionistas, por lo que los resultados encontrados se comparten a continuación a modo de apartados por cada participante. Es posible observar la guía de preguntas en el *anexo 3*.

3.7 Aspectos éticos de la investigación

Al ser una investigación de corte cualitativo, la interacción que tenemos con las personas es más estrecha, pues intentamos develar sus experiencias, pensamientos y visiones desde sus propias voces.

En ese sentido, trabajar con las personas cara a cara al momento de hacer entrevistas, requiere de la garantía de sus derechos y su voluntad para acceder a participar con nosotros. Para ello según Rapley (2014) desde el lenguaje, otorgamos una categoría a nuestros entrevistados, por lo que debemos hacer lo posible por que se sientan cómodas y también tomando en cuenta con la forma de dirigirnos hacia ellas. Así mismo el autor citado brinda recomendaciones sobre casos que pueden resultar sensibles como trabajar con menores de edad, temas complicados o con personas vulnerables.

Es importante destacar que en el presente trabajo, se tuvo contacto con mujeres que nos han compartido una parte muy íntima de su vida, por lo que conducirnos con conducirme el mayor respeto y empatía fue prioridad para la realización de este

estudio; hablamos sobre sus familias, su vida cotidiana y sobre todo su decisión de no maternidad, tema que para algunas de ellas ha sido una pregunta incómoda constante durante su adultez, por ello más que cuestionar sus decisiones, lo importante era comprender sus experiencias de vida; qué situaciones las condujeron hacia donde están ahora, sin emitir algún juicio y acompañándolas en todo momento.

De esta manera, para garantizar la seguridad respecto a la información compartida, firmamos un consentimiento informado², en donde se especificó que, si en algún momento del proceso se sentían incómodas, podríamos detener e inclusive abandonar el estudio.

² El consentimiento informado (ver anexo 2) se realizó siguiendo las especificaciones de Rapley (2014) y Kvale (2011) quienes toman en cuenta: las consecuencias, beneficios, responsabilidades y confidencialidad de ambas partes, así como el pedir permiso al momento de grabar, reproducir y compartir ciertos datos. El mismo incluía el compromiso con las entrevistadas de compartir con ellas los hallazgos más relevantes sobre el estudio en que muestre la importancia de su contribución

4. Análisis de resultados

Los objetivos planteados en la investigación pretendieron describir la capacidad de agencia de mujeres profesionistas en torno a la no maternidad; e identificar los principales motivos, así como describir la experiencia de las participantes sobre un posible estigma social ante su decisión de permanecer sin hijos identificando la orientación en el tipo de agencia que presentan.

Como objetivo general, por ende, el propósito de la presente es: Describir la capacidad de agencia en torno a las motivaciones que inciden en la decisión de no maternidad de las mujeres profesionistas en la ZMM. Se analizan a continuación, los resultados de la investigación.

4.1 Los principales motivos por los cuales las profesionistas de la ZMM deciden no tener hijos

La no maternidad en la zona metropolitana de monterrey es un fenómeno que se ha presentado durante los últimos años. Los motivos muy variados y personales incluyen la preocupación por lo económico, el trabajo, la carga de los quehaceres y el trabajo no remunerado. En las presentes entrevistas, se observan como predominantes los siguientes:

4.1.1 Motivos familiares

Historia Familiar

Para Yami, su historia familiar y sobretodo la relación con su padre y su ex-pareja son fundamentales para no tener hijos debido a que proviene de una familia

tradicional con una crianza en la que su padre estuvo muy involucrado, por lo que dicha educación la preparó dentro de los moldes tradicionales a esperar de una pareja lo mismo que su papá hacía con su familia y de esta manera criar a sus hijos en caso de formar dicha familia:

“Entonces, pues es algo muy bonito que yo a lo mejor crecí con ese ideal de hombre, y pues a lo mejor por eso no me casé, porque nunca lo encontré: siempre fueron hombres que no eran responsables, que no eran buenos, que eran misóginos.

Entonces dije ¡ay, no!, yo no quiero eso para mí vea, o sea, yo tenía un estándar muy alto, muy alto, entonces al no encontrar un estándar así, ese estándar que yo buscaba, pues a lo mejor por eso no me casé y me siento bien veda, ¿por qué? Porque dije pues no... sí tuve una relación eh hh una relación donde eh hh era una persona muy narcisista, entonces dije ¡Ay, no! Mejor no, o sea, ¿por qué?, porque decía no yo no estoy acostumbrada a esto, yo nunca vi esto, para mí esto e incluso yo le decía a él: o sea yo nunca vi esto, a mí no se me hace normal esto, entonces, yo no voy a estar en una relación así veda. Y este, pues...” (Entrevista personal, 30 octubre 2022).

Adentrándonos en los motivos que llevaron a Ana a decidir no tener hijos, es necesario retomar su historia familiar y qué representa para ella el ejercicio maternal. Ella nace en una familia tradicional conformada por 2 medios hermanos mayores (hombres) y dos hermanos de la relación de su padre y su madre de igual

manera hombres y mayores que ella. Por lo que ella es la más pequeña de la familia y la única mujer.

Al nacer ella, sus padres se divorcian y su mamá se va de la casa, por lo que la permanece viviendo con su papá. La categoría de la idea de maternidad que ella refiere es compleja, puesto que su mamá no estuvo presente en su vida por lo que no tuvo una figura maternal presente. Su historia de vida, está marcada por el abandono de su madre, de quien refiere, maternó por presión social, en sus palabras comenta:

“Pero definitivamente no, no es la misma presión, nuevamente entendiendo el contexto de personas privilegiadas, o sea yo creo que en la mayoría de las mujeres hay una presión, eso lo pruebo en mi propia mamá ¿no? que fue mamá por un tema de presión social y también bajo eso a mí me ha ayudado entender que no haya estado presente, o sea no quería, básicamente la obligaron y estoy segura que como ella hay mil historias de mujeres que han sido obligadas a maternar” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Sobre ello, se le cuestionó según su discurso ¿cómo considera que se puede obligar a una mujer a ser madre? a lo que respondió:

“Pues socialmente, si toda tu vida te han dicho que tienes que maternar antes de los 25 porque si no ya te quedaste o estás siendo una mala mujer, pues de ahí viene el apuro de mi mamá por casarse con un proveedor, y tener hijas, hijos, hijes ¿no? y es como que tú no querías, más bien cumpliste con

un estándar social establecido por tu familia, pero ya cuando estás en medio dices ya ni siquiera puedo emocionalmente.

O sea, check ya conseguiste un buen proveedor, pero emocionalmente no podías entonces creo que es bajo el estándar establecido o ese rol de cuidados.” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

El analizar su propia historia de vida, le ha permitido hacer una crítica a los estereotipos de género y comprender cómo las mujeres se sujetan a los mismos, pues pone de ejemplo a su madre, misma que al verse en una situación en donde pasaba los 25 años de edad, proveniente de una familia conservadora y ubicada en México a finales de los años 80's decide seguir el estereotipo tradicional de casarse y tener hijos.

Al paso de los años, cuando se dio cuenta de no ser lo que quería verdaderamente, decide irse del hogar y abandonar a Ana con su padre, un hecho que como ella refiere, la marcó de por vida y la hizo consciente de la idea de que la maternidad debe ser deseada y resultado de un proceso de reflexión, así mismo, de cómo se puede ejercer la presión social para de alguna manera “obligar” a las mujeres a maternar.

Para Celia, el haber crecido en una familia que mantenía la tradición y a la vez se alejaba un poco de ella, la crianza tradicional dentro del hogar por parte de su madre, le hizo darse cuenta que ella no quería replicar los mismos patrones que sus papás al criar a un hijo, pues experimentó el divorcio de sus padres y demás cuestiones de crianza que la llevaron a su decisión:

“Sí. Mira ahora que lo preguntas, cuando acepté la entrevista estuve pensando, yo dije: ¿por qué mis hermanos tuvieron niños y yo no? Bueno, pues pensando, digo, vale, por ejemplo, mi hermana y mi hermano, ellos no tuvieron a su padre con ellos, entonces ellos me imagino yo que quieren tener una familia. Por lo mismo, porque no tuvieron esa familia realmente de niño.

No, yo no. Yo tuve a mi padre conmigo desde chica, lo sigo teniendo hasta la fecha junto con mi mamá. Pero en mi caso pasó todo lo contrario, en mi caso, por ejemplo, los tenía juntos, estuvieron juntos. Pero mi papá le puso el cuerno a mi madre y tuvo una niña fuera de matrimonio, entonces como que yo... A mí me pasó lo contrario. ¿Dije, no es que no, no quiero, no?

Y de ahí creo que también puede venir eso de que a lo mejor ellos, mis hermanos y que por lo que no tuvieron quien en su familia quieren formar su familia. Y yo que lo tuve y vi que se puede desfragmentar y se puede romper tan fácil por cualquier cosa. Digo que yo no traigo a un niño para que vea una situación así, obvio una situación así porque no es agradable vivir una situación así” (Entrevista personal, 21 mayo 2023).

Para Tatiana, la influencia de su familia es importante ya que refiere:

“Desde pequeña fue como pues ya sabes, quiero luchar por las injusticias y quiero ayudar a muchas mujeres para que no pasen por situaciones conflictivas o sea desde pequeña, yo vengo de un matrimonio separado, o sea, mi familia ha tenido muchos divorcios entonces, siempre viví en un mundo de estarse peleando la custodia de los hijos, pelearse el patrimonio,

ser así como de: pues yo veía situaciones conflictivas y quería cómo ayudar a mi familia” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Ella proviene de una familia conformada por padres divorciados y tres hermanas; ella siendo la penúltima hija del primer matrimonio de su madre. Dentro de su contexto familiar, sus hermanas mayores, tías y demás se han divorciado por lo que la separación es algo a lo que no ha sido ajena.

En su crianza y su contexto familiar, se han producido ciertos divorcios que han culminado en disputas por pensiones alimenticias. Por lo que para ella, crecer con la imagen de una figura paterna fue complicado y un motivo para la no maternidad; una figura paterna ausente.

Cuando se le cuestiona por el ejercicio de la maternidad de su madre para con ella, explica que su mamá al tenerla, sufrió de depresión postparto, lo que aunado a problemas con su papá, terminó en una separación de ambos.

Presencia o ausencia de figuras maternas/paternas afecta la percepción de la maternidad

Yami proviene de una familia nuclear conformada por mamá, papá y hermano. Varias subcategorías a destacar son por ejemplo la relación de sus padres, en donde manifiesta que “era distinta a la de otras de su tiempo” pues se convivía bajo valores de respeto, honestidad y generosidad. Aunque desde siempre Yami considera haber tenido una actitud indiferente frente a la maternidad, piensa que, de haber sido madre, le hubiera gustado haber tenido una familia como la suya y

esto para ella es importante pues considera que la identidad infantil se forma bajo el ámbito del seno familiar.

Lo anterior coincide con lo que proponen Nardone, Gianotti, y Rocchi (2003, p.38) sobre la importancia de la familia en el desarrollo del ser humano, siendo el primer ambiente social en el que una persona se desenvuelve, en el que se interactúa con mentes en formación y donde se crea un grado de interdependencia con los demás miembros.

Criar a un hijo bajo un ambiente sano es importante al momento de considerar sus motivaciones para elegir la no maternidad. La principal de ellas: el no conseguir tener una pareja como la figura paterna, es decir, aquel hombre que rompa en ciertos aspectos con el estereotipo de macho. Yami menciona haber tenido una pareja por una cantidad considerable de años, no obstante, dice que junto a él hubiera tenido que desarrollar el rol de mujer sumisa por lo que no estuvo de acuerdo en tener un hijo bajo esas condiciones.

Por su parte, para Tatiana, su mamá tuvo un papel de proveedora en todos los aspectos: sentimentales y económicos, por lo que la maternidad para ella:

“La maternidad, es, para mí como todo el acompañamiento que haces con tu hijo tanto emocional como económico como, o sea, no sé si en lo emocional entra lo afectivo pero es como todo ese acompañamiento en conjunto que no solamente es desde que inicias con la parte de que está allá en tu en tu barriga, sino hasta que o sea durante toda su trayectoria de vida no sé qué no sé si eso está de... hasta la historia de vida de mi hijo o que ya sea

independiente ¿no? Ahí sí me siento un poco ignorante, pero para mí sería ese acompañamiento que tienes de forma integral para con tu bebé” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Una madre, para Tatiana es aquella persona que se encuentra incondicionalmente en la vida de su hijo, durante todo el tiempo que dure la misma. Quien tiene que proveer todas las necesidades tanto emocionales como económicas que pueda requerir para su sano desarrollo.

Violencia

Otra categoría por destacar para Yami es la de violencia, cuyas subcategorías para este caso fueron las de violencia psicológica, física, social y de pareja. Yami comenta haber experimentado episodios de violencia en la relación con su hermano, así como con su pareja; estos dos eventos le parecen un entorno familiar no apto para tener hijos.

Aunado a ello, la situación de violencia en el país, en específico refiriéndose a las desaparecidas y los feminicidios, es una cuestión que consideró en su no maternidad, más ahora en la actualidad, reafirma su decisión ante el incremento de dichos eventos y su posible preocupación de haber tenido hijos.

4.1.2 Motivos biográficos

Identidad

En la entrevista de Celia se destaca la categoría de identidad, que según Giménez (2010, p.2) la “identidad tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes

somos y quiénes son los otros” es decir, una construcción que se genera a partir de la individualidad y nuestra relación con el contexto en el que nos desenvolvemos. Celia sabe quién es y lo comunica abiertamente; se refiere a sí misma como una mujer segura de sí, terca y aguerrida, firme en su manera de pensar.

Ana por su parte se define a sí misma como una mujer pansexual, definición que forma una parte importante de lo que en la entrevista se codifica con la categoría de identidad. La pansexualidad según Mercado (2018, p.169) puede confundirse en ocasiones con la bisexualidad, pero en sus palabras “una persona pansexual siente una atracción sexual y sentimental hacia otras personas sin importar su sexo y género”.

Es decir, se define como pansexual a aquella persona que tiene sentimientos o atracción hacia alguna otra, en la cual no importan su sexo, género o expresión de los mismos, los cuales se pueden regir bajo paradigmas tradicionales o no.

Ana actualmente mantiene una relación con otra mujer, por lo que al conocer el motivo de mi entrevista, se mostró interesada en compartir su perspectiva respecto a ser una persona no heteronormativa y su visión de la no maternidad. Ella al identificarse como una persona pansexual, junto a su pareja (mujer) han decidido que no quieren ser madres. Explica que su relación con otra mujer no es impedimento para no tener hijos pues conoce alternativas como la adopción o la inseminación y cuenta con los recursos para costearse, no obstante, no tiene ninguna de las dos el deseo de tener hijos.

Para Tatiana, su identidad se refleja de entrada en la elección de su profesión: el ser abogada representaba aquella persona que manejaba los conflictos y mediaba entre las discusiones, así mismo una estructura y liderazgo, dos categorías que son parte de su personalidad y que inciden en la toma de decisiones sobre sí misma y lo que espera para su futuro.

Bienestar

Mantener la paz, es otro motivo importante que Yami consideró para no tener hijos. Para ella el hacerse cargo de un hijo implica una preocupación constante que permanece durante toda la vida del hijo, lo que considera un desgaste emocional, ya que menciona reiterativamente la paz como una gran ventaja de la no maternidad, misma que se relaciona a la categoría de trabajo no remunerado pues relaciona los cuidados infantiles a una actividad desgastante y sin remuneración.

Así mismo manifiesta la comodidad del saberse no madre y no ejercer cuidados o tener una responsabilidad permanente para un hijo. Yami expone el tiempo para sí misma como una subcategoría importante que le permite disponer de su tiempo a su conveniencia, así como realizar actividades recreativas o incluso viajar. Para Yami los sentimientos de angustia, preocupación e intranquilidad se le vienen a la mente cuando piensa en ejercer los cuidados maternos.

Por su parte para Cecilia, el tener hijos representa una entrega de tiempo, el estar disponible en todo momento y priorizar la integridad del infante por sobre todos los aspectos de la vida personal de ella, con lo cual no se encuentra de acuerdo. Levantarse tarde, viajar, trabajar por temporadas y permitirse tener un trabajo no

tan demandante pues solo depende ella de sí misma le proporciona libertad y el sentimiento de una mejor calidad de vida.

Ana destaca también como un motivo central para no maternar, la salud mental, la cual se establece como una categoría importante referida. Ana se sabe y reconoce como una mujer autónoma que requiere de condiciones para favorecer la decisión de ser madre o no, entre otras cosas su salud emocional, como ella misma lo comenta:

“...digo ay no y también o sea mentalmente. o sea, a veces me enojo y no sé si tengo la paciencia o herramientas emocionales tan... o sea ni siquiera para estar conmigo misma” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Es así como la salud mental para Ana representa un motivo fundamental para decidir no tener hijos, pues no se siente con las herramientas emocionales para gestionar la crianza de un hijo, ya que reconoce que la educación de los hijos debe hacerse desde la disponibilidad y disposición para brindarles las mejores herramientas y crezcan como individuos sanos.

Según el estudio realizado sobre el panorama de salud mental en hombres y mujeres mexicanos: “la salud mental se define como un estado de bienestar para poder realizar las actividades cotidianas, se incluyen factores asociados individuales, familiares y sociales”. (Instituto Nacional de las Mujeres, 2006, p.2)

Se explica que en México, la depresión es la primera causa de atención psiquiátrica y se presenta principalmente en las mujeres, mismas que presentan algunos factores que inciden en su salud mental tales como: responsabilidades domésticas,

tener una posición subordinada dentro y fuera del hogar, los pocos espacios propios, asumir las responsabilidades de armonizar las emociones, conflictos y tensiones de la vida familiar, no tener apoyo emocional, la doble jornada laboral, así como factores físicos como la menopausia. (Instituto Nacional de las Mujeres, 2006, p.8)

Todas estas características están presentes en la cotidianidad de la mayoría de las mujeres y pueden incidir en su salud mental, tal es el caso de cómo se menciona, hacerse cargo de las actividades del hogar en su totalidad sin recibir remuneraciones económicas o inclusive algún reconocimiento, así mismo hacerse cargo de los cuidados los cuales implican una gran carga emocional debido a que como madre se tienen que ayudar a regular las emociones de los hijos aún sin saber hacerlo y fungir de cierta manera como mediadoras entre los integrantes de la familia.

Las mujeres están también sujetas a cambios hormonales como lo es la menopausia, período en el que la salud mental también se puede ver comprometida como menciona Dorador y Orozco (2018, p.229) las cantidades de estrógeno varían haciendo que aparezcan síntomas físicos y cambios de ánimo.

La no maternidad por su parte para Tatiana, implica para ella una decisión pensada. Refiere que uno de los motivos fundamentales para no tener un hijo es precisamente la carga emocional y económica que para la madre implica a comparación de la pareja, derivada de los roles de género y la corporalidad. Como expresa:

“El no tener hijos es una decisión propia y creo que hasta este momento ha sido una decisión un poco egoísta porque con mis anteriores parejas yo sí como que notaba que querían ser papás o al menos daban como ese indicador ¿no? y yo siempre fui como muy tajante en el aspecto de decir ¿Qué es lo que implica para ti? o sea, checa ¿no? haz una checklist de lo que significa para ti y haz, ahora vamos a comparar lo que implica para mí no obviamente que las indicaciones se harán como un testamento para mí. Entonces siempre como que ponderé esa parte de que, ¿Qué es lo que quiero yo? o sea, al final, pero creo que es un poco egoísta porque al final siempre me ponía yo o sea que de qué es lo que quiero, no y no sé si ahorita o sea, no te podrá decir si a mis 35 voy a cambiar la opinión o no o sea hasta el momento no quiero. Pero te digo, o sea, siempre ha sido un tema muy egoísta de mi parte ponerme a mí primero” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Para ella la no maternidad representa el ser egoísta, puesto que pone como prioridad qué es lo que ella busca y persigue, cuáles son sus objetivos profesionales y personales, por encima de lo que sus parejas sentimentales en diversas etapas de su vida hayan podido opinar.

La no maternidad en su vida ha representado el finalizar relaciones con algunas de sus anteriores parejas, menciona una en particular, que, al iniciar los dos en el entendido de no tener hijos y luego su pareja cambiar de opinión, fue un factor aunado a problemas entre ellos que terminaron por quebrantar la relación.

De la misma manera Celia menciona: “Vamos, yo tenía claro que yo quiero disfrutar mi vida. Quiero que lo que yo logre o lo que yo haga sea también una recompensa para mí. Y en eso. Llámalo egoísmo, pero así lo pensé y así lo decidí y así vamos” (Entrevista personal, 21 mayo 2023).

La categoría de egoísmo se encuentra presente en el discurso de Celia, y en el de muchas mujeres, que por pensar en sí mismas y en su futuro son consideradas egoístas por la sociedad, sus círculos familiares e incluso por ellas mismas.

Libertad y tiempo para sí misma

Celia refiere sobre el uso del tiempo, observando la experiencia de su madre que se puede resumir en las categorías vivir para otros y sacrificio, para ella no replicar estos estereotipos y hacer uso de su tiempo para sí misma y para viajar ya sea como turista o por trabajo, así como no preocuparse por ser responsable de otras personas son factores muy importantes que le reafirmaron el no querer tener hijos.

El uso del tiempo para sí, se presenta frecuentemente en su discurso como motivante a la no maternidad, tener libertad para hacer uso exclusivo tanto de su tiempo como de su dinero sólo para sí misma es para ella otro motivo relevante para elegir la no maternidad.

Responsabilidad sobre la crianza y salud mental de los hijos

Otro de los motivos principales que expresan todas las entrevistadas para elegir la no maternidad es el posible trauma que pueda causar en la educación de los hijos, sus decisiones personales, de pareja y en general la crianza.

El peso de la educación de los niños y cómo en edades tempranas se forma su identidad, resulta para ellas primordial y preocupante. Menciona por ejemplo Yami el coincidir con niños con problemas de salud mental durante su labor docente:

“Las generaciones de niños mmmm han cambiado bastante o sea ya vienen niños con bastantes problemas, problemas de muchos síndromes o sea, yo me topé con mucho síndrome de asperger, me topé con mucho síndrome autistas, me topé muchos síndromes. Entonces a veces sí es complicado que te lleguen niños especiales y con problemas, o sea y te exigen mucho” (Entrevista personal, 30 octubre 2022).

Las demás expresan infidelidades, temas de violencia, abandono entre otras cosas que representan un entorno que no les gustaría repetir en la crianza de un hijo, de ahí que sea otro detonante para su no maternidad: el ocasionar daño psicológico a su hijo o hija por la dinámica familiar.

4.1.3 Motivos económicos

Exigencia laboral

Yami comenta que el desempeñar su profesión de docente, era un punto por considerar al momento de no tener hijos, pues la carga laboral era mucha como para dedicar tiempo a los cuidados maternos por la actividad que como docente desempeñaba. Así mismo, tener a su cuidado a muchos alumnos bajo el aula, le hizo darse cuenta que no le gustaban los niños, pues cada uno de ellos tenía necesidades muy diferentes.

Por su parte Celia a partir de las experiencias de sus amigas, sabe que es posible compaginar el trabajo remunerado y el no remunerado que representa la maternidad; no obstante es consciente de la dificultad de llevar a cabo ambas tareas, pues por ejemplo menciona que sus amigas también ingenieras que permanecieron en la empresa donde trabajaban cuando ella emigró a España, han ido renunciando poco a poco derivado de la maternidad, y las que se encuentran trabajando lo hacen en trabajos más flexibles o bien gracias a una red de apoyo fuerte.

Como lo menciona en su entrevista:

“Creo que de todas las que estábamos ahí. Mmm, pues sí, unas cuatro o 5 amigas más o menos siguen trabajando. Lo que pasa es que dos de ellas ya no son de ingeniería, ya están trabajando como profesoras: están dando me parece matemáticas y física en universidades, en prepa. Y otras 3 están trabajando como ingenieras, pero tienen su familia y lo compaginan y creo que les va bien. Me cuentan que es pesado, pero lo están llevando y van bien” (Entrevista personal, 21 mayo 2023).

Para Tatiana, aunque tener hijos en su opinión no es una limitante para desarrollar su profesión, sí considera que el “estar disponible” en cuanto a los horarios, le abrió oportunidades laborales y crecimiento profesional, puesto que podía dedicar gran parte de su atención a sus actividades de trabajo.

No obstante, esto se convirtió en ocasiones en un problema ya que al ser ella la compañera soltera, joven, sin hijos, era enviada a actividades extra horario pues se

asumía que al no tener que maternar, siempre tenía disponibilidad de horario sin importar si tenía algunas otras actividades o la necesidad de descansar.

Es decir, sus ocupaciones entonces no se percibían tan importantes como las del resto de sus compañeras que sí eran madres, por eso en dicho trabajo se esperaba de ella emplear más tiempo del debido en la jornada laboral. Lo anterior se ubica en las categorías de burnout y falta de tiempo para sí misma pues le ocasionó un desgaste tanto físico como emocional el no poder distribuir su tiempo de manera adecuada para realizar otras actividades.

A pesar de ascender en su puesto laboral y tener un puesto de coordinadora, la sobrecarga laboral aumentó una vez que comentó su no maternidad a sus jefes, puesto que las actividades de recreación o el tiempo para sí misma no eran consideradas socialmente tan importantes como la maternidad.

Todas ellas concuerdan que deciden no ser madres puesto que sus trabajos en sí son demandantes y muy exigentes, por lo que ejercer cuidados con los hijos representaría una carga de trabajo y esfuerzo mayor al que ya realizan.

Liderazgo y puestos de poder

Según Moncayo y Zuluaga (2015, p.146):

“Resulta fundamental reconocer la dimensión simbólica del liderazgo, pues contiene un arraigado componente cultural de género que entra en interacción con la dinámica del poder organizacional”.

El liderazgo se percibe como masculino al estar permeados culturalmente de ejemplos de hombres en puestos de poder, por lo que las mujeres en puestos de poder como en las experiencias de Celia y Tatiana, se encuentran constantemente puestas a prueba o son cuestionadas acerca de sus habilidades para el trabajo o su vida personal para ver si son compatibles con el mismo.

Esto en la experiencia de Celia, fue un motivo por el cual decidió no tener hijos: el ascender en su trabajo y dedicar su atención totalmente al mismo sin tener alguna otra responsabilidad o impedimento para crecer laboralmente.

Al tener un puesto de poder en el cual inició como jefa y ascendió a coordinadora, le demandaba tiempo, así como disponibilidad para realizar las actividades que se le pedían en cualquier momento como salir de viaje a otros Estados o países, lo que para ella es un motivo fundamental para la no maternidad: La priorización al trabajo remunerado y el crecimiento en su carrera profesional.

Para Tatiana, resulta similar: en su camino profesional, se ha enfrentado a diferentes circunstancias tales como el contexto machista en el desempeño de su profesión. Al tener un cargo como coordinadora en una institución académica, menciona que enfrentó resistencia por parte de algunos profesores a acatar sus instrucciones, en específico de profesores varones.

De entre los motivos que se destacan para elegir no ser madre, Tatiana refiere el amor a su profesión y a su desempeño laboral como una de las principales motivaciones, debido a que le gusta dar toda su atención a los proyectos que desempeña y que así ha podido escalar en sus puestos profesionales.

No obstante, el no ser madre no es garantía para ascender o desempeñar su profesión sin obstáculos ya que se enfrenta a cierto tipo de problemáticas. Por ejemplo, cuando se desempeñó como coordinadora académica en una universidad reflexiona:

“En mi último trabajo este... sí, sí creo que tuvo una ventaja hasta fuerte en no tener hijos. Yo trabajaba prácticamente de lunes a domingo entonces, la rutina que me pedían era de que por ejemplo administrativamente yo cumplía mi horario en 9:00 am a 17:00 hrs, después de las 6:00 pm a las 8:00 pm yo llevaba un diplomado y sábado y domingo tenía que ir a eventos de la institución; a cenas, a comidas a inauguraciones.

Entonces era como esta parte de, si hubiera tenido un hijo, obviamente que no hubiera podido hacerlo (seguir esa rutina). Y no siento que en algún momento se me haya... ¿cómo te explico? siento que me ponían ahí, en esos trabajos porque sabían que yo no tenía como hijos ¿no? como que ¿ah Tatiana no tiene hijos verdad? como que daban por hecho ¿no? pero también yo necesito descansar, no soy un robot” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Dentro de las ventajas que destaca, el no tener hijos le ha ayudado a tomar puestos en los que se requería disponer de mucho tiempo para realizar las actividades propias de su puesto, como una coordinación académica.

Es decir, en la experiencia de ambas, decidieron enfocarse en su crecimiento profesional para acceder a puestos de liderazgo y de poder dentro de sus ramas profesionales, a pesar de saber que de tener un hijo hubieran podido compaginar

sus actividades, reconocen que para ellas es más sencillo no tener hijos para dedicar el tiempo y esfuerzo a sus carreras profesionales. Sin embargo, una vez comunicada la decisión de no maternidad a sus superiores, en muchas ocasiones representaba una carga laboral extra el destinar mayor tiempo a sus actividades a comparación de sus compañeros por “no tener compromisos fuera del trabajo” como lo representan los hijos.

Remuneración económica y costo de vida

De entre las ventajas que Yami destaca al no tener hijos, está el no preocuparse por el ámbito económico respecto a mantener a alguien además de sí misma, pues menciona la preocupación por los bajos salarios, sobre todo dependiendo de su profesión como docente.

Como motivante para elegir la no maternidad, Celia quien actualmente vive en España, refiere la crisis económica como un aspecto el cual consideró para no tener hijos. Si bien desde el inicio cuando vivía en Monterrey, el tema económico no representaba alguna dificultad para ella, estaba consciente de administrar su dinero para sí misma y sus proyectos personales, así como de los posibles eventos mundiales que podrían desencadenar una crisis.

Al mudarse a España para conocer a su pareja en persona (pues sus interacciones fueron por internet) llegó en un momento que ella describe en las categorías de crisis económica y trabajo precarizado el cómo la situación económica en España no le parece viable para tener hijos al tener empleos tan demandantes y poco seguros; no obstante a pesar de que hoy en día se encuentra laborando y en un

nivel económico que cubre sus necesidades, no considera este un ambiente en el que le gustaría tener un hijo.

Como Celia menciona:

“Pero aquí en España no, aquí es más temporal, es más, son contratos temporales. Los horarios, por ejemplo, ahora en banca son 24 horas. Entonces hay que cubrir también sábados y domingos, te cambian los horarios, vas unas veces por la mañana, muy temprano, otra vez es por la tarde, en fin. Es variado entonces tener ahora mismo familia es sería mmm vamos... complicadísimo y además, que aquí está más caro todo. Aquí tienes que trabajar sí o sí” (Entrevista personal, 21 mayo 2023).

En el caso de Tatiana es el tema económico también es muy importante, para ella persiste en el dilema de la profesionalización y la remuneración económica. Durante su camino profesional, ella comenta que dejó el puesto que tenía como coordinadora en una universidad privada puesto tenía como meta personal estudiar un doctorado.

Esto sin embargo, representó una baja en sus ingresos, pues el salario que tenía como coordinadora no se comparaba con el apoyo económico que tendría al estudiar el doctorado, en sus palabras:

“Yo solicité permiso en mi anterior trabajo precisamente porque quería el grado, fue como un reto de quiero ser doctora, pero económicamente me iba muchísimo mejor en mi trabajo anterior ¿no? justo ahora porque estar con la beca de doctorado pues no es suficiente. No es suficiente y luego estando

aquí en la metrópolis, Monterrey y también aquí es muy caro, la canasta básica es muy cara” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Es decir, para seguir desarrollándose profesionalmente tuvo que renunciar a una cierta estabilidad económica y a un buen ingreso para ingresar al programa de doctorado. Mismo que le demandó de igual manera tiempo, dinero y viajar a un estado como lo es Nuevo León, que para ella representó un gasto mayor al vivir en una metrópoli.

“Ahorita actualmente, este, sí también, te voy a decir por qué, mi hijo casi casi ya es la tesis, ya me está pidiendo como más tiempo. Pero ya hablando así de forma de un bebé, no podría estar en el doctorado, no podría tener tres trabajos, tendría que bajarlo a dos o uno, dedicarme a uno nada más

Entonces yo creo que un hijo es como muy demandante en el aspecto de tiempo también en el aspecto económico, o sea, en muchos aspectos y sí creo que con mi rutina de ahora no podría” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

El ámbito económico para ella es un motivo fundamental para elegir no ser madre, debido a que para costear sus gastos y su estilo de vida necesita tener varios trabajos y con un hijo no podría comprometerse a tener dichos empleos y a la par dedicar atención al cuidado del mismo.

Barreras en el mercado de trabajo

El techo de cristal según Camarena y Saavedra (2018, p.316) son aquellas barreras u obstáculos que imposibilitan a mujeres preparadas a ascender a puestos de poder y toma de decisiones o de mando dentro de su desempeño profesional. Dichas barreras, pueden derivarse de las responsabilidades familiares que se les adjudican por su género, así como a la cultura organizacional de las empresas o instituciones donde laboran.

En el discurso de Celia, existe la categoría techo de cristal en la cual se observan los inicios de su vida laboral y cómo fue difícil insertarse en el ámbito de ingeniería, cuando recién egresada de la UANL logró posicionarse en una compañía multinacional en dónde tuvo a su cargo hombres; no obstante, en su experiencia logró hasta cierto punto romper con el techo de cristal.

Fue su madre quien la impulsó a estudiar una carrera para aprovechar su potencial y no (en sus palabras) “cualquier carrera” sino una ingeniería, la cual se orienta según las estadísticas de ingreso de INEGI (2019) con un 71.4% de hombres inscritos contra un 28.6% de mujeres, lo que la perfila como una carrera predominantemente masculina, lo cual nos orienta a pensar que a pesar de que aún existe disparidad en las escuelas lo hay aún más fuera de las aulas pues las mujeres se enfrentan a retos para ascender dentro de sus profesiones o inclusive para ser contratadas.

Celia llegó a encontrarse con ciertas dificultades para que su voz fuese escuchada en este ámbito, sin embargo, su dedicación y entrega al trabajo reforzó la idea de no maternidad al aprovechar al máximo la oportunidad laboral de su puesto.

Ana en ese mismo sentido, también reconoce la dificultad de ejercer su profesión: ser una mujer en el mundo de la arquitectura; en la categoría de trabajo remunerado se explica cómo el machismo permanece presente sobretodo en el ámbito de la construcción, en donde como mujer, tuvo dificultades para que su opinión fuera escuchada, sintiéndose desvalorada y de cierta manera buscando respuesta en su activismo social, hecho que le hizo darse cuenta de las barreras de las mujeres para insertarse en puestos predominantemente “masculinos” y permanecer en ellos una vez que se es madre.

Trabajo no remunerado

Tanto Federici (2010, p.112) como Brunet y Santamaría (2016, p.63) argumentan que tanto las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres como el ocultamiento del trabajo femenino que no es remunerado bajo la premisa de la inferioridad suponen una generación de recursos que no se les remunera adecuadamente.

Respecto a la categoría trabajo no remunerado, se desprenden subcategorías como cuidado, rutina del hogar, desempleo, carencia o estrés. El trabajo no remunerado para Yami, es una carga que se relaciona estrechamente a la categoría de maternidad, de la cual disgregan las categorías de: instinto, curiosidad, amor, preocupación, duelo, culpa, resignación, edad reproductiva, pareja ideal, angustia, pérdida de autonomía y mascotas.

La relación deviene de su idea sobre ser madre, lo que implica hacerse cargo del trabajo no remunerado del hogar, de los hijos, de la pareja y a su vez, manifestar

sentimientos y emociones indeseables para ella, pues recalca que prefiere mantener la paz y la tranquilidad que le proporciona la no maternidad a tener que ejercer todo el trabajo de cuidados no remunerados, por lo que para ella este es un gran motivo para elegir la no maternidad.

Triple jornada

Ana reflexiona que otro de los motivos que la ha conducido a la no maternidad es lo que ella menciona como “triple jornada laboral” en sus palabras:

“creo que a partir de una maternidad consciente mmm implica como un doble o un triple trabajo ¿no? porque tienes que estar consciente de no traumatizar a tu infancia, que seguramente lo harás, pero cómo lo menos posible” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Las jornadas de trabajo que las mujeres desarrollan al momento de convertirse en madres, representan según Carosio (2010) que las mujeres estén sujetas a reproducir las condiciones de vida necesarias para la reproducción. Es ahí en donde se sugieren las dobles e incluso triples jornadas que consideran: 1) el trabajo no remunerado (de cuidados el cual no genera algún ingreso), 2) trabajos remunerados (aquel que genera ingresos monetarios y está contabilizados por los censos), 3) participación en actividades sociales o políticas (eventos sociales, de organización, voluntarios).

Para Ana quien además de su trabajo, participa activamente en un grupo feminista que realiza diversas actividades, un hijo representa un triple trabajo aunado a la carga laboral que ya experimenta.

Cuidados maternos

En la entrevista de Yami, se puede dar cuenta que, a pesar de no haber tenido hijos, no implica que ella nunca haya experimentado los cuidados maternos; la subcategoría de mascotas en la categoría de maternidad, entra en ese sentido como un tema que para ella es lo más próximo a tener un hijo y desempeñar cuidados: amor, preocupación, atención y duelo por mencionar algunos, son actividades y sentimientos que menciona haber experimentado con sus mascotas.

Así mismo también en la categoría maternidad, experimentó el cuidado para con su madre y pérdida de autonomía, pues ella al ser la única mujer (si bien no especifica o aclara que es debido a su sexo) a diferencia de su hermano varón, se hizo cargo de su madre enferma.

Para Castañeda (2019, p.144) la no maternidad representa muchas veces una práctica maternal de las mujeres sin hijos, con cuidados y atención para con otras personas, lo que de cierta manera y contradictoriamente a lo que pudiera parecer, promueve el discurso conservador, religioso y patriarcal del cuidado hacia los otros.

Por otra parte, durante la entrevista, Celia menciona en la categoría de cuidados el cómo estos se les adjudican a las madres, por lo que trabajar requiere de hacer un balance entre trabajo remunerado y no remunerado, que conforman otras categorías importantes para el análisis, presentes en su relato:

“...el niño se enferma ¿a quién llaman? a la madre. Entonces la madre tiene que pedir permiso en el trabajo y salir corriendo. A ver el niño también tiene padre ¿no?, que también le pueden llamar a él, también él puede ir, pero

bueno, son cosas que todavía nos toca ahí, cambiar un poquito de mentalidad” (Entrevista personal, 21 mayo 2023).

Ella menciona ejercer de cierta manera los cuidados maternos con sus sobrinos y sus mascotas, sin embargo, como ella comenta, solo “un ratito” pues no le gusta sentirse a cargo por un largo periodo de tiempo.

En el caso de Ana, durante su infancia los trabajos no remunerados y cuidados maternos los ejercían personas a las cuales su padre pagaba, como menciona:

“trataba de estar como presente con nosotros aunque aun así, muchas tareas las emm las suplía... justo ahorita estaba pensando de que no sé... como yo le decía “ay no, no entiendo bien esto” y era como no te lo voy a explicar o sea más bien contrataré como una persona que te asesore. O sea, también por ejemplo teníamos una persona que nos cuidaba, nos hacía de comer o sea, mmm sí era un proveedor presente porque si estaba contigo a la hora de comida, pero... hablaba contigo y hablaba de cómo estás pero no es como que... cumpliera este papel de: ¡ay! voy a hacer contigo las tareas y a llevarte a la clase de gimnasia”. (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Por eso, ella reflexiona en la carga de las mujeres para ejercer los cuidados maternos desde su propia historia de vida, pues a pesar de su padre quedar a cargo de ella y sus hermanos, no ejercía prácticas de cuidado con ellos y las suplía contratando a personal que hicieran dichas tareas.

4.1.4 Motivos socioculturales

Ruptura de roles de género

Yami en su entrevista señala que la sumisión, es una categoría que destaca dentro de su dinámica y enseñanza familiar, si bien dentro del entorno familiar, su madre le enseñó a ser sumisa (a pesar de que la dinámica de su madre y padre no era del todo de sumisión), ella menciona romper con este mandato de género al no sentirse cómoda con la idea de obedecer, soportar y callarse ante su posible marido.

Según Varela (2008) la sumisión es una característica de las muchas otras que construyen el estereotipo de mujer en donde desde niñas, a las mujeres se les educa para ser perfectas lo que incluye ser: sumisa, bonita, prudente, sensible, frágil y muchos aspectos más. Los estereotipos, en palabras de la autora, no solamente atrofian a las mujeres, sino también a los hombres al limitar sus capacidades y formas de expresión.

Celia por otra parte cuenta con una pareja estable con la cual está casada; en la categoría ruptura de estereotipos se considera de igual manera su decisión de vivir en unión libre, pues no quería casarse; no obstante, debido a migrar a España tuvo que casarse para regularizar sus documentos, sin embargo para ella fue un trámite más que hacerlo por la idea romántica que el destino femenino es casarse y tener hijos.

Para Celia representó también una ruptura con el género en la elección de su profesión: el estudiar una carrera identificada como “para varones” fue un incentivo motivacional; lejos de ser una limitante, fue el cuestionarse ¿por qué no puedo terminar una ingeniería, por ser mujer? lo que la llevó a tener determinación para

culminar sus estudios, Aquí se presenta entonces el quiebre del estereotipo de género al menos en la profesión.

Ambivalencia de roles

Celia refiere que creció en una familia tradicional. No obstante, el papel masculino dentro de su hogar no ha sido el que ha determinado las decisiones importantes, sino su madre quien se describe como una figura ambivalente: por un lado, siguiendo el papel de los roles de género y sumisión, así como el de liderazgo y emancipación. La misma Celia menciona algunos ejemplos, en donde podemos observar la ambivalencia en la enseñanza materna sobre cómo debe ser una mujer:

“Para ponerte un ejemplo cuando estábamos los dos en la casa que todavía estábamos viviendo ahí, ella se levantaba a darnos, a darnos el desayuno a los dos, pero porque mi hermano desayunaba; cuando mi hermano se casó... ya tú búscate la vida porque tú eres mujer, tú te haces tu solita” (Entrevista personal, 21 mayo 2023).

En otro fragmento, ejemplifica de igual manera:

“Nos ha inculcado mucho eso de a ver: eres mujer, pero tú tienes que trabajar, tú tienes que ganarte lo tuyo, salir adelante por ti misma y las cosas, por ejemplo, en la casa lo mismo: No, porque eres mujer no puedes cambiar un foco” (Entrevista personal, 21 mayo 2023).

Como podemos observar, los discursos de su madre son contradictorios, pues mientras por un lado las enseñanzas iban en torno a los roles de género sobre deber

ser una mujer servicial y autosuficiente en el tema de las labores domésticas, por otro lado, rompía el estereotipo al incentivar a su hija a salir de casa y estudiar; hacer una carrera profesional y empoderarla a que nada se interpusiera en su camino.

Sobre ello, González (2016, p.154) refiere que el empoderamiento es un proceso que implica factores multidimensionales y abarca diferentes áreas de la vida que se desarrollan de manera continua, pudiéndose observar en ámbitos en donde las mujeres tengan la voz principal en la toma de decisiones.

Cuestionamiento de estereotipos: Binomio mujer-madre

Para Ávila (2004, p.35) es necesario traer a la discusión el modelo mujer igual a madre, pues propone que en torno a la mujer se construye el mito del amor materno, como un instinto, mismo que representa una parte central en la construcción de la identidad femenina.

Yami considera la maternidad precisamente como un instinto, mismo que manifiesta haber sentido al final de su edad reproductiva (aproximadamente a los 33 años) en donde por un breve tiempo dudó sobre tener un hijo o no. Sin embargo, considera haber tomado la decisión correcta y que ese instinto “se le pasó” por lo que no manifiesta sentirse frustrada ni sola; al contrario, rechaza la idea de un hijo como equivalente a tener una compañía.

Para Ana, Celia y Tatiana, la maternidad no es un instinto y de serlo, ellas no lo han sentido como tal, las tres reafirman la idea de la maternidad como una decisión que no debe de estar ligada estrechamente a su vida solo por el hecho de ser mujeres.

Masculinidades

Ana comenta que, a pesar de estar bajo la tutela de su padre, éste no hacía las tareas de cuidados no remunerados, sino que suplía la parte afectiva y de cuidados de sus hijos mediante personas que trabajaban para él. Esta particularidad, nos refiere una figura paterna proveedora, que a pesar de quedarse al cuidado de los hijos, no ejerció roles de cuidados, pues se suplían por cuestiones económicas. Así mismo, Ana menciona que la percepción de la sociedad hacia su papá era muy condescendiente:

“También un papá privilegiado o sea porque tenía un trabajo que le permitía la flexibilidad de... de salirse medio turno y también bajo o sea este estándar que, eran los 90's papá soltero y entonces démosle todas las facilidades ¿no? porque es un gran hombre... estoy segura que si hubiera sido una mujer no le hubieran dado todas las facilidades que le daban a él, o sea porque él se le súper aplaudía como este esfuerzo no que muchas mujeres hacen” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Lo anterior nos da un panorama sobre cómo se percibía a su padre como hombre cuidador y cómo se le brindaron mayores oportunidades para hacerse cargo de sus hijos, así mismo el facilitarle y felicitarle hacer tareas “propias de las mujeres”. El cómo a pesar de quedarse con la tutela completa sobre sus hijos, no significó un cuidado total, sino la administración de los recursos que generaba como proveedor para pagar por las tareas de cuidados.

Nuevas masculinidades

La crianza de Yami, sin embargo, aunque coincide con los estereotipos de mujer cuidadora por parte de su madre y hombre proveedor por parte de su padre, rompe un poco en la masculinidad de su padre, pues su conducir para con sus hijos puede ubicarse en lo que ahora se denomina “nuevas masculinidades”.

Las nuevas masculinidades para García (2015, p.83) son una resistencia al patriarcado pues se refieren a prácticas críticas de la masculinidad tanto en la dimensión estructural como en la personal para transformar las relaciones de género en lo político, económico, simbólico y cultural, así como la búsqueda de la equidad social.

En ese sentido, el papá de Yami ejerció algunas prácticas tanto con la mamá de Yuli como con ella misma que se pueden ubicar dentro de esta categoría, como el hacerse responsable en el cuidado de los hijos y tener una paternidad participativa. Para Yami es importante el tener una pareja con la imagen paterna que rompa el estereotipo de hombre=macho, por lo que en un momento se planteó que si tenía hijos debía ser con una pareja que cumpliera con dichas características, pues no quería maternar sola.

Tatiana refiere que si cambiara de opinión con respecto a la maternidad, sería importante la necesidad de una paternidad presente, alguien que se involucre de la misma manera que ella en el cuidado de su hijo:

“Yo no he considerado ser mamá justo porque a mí me gustaría hacerlo muy... en conjunto, o sea, desde que lo concibes es colaborativamente un trabajo ¿no? entonces creo que lo ideal sería que justo pudiera encontrar

una persona más deconstruida en los aspectos y que pueda tener un acompañamiento muy chingón. Que realmente yo me sienta segura de que va a ser un buen esposo o bueno una buena pareja y un buen papá” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Es decir, para ella idealmente si tuviera que tener un hijo sería en conjunto de una pareja que esté dispuesto a repartir de igual forma la cantidad de trabajo que se necesite para cuidarlo, considera una relación que signifique hacer un equipo y repartir equitativamente la carga además de ser una persona deconstruida en la crianza.

Religión

A Yami, se le enseñó a ser una mujer a partir de las subcategorías de sufrimiento, heteronormatividad, el machismo, la idea de maternidad, la presión social de “comportarse según lo socialmente esperado” y la religión; esta última muy importante pues menciona que, de haber quedado embarazada por accidente, hubiese tenido y criado a su hijo, pues el aborto no era una opción.

Es decir, el peso de la religión para Yami es muy importante, pues al contrario por ejemplo de Tatiana, Celia y Ana quienes de haber quedado embarazadas hubiesen recurrido al aborto sin un dilema moral, ético y religioso que para ellas representara una carga emocional de consideración, para Yami un embarazo no podría ser interrumpido por su arraigo religioso.

En Nuevo León el peso de la religión según Camacho (2015) ha sido históricamente muy importante, considera que en la antigüedad las sociedades neolonesas

desempeñaron un papel crucial en la resistencia al anticlericalismo estatal, utilizando la acción social como una trinchera para proteger y promover los valores católicos.

Esto da cuenta del arraigo de la sociedad neolonesa en cuanto a los valores católicos y la resistencia incluso legalmente de regirse bajo otros de marcos de creencias, evidenciando cómo la religión ha moldeado la cohesión social como las prácticas culturales y comunitarias a lo largo de la historia.

Influencia del feminismo

Un punto interesante por destacar en Celia es la categoría de sororidad que se presenta al momento de tener un puesto de jefatura y posterior coordinación al decidir conscientemente el rodearse de mujeres ingenieras también, para poder ayudar a romper el techo de cristal, en el cual ella se encuentra consciente de que existe. A pesar de no referir el término como tal y no describirse como feminista, en su actuar se pueden reflejar la influencia del feminismo en su toma de decisiones.

Según Lagarde (2013) la sororidad se refiere al anhelo de igualdad entre mujeres así como una relación sana, al compartir el plano en el que viven y se desenvuelven; la construcción del respeto y la dignidad de la otra.

Es importante recalcar la forma como se ha construido socialmente el falso discurso del patriarcado sobre las mujeres: el verse unas entre otras como enemigas, competitivas e irracionales. En la experiencia de la entrevistada, aunque no lo menciona explícitamente, se identifica con ideales feministas que le han permitido acrecentar su red de apoyo y reflexionar sobre lo establecido.

Para Ana, quien tiene una participación activa en grupos feministas y un trabajo remunerado en la secretaría de la mujer como jefa de capacitación, tener un hijo, significa establecer una triple jornada laboral, de la cual es consciente gracias al conocimiento sobre teoría feminista que posee.

“Pues es como que una mujer dedicada a los cuidados, a los demás, ser como esa mujer 360° porque además para mi generación se espera que sea profesionalista, exitosa y además seas una excelente persona de cuidados del hogar y súper cocines rico, trapees, barras, laves y, a parte críes y que críes perfectamente, que estés ahí para tus infancias, de manera extraordinaria, que les hagas las tareas, y es como pues: Amistad, muy apenas puedo a la primera, y, a fuerzas dices tú.... Y entonces como que eso también me hacía pensar cómo... entonces tú podrás cumplir con esta expectativa que tu mamá no pudo, ¿por qué tú podrías ya sí?” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Que se dedique tiempo a los cuidados y que se desempeñen muchas y muy distintas profesiones a la vez: chef, maestra, enfermera, tareas de limpieza, así como que todas estas actividades se hagan de manera perfecta. Ana cuestiona el mandato de género que impone, constriñe y reduce a las mujeres a estar en el hogar invisibilizadas por los trabajos no remunerados.

Por otro lado, algo importante de destacar, es que involucrarse activamente en el feminismo, le ha permitido tener una consciencia activa de los conceptos y términos propios de diversas teorías que revisan temáticas sobre las mujeres.

Ana se percibe como una persona reflexiva, que se cuestiona a sí misma y su entorno sobre sus decisiones de vida, por lo que tiene definidas sus motivaciones de no maternar y puede identificarlas fácilmente.

El feminismo, es una categoría que en Tatiana también ha estado presente desde corta edad, al mostrar interés por dichos temas e irse profesionalizando en su trayectoria académica-laboral para posicionarse bajo dicha teoría y hacer una introspección sobre sí misma.

Cambios físico-corporales

Una motivación para la no maternidad que Tatiana menciona de manera muy particular en su grande “checklist” como ella denomina a las razones por las que no sería madre, son los cambios corporales y el parto. Como ella misma refiere:

“Por ejemplo a la mujer es la que tiene más las...los cambios físicos o sea, de entrada ¿a quién le va a crecer la barriga? pues a mí ¿no? a quién le van a salir las estrías, pues a mí ¿no? A quién se va a descalcificar pues yo o sea, ¿quién tiene que ir a los ultrasonidos? yo ¿quién tiene que establecer a lo mejor o hacer cambios en una modificación de su dieta? yo...” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

A comparación de su pareja, menciona que es ella quien experimentará los cambios físicos, toda la preparación anterior y posterior a tener un bebé y la recuperación que interferiría con sus actividades cotidianas y la forma en la que percibe y cuida su cuerpo. Así mismo, refiere que el parto es algo que a ella le da miedo experimentar:

“Tengo un cierto como temor, no sé si llamarlo fobia a... porque nunca lo he... nunca me he aperturado tanto con la psicóloga hacia la... hacia el parto, o sea, la acción de sacar él bebe ¿no? entonces este... yo creo que necesito como un curso” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Tener un hijo implica cambios físicos y en ocasiones, el parto puede ser un evento traumático y doloroso para la mujer. Esto es para Tatiana un temor latente que la motiva a no tener hijos, para ella la preparación para la maternidad debe ser integral, tanto física como psicológica pues no concibe una maternidad sin una planeación previa ni los recursos económicos que dicha preparación implica.

Así mismo, teme a la acción de parir, pues menciona ser algo desconocido y doloroso, que le causa inquietud y que pone en riesgo su vida. Según la OMS (2019) las condiciones preexistentes como diabetes, obesidad, paludismo pueden tener potenciales complicaciones durante la labor de parto, así mismo durante el mismo se pueden presentar hemorragias, hipertensión gestacional, infecciones, coágulos sanguíneos entre otras.

Un parto es un proceso complejo que puede en ocasiones comprometer la salud de la mujer, Tatiana es consciente de ello y teme experimentar alguna complicación o sentir dolor por lo que refiere que de cambiar de opinión y decidir tener un hijo, necesitaría un curso o terapia previa para afrontar el proceso.

Anticonceptivos

Al cuestionarle a Tatiana sobre su educación sexual y el uso de anticonceptivos, refiere que no tiene una condición médica por la cual no puede tener hijos, es decir,

que de querer hacerlo podría. Derivado de esto, considera que el uso de anticonceptivos es muy importante y a partir de una experiencia que cataloga como “desagradable”, es que eligió el método anticonceptivo ideal para ella:

“Yo desde un principio a mí me gustó mucho el implante subdérmico...Que pues por ejemplo el preservativo, pero puede haber riesgo que esté roto que sea esto, entonces con este es como... el que yo sé perfectamente que no va a tener ningún error o sea, es el 99.9% una de cada no sé cuántas, no creo que yo sea esa persona ¿no? Y de hecho una vez como antes de que yo lo usara, fue como el parte aguas para que yo lo usara. Que fue como esta parte de como sospecha de embarazo y no fue una parte en la que yo haya dicho guau, o sea, no para nada, para mí no fue algo lindo, o sea, fue una, o sea, feo porque yo no tomé o sea no fue así la idea de imaginándome de que: ay mi bebé. O sea, no, fue esta parte de no quiero, no quiero, no quiero” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Es decir, para ella, tener una sospecha de embarazo causó rechazo y propició la decisión de cuidarse con un anticonceptivo que le garantizara el hecho de no embarazarse, de ahí la elección del implante subdérmico, pues este le brinda la seguridad de estar protegida y no depender de que su pareja utilice algún método anticonceptivo para evitar embarazos no deseados.

4.1.5 Motivos ambientales

Yami expresa que, para ella, hoy en día pensar en los recursos naturales y el ambiente es preocupante por la “situación en la que vivimos” de contaminación,

agotamiento de recursos y situación de inseguridad que vivimos en Monterrey. El ambiente natural y la situación de violencia social.

En sus palabras:

“pues sí, sí lo pensé... también, digamos que pues digamos que sería el primer factor sería el pues sí, el no brindarle una familia a un hijo veda, el segundo factor pues digamos que es el de la naturaleza veda, los recursos naturales, el cuidado del medio ambiente... pues... ¿qué, qué les esperan a ellos veda?” (Entrevista personal, 30 octubre 2022).

Tatiana en el mismo sentido se ha interesado por la corriente que denomina como “Eco” misma que se categoriza en el código de sustentabilidad. Sabe que traer una vida al mundo es un consumo de recursos limitados del planeta, como ella comenta:

“Ahorita, ya soy en la transición de muy eco entonces sí creo que también tener un hijo contamina un chingo, o sea, perdón para mi francés, pero... ya estamos como que muy o sea, la población es demasiada como para ir todavía atraer más personas ¿no? entonces justo hablaba de estos temas con mis ex parejas decía sí creo que estamos sobrepoblados necesitamos minimizar impactos” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

El movimiento “eco” al que se refiere Tatiana, proviene de la corriente del feminismo al que dice, se ha acercado profundamente en los últimos años. Según Arcaño (2008, p.184) la corriente eco-feminista en sus inicios destacaba por hacer hincapié a la afinidad natural de las mujeres con el cuidado de la naturaleza, e involucrar

corrientes sociales como el socialismo y marxismo, además de pensar en las mujeres como agentes de cambio.

En ese sentido, Tatiana se siente comprometida con el hecho de causar el menor impacto posible al planeta, por lo que considera que tener un hijo representaría contaminar de manera importante. Aunque reconoce que existen métodos para tener una maternidad con el menor impacto contaminante tales como emplear pañales de tela, biberones biodegradables, entre otros, considera que el precio de dichos artículos es una cuestión a considerar ya que los costos son elevados.

“Según son más ecos (los productos) o más responsables y no lo son, pero también suben sus costos no o sea, así como que... que un biberón libre de no sé qué... cómo se llama algo así del plástico este y que no sé qué y degrada menos que no sé qué, al triple de un biberón normal. Entonces también esa es la parte en la que yo digo sí para yo reducir, o sea, mi impacto...Entonces o sea sí, como haciendo cuentas sí te sale muchísimo más caro hacer estos... imagínate con otra personita ¿no? entonces pues sí es un tema” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Considera que tomar una opción “eco” implica en ocasiones un mayor gasto puesto que las empresas/emprendedores que ofertan dichos productos suben los costos o bien la producción de los mismos al ser más artesanal, implica un mayor precio que los productos desechables o contaminantes al utilizar materiales específicos. Así mismo, en el imaginario de tener un hijo, le heredaría recursos limitados y escasos con los que en su opinión no representaría una buena calidad

Vegetarianismo

Así mismo, Tatiana menciona que se encuentra en la transición de vida de ser vegetariana, por lo que también implicaría un cambio en su estilo de vida, dieta y el aumento económico que esto implica al comprar alimentos que tengan las características necesarias para llevar a cabo esa alimentación y que otorguen los suficientes nutrientes a su bebé mientras se encuentra embarazada y amamantando.

Según Colo (2021) realizar una dieta vegetariana durante el embarazo, conduce a niveles más bajos de ciertos nutrientes; vitamina B12, hierro, ácidos grasos y vitamina D, en comparación con las embarazadas que realizan una dieta omnívora. En relación a la influencia de realizar una dieta vegetariana durante el embarazo a nivel fetal y en el neonato puede tener incidencias en las medidas antropométricas al nacer, así como mayor prevalencia de hipospadias.

4.2 Experiencia de la no maternidad y su posible estigma social en la vida de las mujeres profesionistas entrevistadas

La no maternidad, no siempre es comprendida socialmente. En ocasiones al desafiar de cierta manera la tradición y “el deber ser” de lo que se espera de una mujer, aparecen cuestionamientos por el círculo social en el que se desarrollan las mujeres, como podemos observar, en las entrevistadas se pudo dividir de la siguiente manera:

4.2.1 Familia

Yuli en su caso, no expresa haber sentido como tal presión social por parte de su familia, pues como quedó al cuidado de sus padres, pocas veces sus familiares le cuestionaban su no maternidad.

Para Celia los cuestionamientos de su no maternidad provienen principalmente de su madre, como ella comenta:

“Por ejemplo mi madre hace poco sí que me dijo de hija: ¿Tú te lo has pensado bien? Ya te lo has pensado bien porque ya tienes 37 años... ya que sí, mamá, que yo sigo siendo la misma y sigo pensando lo mismo. Bueno, bueno. Ya.

Pero si se lo preguntó la pobre porque dice que ya cumplí 37 años. De hecho una vez, cuando yo tenía 23 o 22 años, me acuerdo que me dijo mi madre, hija, yo a tus hermanos no les he querido cuidar ningún niño porque yo ya cumplí con ustedes y ya no pienso cuidar más niños, pero si tú quieres tener un niño por no quedarte sola, yo te puedo ayudar y te puedo ayudar a cuidarlo.

Y le digo, no, le digo: ¿cómo voy a traer un niño a este mundo por no estar sola yo? que egoísta. Qué culpa tiene que yo no quiera quedarme sola el día de mañana y se ríe, me dice: bueno, sí, pero yo te lo digo por porque te veo que tú ni pareja vas a tener ni nada, le digo, no te preocupes, yo ya me las apañaré como yo pueda, ¿no?, para eso voy a trabajar, pero sí. En algún momento sí que lo preguntaban, pero bueno, puntual, o sea, esa vez y ahora hace poco ya está, no, no son pesados” (Entrevista personal, 21 mayo 2023).

Su ejemplo comenta, ha servido en su opinión de inspiración para que integrantes de su familia prioricen sus metas y si le preguntan sobre su no maternidad, ahora viene desde la curiosidad y entendimiento de que se pueden realizar otros caminos de vida en las mujeres, tal y como expresa:

“No. y de hecho, quien me gusta más que me pregunten son mis primos porque creo que te lo preguntan, no por molestarte, sino porque se lo cuestionan, pero no se atreven ellas tampoco. Y cuando tú les dices o les explicas el por qué, se quedan como de... pues sí, la verdad es que sí, porque también yo no quiero.

Y ahí hay una o dos primas ahora mismo que no, no tienen tampoco familia y no piensan tenerla tampoco. Y también están trabajando. También se dedican ya a su profesión y ahora una de ellas también está viajando. Entonces como que les ha valido en algo el decir, mira, pues, no por ser igual, sino por el sentido de: ya no tengo esa presión porque ya rompió eso, eso que se esperaba de ella y ahora todas las demás, pues ya pudimos también hacerlo. Bueno, pues mira” (Entrevista personal, 21 mayo 2023).

Caso contrario sus suegros, que son españoles, le comentan:

“o sea lo que son mis suegros, tampoco son de: ¿van a tener niños? o ¡quiero un niño!, no, nunca. ¿Ellos dicen, pues que ustedes son los que los van a tener si ustedes quieren tenerlo, ustedes son los que lo van a alimentar a mantenerlo a nosotros qué?” (Entrevista personal, 21 mayo 2023).

Lo que para ella refleja un contraste entre lo que su familia y su familia política comentan sobre su decisión de no tener hijos.

Para Ana, los cuestionamientos han venido principalmente de su familia, como expresa:

“Mis tías paternas, sobre todo porque son mujeres grandes, de sesenta, setenta años y entonces es como ¿? y ya, pues mi mamá dice: ah está bueno” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Es decir, su familia específicamente las personas mayores, son las que constantemente le preguntan por qué no quiere tener hijos y si no se podría arrepentir en el futuro de dicha decisión.

Por otra parte, cuando conversábamos sobre el momento en el que Ana se decidió a no tener hijos y cómo socialmente se le juzga, ella misma reflexionaba con la pregunta ¿pero cuándo sí se decide?, lo cual es muy importante de apuntar, según ella:

“Incluso me pasa ¿no? que o sea como que una se construye un círculo y como que en ese círculo crees que las cosas son distintas y te sales tantito de la raya... y, no sé o sea hace como 15 días tuve un compromiso familiar entonces pues ya, tuve que ir, entonces como que la primera pregunta fue: ¿cuándo un nieto? y yo ay, tengo gato y es lo que te puedo dar. Y ya, por ejemplo, tías o primas y es como ¿por? yo no te pregunté cuando elegiste tenerlos” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Tatiana en su caso recibe mayoritariamente comentarios sobre cuándo tendrá hijos principalmente de su familia, quienes critican o comentan su elección. Son principalmente sus tías mujeres, las cuales le preguntan constantemente: ¿para cuándo el bebé?

Ella expresa que ante dichos comentarios, su mamá es quien le ha transmitido apoyo para seguir firme sobre su decisión y no dejarse “presionar por la sociedad”.

“De que si no, no iba a querer tener hijos o así mi mamá fue la que empezó a decirme: no te sientas eh... Cómo... cómo...cómo fue su palabrita... de que no te sientas presionada. No te sientas presionada a tomar decisiones en las que aún no estás lista, ¿no? y sí fue como ay, como de o sea, alguien me entiende, ¿no?, y que fuera mi mamá sí fue muy importante para mí porque algo que mi mamá tiene que también, creo que es muy importante es que nunca habló tan directamente de los métodos anticonceptivos pero sí hubo comentarios en los que dijo: un hijo te cambia mucho la vida o sea, te cambia la vida para siempre, ¿no?” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

La presión social, es algo que, para Tatiana a pesar de no ser sumamente importante, tiene peso al sentirse cuestionada o acosada por la elección sobre su vida precisamente por mujeres que ella estima. Su madre, por ende, aunque en un inicio también le cuestionaba, ahora la apoya y le refiere que tener un hijo es una responsabilidad para toda la vida, por la que no debe sentirse presionada de tomar para cumplir con un estándar de mujer.

Sobre este cuestionamiento social considera que a partir de los 30 años las preguntas se hicieron más frecuentes. Esto se relaciona a la edad reproductiva límite que tienen las mujeres para concebir hijos, pues entre mayor edad como se expuso anteriormente, es más difícil y/o peligroso embarazarse.

4.2.2 Amigos

Para Yuli, los comentarios que recibió entorno a su no maternidad, provinieron principalmente de su círculo de amigos, tal como ella expresa:

“pues cuando tienes como veinticinco años sí, pero luego no, ya no. Sí, sí hay presión social, pero cuando eres joven, cuando todas tus amigas se están casando y todo. Sí te dicen, que, porque no tienes un hijo, si no tienes novio pues ten un hijo veda, pero pues no, yo nunca pensé quitarle a un hijo esa capacidad de tener un papá” (Entrevista personal, 30 octubre 2022).

Celia, además de la presión en un inicio de su madre, menciona que fueron sus amigos en México los que sí le cuestionaban su decisión:

“Es como un sueño de tener una familia, tener hijos, alguien de su propia sangre. En mi caso, la verdad que no, no. O sea, tengo otro tipo de objetivos en la vida, otro tipo de sueños que hasta ahora creo que los he cumplido, por eso también tuve que venirme para acá y todo.

Pero bueno, cada uno pues tiene sus metas, de sus sueños. A mí la verdad que hasta ahora nadie de mis hermanos ni de mi familia se ha metido en el aspecto, como escucho a muchas amigas que me dicen siempre me dicen,

y tú los niños para cuándo o ya te estás tardando” (Entrevista personal, 21 mayo 2023).

En el caso de Tatiana, además de sus tías maternas, entre su círculo social también la mayoría de sus amistades ya tienen hijos, por lo que comenta que en algunas ocasiones no comparte las mismas experiencias con ellos:

“porque sí creo que entre más años tienes pues tus amigos de generación vas viendo que empiezan a tener hijos, Ajá y que suben fotos con sus hijos o que se casaron o capaz y no, y está esta parte de te invito al baby shower de mi hijo y tú llegas y es de que ¿y tú pa’ cuándo? o ¿no piensas tener? y que no sé qué.” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Le cuestionan sobre todo en eventos infantiles o relacionados, el para cuándo considera que seguirá el patrón establecido, es decir, no se aprueba su idea o se toma su decisión como algo que “probablemente cambiará”.

4.2.3 La sociedad

Celia en su entrevista, plantea una diferencia importante respecto a la sociedad mexicana y la española, pues en su experiencia ha recibido comentarios más insistentes de personas provenientes de México, como comenta:

“Sin embargo, en México, al menos a mi alrededor, no sé si en todos lados, pero al menos a mi alrededor, sí veo como que somos muy metiches, entonces somos mucho de: ¡ay, mira fulanito! ¿no?, ¿no se ha casado o ya trae un novio nuevo? ¿Mira ya el mes pasado traía otro y dices, qué te

importa? Pero son solo son así y aquí por lo menos (en España) no lo veo como que estén pendiente de lo que es el otro, porque como te digo, como no... te haces cargo de esta persona, pues tú dices que me da igual lo que haga con su vida” (Entrevista personal, 21 mayo 2023).

A Tatiana, socialmente, las personas a su alrededor también le cuestionan el por qué no tiene hijos, en sus propias palabras:

“y entonces te empiezan a cuestionar esta parte de: no porque está soltera, es que no quieres, oye, pero hay otras alternativas y así empiezan a querer indagar o saber” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Es decir, necesita explicar un motivo por el cual no le interesa tener hijos, las personas a su alrededor que saben de su decisión, le cuestionan para convencerla de que tener hijos es un camino a seguir y de no querer hacerlo, algo debe estar mal por lo que le ofrecen alternativas de solución.

Socialmente el no tener hijos es producto de cuestionamientos, pero tal y como ella reflexiona, está muy generalizado cuestionar sobre la no maternidad y en cambio, cuando se tienen hijos, nadie les cuestiona a los padres si su decisión fue deliberada previamente.

En resumen, la experiencia y las palabras de las entrevistadas, no les afectan los comentarios hacia su decisión de no ser madres. Sin embargo, sí les producen sentimientos y emociones indeseadas, como la vergüenza, humillación, desagrado, molestia entre otras cuando se les cuestiona su no maternidad.

Se destaca el hecho de que otras mujeres hayan sido las que constantemente ejercían presión social para que se convirtieran en madres, entre ellas amigas, tías e incluso las madres, quienes, a su parecer, fueron las que más insistieron para que tuvieran un hijo.

Cabe resaltar que por ejemplo en el caso de Yuli esta insistencia sólo se dio durante su edad reproductiva y los límites de la misma, pues una vez alcanzada la menopausia como ella menciona, los comentarios disminuyeron y no le cuestionaron tanto su decisión de no maternidad.

Para Tatiana, Celia y Ana complicado aún el recibir comentarios pues se encuentran aún en edad reproductiva, sin embargo, a medida que pasa el tiempo, las personas dejan de cuestionarlas y aceptan su decisión, incluso la celebran por desviarse de lo tradicional y priorizarse a sí mismas, dicho por ellas, algunas mujeres de su círculo cercano que les presionaban en un inicio, con el tiempo las felicitaban y alentaban a continuar por ese camino.

Ávila (2004) expone que no se tienen referentes o recursos positivos que ayuden a fortalecer la decisión de no maternidad de las mujeres y que dichas conversaciones no son habituales en el ámbito femenino y cuando se llegan a tocar, tienden a ser temas densos y difíciles de abordar. Esto en el caso de las mujeres entrevistadas es preciso pues fueron cuestionadas cuando compartieron su decisión de no ser madres a su círculo cercano, debido a que no tuvieron apoyo sino todo lo contrario, se le presionó para no salir de la normatividad.

Es evidente que la no maternidad continúa siendo un tema que causa polémica entre los círculos de las mujeres que deciden no ser madres, se les lamenta, cuestiona, empuja y presiona a seguir el estereotipo de mujer que se ha enseñado, por lo que queda mucho para abrir la conversación y que estas mujeres puedan expresar su individualidad sin ser molestadas por sus decisiones.

4.3 Las orientaciones de la capacidad de agencia de las mujeres profesionistas entrevistadas

Según Emirbayer y Mische (1998) las orientaciones de la agencia que proponen son dimensiones analíticas, las cuales se encuentran en diversos grados en una acción concreta. Por ello es posible hablar de una tríada en donde “uno u otro de estos tres aspectos bien podría predominar. Se puede hablar de una acción más (o menos) comprometida con el pasado, más (o menos) dirigida hacia el futuro, y más (o menos) sensible al presente” Emirbayer y Mische (1998, p.978).

Es importante observar en la historia de vida de las mujeres entrevistadas anteriormente, se presentan diversas capacidades de agencia a lo largo de su vida, las cuales interactúan unas con otras predominando más o menos según diversas variables.

4.3.1 Orientación Iterativa

La capacidad de agencia es una categoría que en Yami se presenta cuestionando la maternidad, así mismo tomando decisiones importantes en su vida, por ejemplo: en cuanto al uso de anticonceptivos en sus relaciones íntimas y por la decisión de

permanecer soltera ante la incapacidad de encontrar una pareja con la imagen paterna para formar una familia.

La capacidad de agencia de Yami también es posible identificarla en la categoría de rupturas y expectativas; de la cual se desprende la idea de encontrarse con las denominadas nuevas masculinidades, la ruptura con el cuidado, y con otras características del estereotipo femenino como son la sumisión, y la devoción a los hijos.

Estas decisiones, como lo mencionan Emirbayer y Mische (1998, p.970), oscilan en torno a las tres orientaciones de la agencia: La decisión de no maternidad en Yamileth cuenta con múltiples aristas, siendo los motivos enunciados por ella misma los que se pueden catalogar en iterativa, proyectiva o práctico evaluativa.

Para Yami, el no tener hijos debido a no tener una pareja que rompiera con los estereotipos de macho tal y como era su papá, tiene trasfondos de una agencia iterativa y proyectiva puesto que si bien se tiene una cierta reflexión hacia el futuro al querer romper con el estereotipo de un hombre machista que pueda violentarla, agredirla o sumar una gran carga de trabajo no remunerado, se basa a final de cuentas en la idea de casarse y tener una familia tradicional como el ambiente ideal para concebir un hijo, por lo que la iteración es la que predomina.

Lo mismo ocurre en cuanto al rechazo del ejercicio de los cuidados maternos, pues ella oscila entre la tradición de cómo debe ser una buena madre que según Palomar (2004) es aquella que lo da y sacrifica todo por los hijos y si no se le condena a ser catalogada como “mala madre”, lo que implica una agencia repetitiva

y cierto grado de reflexión al primar su tranquilidad y paz a futuro al rechazar esos cuidados para con un hijo lo que se puede catalogar en una agencia iterativa.

4.3.2 Orientación práctico-evaluativa

La orientación práctico-evaluativa implica reflexionar y tomar decisiones en función de las condiciones presentes, evaluando las circunstancias, los valores personales y las consecuencias posibles.

En una ruptura amorosa como se pudo identificar en el relato de Yami y Tatiana, analizaron su situación actual (emocional, psicológica) junto a su proyecto de vida y decidieron actuar para transformar esa realidad conforme a su proyecto de vida.

En el caso de Yami al darse cuenta que su pareja, no era la ideal para conformar una familia como ella lo había soñado. Por su parte Tatiana, al su pareja cambiar de opinión al respecto de no tener hijos, cuando se dio cuenta que él si quería y ella no, fue un punto de quiebre para su relación.

Por tanto, romper una relación no siempre es un acto impulsivo o emocional; puede ser una decisión racional, situada y transformadora, que surge de una evaluación crítica del presente.

4.3.3 Orientación proyectiva

En cuanto a la actividad profesional, para Yami la relación entre trabajo remunerado y no remunerado y el uso del tiempo para sí misma provienen de una agencia proyectiva y práctico-evaluativa pues hay una gran reflexividad sobre su cambio de profesión para privilegiar su salud mental, así como su visión a futuro sobre el tiempo

que quiere usar para sí misma y no para un hijo. Ya que a pesar de que estudió pedagogía, no se desempeña como tal ante el hartazgo de la misma, por su relación con los niños.

Esto mismo se aplica para las dimensiones del ambiente y la violencia, pues son factores que si bien en Yami no se pensaron con mucha antelación, con los años ha tenido mayor relevancia y en su presente agradece el no tener hijos ante la situación del contexto y su posible deterioro en el futuro.

En el caso de Celia, se pueden apreciar en muchos de los eventos de su historia de vida su capacidad de agencia proyectiva, aquella que tiene mayor posibilidad de representar un cambio en el futuro.

Iniciando con el decidir estudiar y aprovechar las materias de la mejor manera para obtener promedios perfectos que le dieran la facilidad de obtener becas de estudio, consciente de no querer dedicarse al hogar como se le había enseñado en casa. En su época, que una mujer sobresaliera en el estudio era poco común, pues el destino socialmente enseñado era instruir sobre las labores domésticas que algún día desempeñaría.

Sin embargo, ella decidió que no quería eso para su vida y continuó preparándose profesionalmente, para llegar a estudiar una carrera universitaria. Asimismo, la elección de su profesión entra en la categoría de trabajo remunerado al decidir estudiar una Ingeniería que en su momento era una actividad únicamente relacionada al ámbito masculino.

Es decir, elegir una ingeniería también fue un acto transgresivo debido a que era un ámbito casi exclusivamente dominado por los hombres, por lo que incidir en él y además en un puesto de poder, para ella fue un acto que demostró su capacidad de agencia sobre cómo pudo incidir en sus condiciones de vida y en su proyecto de vida de no maternidad, así como de las personas que la rodeaban, al abrir más puestos laborales a sus compañeras de carrera.

Celia relata en su testimonio:

“cuando yo entré a trabajar estaba todavía muy eso... con el tema con las mujeres, ¿no? O sea como y más de ingeniería, no es como que... es muy difícil entrar a trabajar en un sitio así porque ya desde la desde digamos, de los obreros, o sea desde la base de los trabajadores: te ven como que tú que me vas a venir a enseñar a mí, si tú vienes con 20 añitos y recién terminada la carrera y encima mujer, entonces ¿cómo que tú qué me vas a enseñar a mí?, ¿no?, si yo llevo aquí 20 años, 30 años trabajando” (Entrevista personal, 21 mayo 2023).

Por su parte la capacidad de agencia de Ana, al igual que Celia, es mayoritariamente proyectiva. Se puede observar en Ana de entrada, al cambiar su profesión de arquitecta a capacitadora sobre derechos de las mujeres y feminismo, al involucrarse y apasionarse por dicha temática y elegir cambiar de profesión por pasión por sobre el dinero, aunque menciona que sí se le remunera decentemente.

Dicha decisión profesional, nos brinda una visión sobre la personalidad de Ana, el cómo prioriza su pasión sobre la norma. La elección de su profesión puede notar su

capacidad de agencia al dedicarse a los temas que le apasionan y que le permitieron conocer un rumbo distinto, incluso a cuestionar la “normalidad” que se le había enseñado en casa: tanto de expresión de género como de su elección reproductiva.

En sus propias palabras:

“Pues, sinceramente creo que tiene que ver que mi papá es arquitecto fue como una onda de seguir en lo mismo. Y pues, luego ya la verdad, si me gustó, solo los caminos de la vida me han llevado por otro lado”. (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Se puede observar cómo en distintas etapas de su historia de vida existen algunas decisiones clave que demuestran su capacidad de agencia en el ámbito económico y la ruptura con ciertas tradiciones al cambiar de profesión por gusto.

En la vida de Tatiana, también se puede apreciar su capacidad de agencia en decisiones que han sido clave para su vida como lo son el elegir su carrera (abogada) para romper patrones familiares de abuso y violencia.

Su camino profesional lo ha encaminado a las luchas sociales que ella defiende por lo que ha podido acceder a puestos de poder y de toma de decisiones, lo que también ha representado un reto para ella.

Así mismo, al obtener un trabajo bien remunerado y decidir dejarlo para realizar su sueño de obtener un doctorado se puede observar su capacidad de agencia una vez más a pesar de contar ya con un trabajo seguro. Es decir, prefirió

profesionalizarse por encima de la remuneración económica, aunque consciente de las limitaciones monetarias que esto implica.

Tatiana refiere desde muy pequeña tener en mente querer ayudar a luchar a las mujeres contra las injusticias:

En la entrevista de Tatiana, se observa como en el transcurso de su historia de vida ha tomado decisiones que tienen que ver con la imposición de sus ideas y cómo ha hecho valer su voz ante las demás personas que la critican o juzgan por no seguir un camino esperado, tal es el caso de su elección profesional de abogada para ayudar a las mujeres madres solteras.

Respecto a sus relaciones de pareja, Celia cuando se enamora, decide dejarlo todo y vivir en unión libre en otro país, dejando en claro que no haría las tareas del hogar exclusivamente y descubrir que en España (su país de residencia actual) socialmente se sentiría más cómoda con sus decisiones.

De entrada, no quiso casarse, sin embargo, lo hizo por cuestiones de trámites legales. Por ello para ella y su contexto, vivir en unión libre durante varios años fue un gran paso que difería a lo que se esperaba de ella como mujer: casarse.

Ana por su parte se refiere como pansexual, lo que se aleja de conceptos tradicionales sobre expresión de género, que de igual manera refiere un rumbo proyectivo de accionar. Actualmente tiene una relación con otra mujer lo que representa en la sociedad conservadora, una decisión distinta a la establecida socialmente.

Tatiana ha priorizado su bienestar sobre su elección de pareja; al haber estado casi a punto de casarse en una relación y terminar por pedirle que se mudara y dejara su empleo para casarse:

“a mí me costó ganarme mi puesto aquí en Tabasco o sea ¿de todos esos?, ¡¿yo gané?! entonces como para renunciar a esto elirme y formar la familia feliz: no” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

En su relación posterior, terminó por su decisión de no maternidad, como expresa:

“Este con mi segunda pareja fue de que por qué ¿cuáles fueron los temas? ah porque con mi segunda pareja tampoco, quería al principio. Al principio fue así de bueno te empiezas a conocer y este y ya empezamos a hablar como de estos temas fue el que salió, y pues no a mí no me gustaría tener hijos, yo lo dije.

Pero después empezó... eso fue como a los inicios ya después empezó cuando ya un poquito más de... apego, ya nos conocimos un poco más conforme fue transcurriendo el tiempo ya fue que cambió un poco su forma de pensar, ya fue como de: “a mí sí me gustaría ser y ¿a ti?” a... yo no había cambiado de opinión, yo seguía en mí misma...” (Entrevista personal, 18 mayo 2023).

Por ende, prefirió terminar su relación y no seguir el patrón tradicional del matrimonio e hijos.

En cuanto a la no maternidad, para Celia el no tener hijos por decisión propia para su tranquilidad y nivel de vida, trajo consigo el crecimiento profesional que ella buscaba y grandes oportunidades laborales. El no tener hijos para ella fue una decisión pensada, reflexionada y que la motivó a realizar otras actividades y proyectos de vida que ella tenía planeadas para su futuro.

Ana sobre el tema de su no maternidad, cuestiona incluso ¿cuándo sí se decide? Es decir, critica la presión social que se establece socialmente sobre las mujeres, lo que la hace decir que no quiere tener hijos desde una perspectiva ampliamente analizada entorno a su salud mental, estabilidad financiera y contexto biográfico.

Para Ana, nunca hubo un momento como tal de decisión, puesto que nunca tuvo intenciones de maternar. Desde esta perspectiva, siempre tuvo una orientación proyectiva, pues critica, reflexiona y cuestiona el impacto de la sociedad en las decisiones personales, al ver la maternidad hasta cierto punto como una imposición a las mujeres.

De entre todas las participantes entrevistadas, se observa que Ana es quien tiene la postura más clara y definitiva en cuanto a la no maternidad, por lo que su agencia es proyectiva, debido a que a lo largo de su vida, sus decisiones de vida se han conducido “diferentes a la norma” lo que muestra su capacidad para reflexionar y accionar en torno a su futuro mediante planes que le permitan conseguir sus objetivos.

Ella cuestiona la idea de la tradición y la presión social al indicar un camino de vida para todas las mujeres: el tener una familia y maternar. Aquí se puede analizar su

capacidad de agencia proyectiva en alejarse de la tradición y a partir de su experiencia, así como de un trabajo de autoanálisis y conciencia tomar una decisión distinta a lo establecido. Incluso, cuestiona el actuar de su madre y comprende que ella siguió patrones en los cuales no tuvo la suficiente libertad al estar coaccionada por la presión social.

En el caso de Tatiana, podemos describir su capacidad de agencia en su proceso de reflexión y miras hacia el futuro, es decir una agencia proyectiva: ella considera varios aspectos que para su vida son importantes como la economía, su cuerpo, la cuestión ecológica y la salud mental. Es decir, su decisión fue resultado de una profunda reflexión sobre cuáles son sus prioridades en la vida y cómo de tener hijos estos no se pudieran lograr o representarían un obstáculo mayor.

5. Conclusiones

El tema de la no maternidad tiene alrededor de sí muchas aristas. A partir de este acercamiento es posible afirmar que los principales hallazgos en este tema giran alrededor de las vivencias de las mujeres, pues cada acción que ejercen en sus vidas tuvo o tiene una repercusión en su curso de su historia.

Una decisión, independientemente de que tan reflexionada haya sido, marca pautas para el presente o el futuro, las formas de vida, el pensar, y el sentir, entre otros aspectos, los cuales configuran a la persona.

En el caso de la decisión de no maternidad, no parece que tenga como causa un solo motivo, aunque algunos sí son compartidos como experiencias que todas ellas han vivido, ciertos motivos tienen más peso que otros dependiendo de la historia de vida de cada mujer.

Por ello uno de los principales puntos a considerar en la presente investigación fue reflexionar sobre las condiciones, situaciones o vivencias que ellas consideraron para tomar tal decisión, al comprender su vida y entender los motivos por los que ellas, sin buscarlo o reflexionarlo necesariamente en ese sentido, están transformando los paradigmas y estereotipos de mujer-madre determinados en la cultura mexicana.

No obstante, contrario a lo que se pudiera pensar, en algunos casos sus motivos pueden estar conducidos precisamente por la tradición: un amor no logrado, la idea

de matrimonio convencional o la búsqueda del hombre ideal son algunas de las consideraciones de las que se pudieron dar cuenta durante el presente trabajo.

Así mismo, en todas se aprecia un nivel de conciencia sobre la maternidad elevado, es decir, tienen bien identificadas las necesidades de una infancia. De esta manera, querer tener un hogar que satisfaga todas las necesidades del infante como motivo para no tener hijos indica un alto grado de responsabilidad y reflexión de las mujeres que así lo consideran.

La familia, su experiencia biográfica, la economía, la sociocultura y el ambiente son el compendio de motivos generales que pudieron identificarse a lo largo del presente trabajo.

La crianza y el estilo de vida con el que se formaron al crecer, las experiencias de vida y su relación con los otros, forma parte de los motivos familiares y biográficos que se configuran según la experiencia vivida.

Por su parte, dentro del aspecto económico el uso del tiempo para sí misma que deviene del dilema trabajo remunerado y no remunerado es un aspecto central en este tema, el trabajo que no se remunera, no se valora e implica para ellas una carga adjunta a sus demás actividades.

Así mismo el insertarse en puestos laborales donde tienen una posición de poder, por lo general son más demandantes de tiempo, por lo que la no maternidad les dio una ventaja a comparación de sus demás compañeras, misma que ellas pudieron observar. No obstante dicha situación también implica una “mayor disposición” de tiempo implícita y esperada por sus superiores al alargar las jornadas laborales.

La maternidad en ese sentido representa una serie de actividades no remuneradas que trazan una vida de cuidados y atención constante para con los hijos; de ahí que el manejo del tiempo para disfrutar, descansar y realizar actividades de placer en las mujeres no madres sea una parte que visualizan como ventaja.

En el ámbito sociocultural, la sexualidad y el uso de anticonceptivos también es un tema relevante para la discusión a partir de la no maternidad, pues las mujeres pueden vivir su sexualidad sin que el fin sea tener un hijo, es decir, se habla sobre el placer femenino dejando de lado el mandato de la maternidad.

Así mismo el papel de la religión en contextos latinoamericanos y en particular en Nuevo León, juega un papel central en la configuración de los significados sociales asociados a la feminidad y la maternidad, actuando como una estructura simbólica que dicta de cierta manera lo que son y se espera de las mujeres.

La no maternidad visibiliza también, una transformación gradual en los roles de género. Las mujeres profesionistas entrevistadas han reinterpretado el ser mujer desde otras dimensiones: el desarrollo personal, la autonomía, la estabilidad emocional entre otras características. De esta manera, amplían la definición de lo femenino más allá de la maternidad, demostrando que la realización y el bienestar no dependen exclusivamente de la función materna.

Respecto al ambiente, al menos en este acercamiento parece no ser un tema decisivo a comparación de las mujeres no madres europeas; aunque sí es una preocupación el futuro contaminante, no parece tener un papel central al respecto

de no tener hijos, solo en un testimonio pareció ser una preocupación realmente significativa.

Cabe destacar, así mismo, que la decisión de no maternidad puede ir evolucionando a lo largo del tiempo; es decir, durante su vida adulta los motivos pueden ir variando y sobresaliendo uno por encima de otro. El contexto tiene que ver con cómo perciben el mundo y las problemáticas que surgen, por lo que se pueden sumar algunos motivos y contemplar ventajas y desventajas con los años transcurridos.

Las mujeres que optan por la no maternidad desafían esos mandatos al construir nuevas formas de ser y estar en el mundo. A través de su experiencia, se observa cómo los roles de género son negociados constantemente: algunas reproducen ciertos patrones culturales (aspecto iterativo), otras proyectan nuevos horizontes centrados en su desarrollo personal y profesional (aspecto proyectivo), y otras toman decisiones concretas en su presente basadas en experiencias amorosas, laborales o familiares (aspecto práctico-evaluativo).

Las decisiones de las mujeres no se construyen únicamente de manera personal, sino que se desarrollan en un marco de negociación constante con los significados sociales compartidos. De esta forma, las mujeres profesionistas entrevistadas, ejercen su capacidad de agencia femenina al negociar estos significados: reinterpretan la maternidad no como destino inevitable, sino como una elección posible dentro de su proyecto de vida.

Desde la perspectiva de las mujeres entrevistadas, en la zona metropolitana de Monterrey se mantienen percepciones tradicionales, que vinculan a las mujeres con

la maternidad. Sin embargo, ellas cuestionan constantemente dichos mandatos lo que refleja su capacidad de agencia en los tres marcos de orientación que se propuso durante el presente trabajo: iterativo, proyectivo y práctico-evaluativo.

En la orientación iterativa se refleja un aspecto repetitivo de la agencia femenina, en el que se repiten patrones, normas y conductas que provienen del contexto y la educación de las mujeres, en este caso, el decidir no tener hijos al no formar una “familia tradicional” en la que el infante pueda desarrollarse.

Por otra parte, la orientación práctico-evaluativa se observan en las decisiones respecto al presente, las mujeres evalúan de manera reflexiva las condiciones y oportunidades que tienen a su alcance. Implican un juicio contextual pues analizan la situación concreta, sus alternativas y actúan de acuerdo con sus valores, metas y el entorno social inmediato, terminar una relación por ejemplo al no coincidir con el tema de la no maternidad da cuenta de las decisiones que se toman en el presente en relación con la orientación proyectiva.

En la orientación proyectiva, la elección de no tener hijos les permite crear espacios de desarrollo personal y profesional, mostrando cómo su agencia se proyecta hacia metas futuras y modos de vida deseados, en la manera en que las mujeres planifican su tiempo y priorizan el uso de éste para sí mismas, equilibrando el trabajo remunerado y no remunerado.

Con relación al tema de la presión social, al parecer es un problema para ellas el desafiar o no seguir los patrones de las madres, amigas o personas que estén alrededor de las mujeres que deciden no ser madres: no existen referentes

significativos para apoyar su decisión y son constantemente molestadas, acosadas e interpeladas por otras personas con el objetivo de avergonzar, humillar o cuestionar su no maternidad.

Un punto importante es que en las entrevistas de la presente investigación, son las propias mujeres quienes cuestionan la decisión de no matenar, como si fuera algo anormal o inconcebible.

La presente investigación, también nos plantea un panorama sobre cómo las decisiones que tomamos día con día tienen un impacto social. El decidir individualmente en este caso no tener hijos, impacta socialmente si el número de mujeres aumenta: decrecimiento demográfico, pirámides invertidas, menor fuerza de trabajo y mayor cantidad de adultos mayores, el cierre de algunas industrias específicas, así como quizá menor contaminación y producción de artículos entre muchas otras cosas.

En suma, la presente investigación no solo visibiliza la experiencia de un grupo minoritario de mujeres profesionistas, sino que también muestra la capacidad de agencia femenina como un proceso complejo de interpretación, negociación y acción reflexiva, donde la decisión de no ser madre se convierte en un acto de autonomía personal y social.

Para finalizar, como resultado de un estudio cualitativo al parecer se obtienen más preguntas por resolver que respuestas en una investigación. Algunas de esas preguntas para futuras investigaciones que derivan de la presente, son por ejemplo, si se elige la no maternidad, ¿con quién se ejercen los cuidados matenales? Pues

no ser madre, no quiere decir que no se ejerzan con otras personas: el papel de los sobrinos, ahijados, padres, pareja e incluso las mascotas es notable en ese sentido, siendo éstas últimas un tema muy interesante de abordar con respecto a la relación con los animales de compañía.

La pregunta que surge de un estudio como el presente, en el cual se incluyeron las mujeres profesionistas es: ¿los motivos o la perspectiva de las mujeres sin hijos en zonas rurales o sin profesión será muy distinta? Esto debido a que se encuentran en un contexto distinto que puede dar pie a rutas interesantes de investigación.

Por otro lado, las jóvenes también pueden aportar nuevos caminos en torno al tema de la no maternidad ¿piensan las y los adolescentes de hoy la maternidad como proyecto de vida? Así mismo los varones no padres ¿se parecerán sus motivos a los de las mujeres?

Este enfoque abre la puerta a futuras investigaciones sobre otras poblaciones como mujeres jóvenes, hombres no padres o mujeres de contextos rurales, así como sobre las implicaciones sociales de estas decisiones en la configuración de nuevas formas de familia, cuidado y participación social.

Sin duda el tema es extenso y complicado, y aunque en nuestro país no implica a la mayoría de las mujeres, es importante dar voz a esa pequeña parte que vive día a día con una decisión distinta que puede reflejar la capacidad de agencia femenina, el cómo ese pequeño porcentaje que se ve reflejado en estadísticas siente, piensa, y vive su no maternidad.

Bibliografía

- Alemaný, M. J., y Velasco, J. (2008). Género, imagen y representación del cuerpo. *Index Enferm* (17), 39-43. Obtenido de https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962008000100009
- Álvarez, A. (2011). Conflicto trabajo-familia, en mujeres profesionales que trabajan en modalidad de empleo. *Pensamiento psicológico*, 89-106.
- American Society for Reproductive Medicine. (2013). Edad y fertilidad. *American Society for Reproductive Medicine*. Obtenido de https://www.reproductivefacts.org/globalassets/rf/news-and-publications/bookletsfact-sheets/spanish-fact-sheets-and-info-booklets/edad_y_fertilidad-spanish.pdf
- Archer, M. (2007). *Making our way through the world*. United States of America: Cambridge.
- Archer, M. (2010). *Conversations About Reflexivity*. London : Routledge.
- Ávila, Y. (2004). Desarmar el modelo mujer = madre. *Debate Feminista*, 30, 35-54.
- Batthyány, K. (2011). *Metodología de la investigación. Apuntes para un curso inicial*. Montevideo: Universidad de la República.
- Beauvoir, S. d. (2012). *El segundo sexo*. México: Debolsillo.
- Beltrán, M. (2001). Sobre la noción de estructura social. *Revista Internacional de Sociología*, 59(30), 7-28. Obtenido de <https://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/766/979>
- Bessone, P. G. (2012). Experiencia, aborto y maternidad en las católicas feministas. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 2(1), 97 117. <https://www.redalyc.org/pdf/181/18126057017.pdf>
- Biswas, A. (2004). La tercera ola feminista: cuando la diversidad, las particularidades y las diferencias son lo que cuenta. *Tiempo Cariatide*, Cánada. Obtenido de <https://www.uam.mx/difusion/revista/sep2004/biswas.pdf>

- Boton, F., y Cornejo, R. (1989). La política de un solo hijo en China. *Estudios demográficos y urbanos*, 4(2), 343–376. Obtenido de <https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/722/715>
- Brunet, I., y Santamaría, C. (2016). La economía feminista y la división sexual del trabajo. *Culturales*, 4(1), 61-86. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912016000100061&lng=es&tlng=es.
- Burin, M., y Meler, I. (2010). *Género y familia: poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Argentina: Paidós.
- Bastos, B., y Siglin, V. (2017). Imaginarios del cuerpo de la mujer en la sociedad de consumo. *Humanitas digital* (42).
- Camacho, F. (2015). La Iglesia católica en Nuevo León: Sociedades católicas y oposición ante liberalismo y anticlericalismo (1872–1874). *Humanitas*, 17(1), 1–24. <https://humanitas.uanl.mx/index.php/ah/article/view/11/11>
- Camarena, M. E., y Saavedra, M. L. (2018). El techo de cristal en México. La ventana. *Revista de estudios de género*, 5(47), 312-347. Recuperado en 27 de octubre de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362018000100312&lng=es&tlng=es.
- Cano, G. (2018). El feminismo y sus olas. *Letras libres*, 17-21. Obtenido de <https://letraslibres.com/wp-content/uploads/2018/10/dosier-cano-mex.pdf>
- Carcaño, É. (2008). Ecofeminismo y ambientalismo feminista: Una reflexión crítica. *Argumentos*, 21(56), 183-188. Recuperado en 24 de junio de 2025, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952008000100010&lng=es&tlng=es.
- Castañeda, L. (2019). Mujeres profesionistas sin hijos: la defensa del modelo tradicional de maternidad desde la no maternidad. *Desacatos*, 134-149. Obtenido de <https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/2095/1476>
- CEPAL. (1992). *La planificación familiar en América Latina. Reunión de Expertos Gubernamentales sobre Población y Desarrollo en América Latina y el Caribe, preparatoria de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de*

- 1994 (págs. 1-38). Santa Lucía: CEPAL. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/21180/D-16959.07_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- CEPAL. (2016). *Notas de Población*, N° 103. Santiago. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40807/6/S1600764_es.pdf
- CONAPO. (18 de Marzo de 2016). Gobierno de México. Obtenido de Gobierno de México: <https://www.gob.mx/conapo/acciones-y-programas/salud-sexual-y-reproductiva#:~:text=La%20salud%20sexual%20y%20reproductiva%20es%20un%20estado%20general%20de,y%20sus%20funciones%20y%20procesos.>
- COPARMEX Nuevo León. (2023, 8 de septiembre). *Suben ingresos de mujeres profesionistas y de las jóvenes de NL*. <https://coparmexnl.org.mx/2023/09/08/suben-ingresos-mujeres-profesionistas-jovenes-nl/>
- Data México (2022). *Monterrey: Economía, empleo, equidad, calidad de vida, educación, salud y seguridad pública* | Data México. (s. f.). <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/monterrey#equidad-gini>
- Dorador-González, M. L, y Orozco-Calderón, G. (2018). Síntomas Psicológicos en la Transición Menopáusica. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 83(3), 228-239. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262018000300228
- Emirbayer, M., y Mische, A. (1998). What Is Agency? *American Journal of Sociology*, 103(4), 962-1023. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/10.1086/231294>
- ENADID. (2018). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica*. México: INEGI. Obtenido de https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadid/2018/doc/resultados_enadid18.pdf
- ENUT (2019). *Encuesta Nacional del Uso del Tiempo*. Obtenido de Encuesta Nacional del Uso del Tiempo: <https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2019/#Documentacion>

- Escobar, V. (2018). *Mujeres profesionales en ruptura con la maternidad: la decisión de no tener hijos y sus implicancias en la esfera de lo laboral y la salud sexual reproductiva chile*. Chile: Universidad de Concepción.
- Farraz, L. (27 de septiembre de 2020). ¿Tiene sentido tener hijos en un planeta en declive? *La vanguardia*. En línea: <https://www.lavanguardia.com/natural/cambio-climatico/20200927/483653176195/crisis-climatica-huelga-de-nacimientos-emisiones.html>.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Galán Páez, P. S. (2024). *La “otra” decisión robada: esterilizaciones forzadas en mujeres indígenas y mujeres con discapacidad en México* (Documento de trabajo n.º 178701). Centro de Investigación y Docencia Económicas. <https://repositorio-digital.cide.edu/bitstream/handle/11651/5849/178701.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- García, L. (2015). *Nuevas masculinidades: discursos y prácticas de resistencia al patriarcado*. Ecuador: FLACSO.
- García, M. (2016). La mujer como sujeto y objeto de estudio en la historia de las ciencias sociales en México. *Tempo Social*, 28(3), En línea. Obtenido de <https://www.scielo.br/j/ts/a/pshDDSCtKBH7k4nQbqHZfHM/abstract/?lang=es#>
- Gargallo, F. (2006). Ideas feministas latinoamericanas. Ciudad de México: UACM.
- Giallorenzi, M. (13 de Febrero de 2020). Hacia una deconstrucción de la unión mujer-madre. *Journal de Ciencias Sociales*, 8(14), 162-194. Obtenido de <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/jcs/article/view/1884/1736>
- Gibbs, G. (2014). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Barcelona: Morata.
- Giddens, A. (2011). *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gil, S. (2010). *Alba_Carosio._Triple_Jornada*. Scribd. <https://www.scribd.com/document/647455282/Alba-Carosio-Triple-Jornada>
- Gillespie, R. (2003). Childfree and Feminine: Understanding the Gender Identity of Voluntarily Childless Women. *Gender and Society*,

https://www.jstor.org/stable/3081818?readnow=1&seq=1#page_scan_tab_contents.

- Giménez, G. (2010). *Cultura, identidad y procesos de individualización. Conceptos y Fenómenos Fundamentales de Nuestro Tiempo*. Recuperado de https://conceptos sociales.unam.mx/conceptos_final/625trabajo.pdf
- Gómez, B. (2019). *Polifonía de la no maternidad: narrativas de mujeres mexicanas entorno a sus experiencias*. México: UNAM.
- Grisales Naranjo, P. A. (2015). *¿Algúnas mujeres ya no quieren ser madres? Cambios en las representaciones sociales de la maternidad en mujeres en edad fértil*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Gutiérrez, R. (25 de Febrero de 2020). Gaceta UNAM. Obtenido de Gaceta UNAM: <https://www.gaceta.unam.mx/mujeres-nomo-bajo-una-gran-presion-social/>
- Harding, S. (1987). *Feminism and Methodology: Social Science Issues*. Indiana: Indiana University Press.
- IHME. (2017). Institute for Health Metrics and Evaluation.
- INEGI y INMUJERES. (2019). *Mujeres y hombres en México 2019*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825189990.pdf.
- INEGI. (2018). *Las madres en cifras*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI. (2019). *Mujeres y hombres en México 2019*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Obtenido de https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825189990.pdf
- INEGI. (2020). *Mujeres y hombres en México 2020*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Obtenido de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/mujeresyhombresenmexico2020_101353.pdf
- INEGI (2024). *Estadística de nacimientos registrados (ENR) 2023: Nota técnica*. México. Recuperado de

https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/natalidad/doc/natalidad_2023_not_a_tecnica.pdf

Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES). (2003). *Las mexicanas y el trabajo II*. Instituto Nacional de las Mujeres.

https://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100500.pdf

Instituto Nacional de la Mujeres México (2024). *Panorama de la salud mental en las mujeres y los hombres mexicanos*. En. Recuperado 24 de octubre de 2024, de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100779.pdf

Izcará, S. (2014). Manual de investigación cualitativa. México : Fontamara.

Juárez, F., Quilodrán, J., y Zavala de Cosío, M. E. (1989). De una fecundidad natural a una controlada : México, 1950-1980. *Estudios demográficos y urbanos*, 5-51.

Jurgenson, J. L. G. (2003). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Ecuador: Páidos.

Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

Lagarde, M. (2013). *La sororidad*. Conferencia para el Centro para la Igualdad 8 de marzo, Madrid. Recuperado el 24 de octubre de 2023, de https://www.youtube.com/watch?v=8CKCCy6R2_g

Lamas, M. (1994). Cuerpo: diferencia sexual y género. *Debate Feminista*, 10, 3-31. Obtenido de <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/2.-Cuerpo-Diferencia-sexual-y-genero.pdf>

Lau, A. (2002). Feminismo en México. Feminismo en México. *Revisión histórica-crítica del siglo que termina*. México: UNAM. Obtenido de <https://www.uam.mx/difusion/revista/feb2003/lau.html>

Martín, D. (2014). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16, 104-122.

Martínez V., Griselda; Montesinos, Rafael (1996). Mujeres con poder: nuevas representaciones simbólicas. *Nueva Antropología*, XV (49), 81-100. <https://www.redalyc.org/pdf/159/15904906.pdf>

Masson, S. (2011). Sexo/género, clase, raza: feminismo descolonial frente a la globalización. Reflexiones inspiradas a partir de la lucha de las mujeres indígenas

- en Chiapas [Traducción de P. Castro Gómez]. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 8(17), 145-177. <https://doi.org/10.29092/uacm.v8i17.449>
- Mercado, R. (2018). Rompiendo la brecha de la heteronormatividad. Identidad de género y nuevas tendencias sexuales en educación primaria. *Revista Internacional de apoyo a la inclusión, logopedia, sociedad y multiculturalidad*, 4(3), 165-173. <https://www.redalyc.org/journal/5746/574660907011/574660907011.pdf>
- Mojzuk, M. (2014). *Entre el maternalismo y la construcción socio-política de la maternidad*. Recuperado de: <https://patagonialibertaria.files.wordpress.com/2014/12/68101129-entre-el-maternalismo-y-la-construccion-socio-politica-de-la-maternidad-marta-mojzuk.pdf>.
- Montano, F. (2016). *La parentalidad como un factor para la desigualdad de género: el caso de los académicos y académicas de la UNAM*. México: UNAM.
- Muñiz, E., y Ramos, M. (2019). La presión social para ser madre hacia mujeres académicas sin hijos. *Nóesis. Revista De Ciencias Sociales*, 28(55), 64–87. Obtenido de <https://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/noesis/article/view/1522>
- Nardone, G., Gianotti, E., y Rocchi, R. (2003). *Modelos de familia: conocer y resolver los problemas entre padres e hijos*. España: Herder.
- Nurjanah, S., y Nur, I. (2022). Childfree: Between the sacredness of religion, law and the reality of society. *AL-'ADALAH*, 19(1). <https://doi.org/10.24042/al-'adalah.v19i1.11962>
- Ñaupas, H. (2018). *Metodología de la investigación. Cuantitativa-cualitativa y redacción de tesis*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Observatorio Laboral de México. (2025). *Panorama profesional por estados: número de profesionistas ocupados e ingreso promedio mensual. Primer trimestre de 2025* [Tabla]. Secretaría del Trabajo y Previsión Social. https://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Panorama_profesional_estados.html
- Observatorio laboral. (2021). *Tendencias del Empleo Profesional Cuarto trimestre 2021*. Obtenido de Tendencias del Empleo Profesional Cuarto trimestre 2021: https://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Tendencias_empleo.html

- Observatorio Laboral. (2021). *Tendencias del Empleo Profesional. Primer Trimestre de 2021*. Obtenido de Tendencias del Empleo Profesional. Primer Trimestre de 2021: https://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Tendencias_empleo.html
- OIT. (2020). Organización Internacional del Trabajo. Obtenido de Organización Internacional del Trabajo: <https://ilostat.ilo.org/es/having-kids-sets-back-womens-labour-force-participation-more-so-than-getting-married/>
- OMS. (25 de Septiembre de 2018). OMS. Obtenido de OMS: [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/women-s-health#:~:text=Mujeres%20en%20edad%20reproductiva%20\(15,a%20a%2059%20a%C3%B1os\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/women-s-health#:~:text=Mujeres%20en%20edad%20reproductiva%20(15,a%20a%2059%20a%C3%B1os))
- ONU. (1992). *Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. Río de Janeiro: ONU. Obtenido de <https://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/riodeclaration.htm>
- Ortner, S. (2016). *Antropología y teoría social: Cultura, poder y agencia*. San Martín: UNSAM.
- Palomar, C. (2004). "Malas madres": la construcción social de la maternidad. *Debate feminista* (30), 12-34.
- Pérez, I. (2020). Embriología. La formación de un nuevo ser humano y los riesgos dentro del útero materno. *Ciencia UNAM*, <https://ciencia.unam.mx/leer/1062/embriologia-la-formacion-de-un-nuevo-ser-humano-y-los-riesgos-dentro-del-utero-materno#:~:text=Un%20ser%20humano%20comienza%20cuando,una%20c%C3%A9lula%20%C3%BAnica%20llamada%20cigoto.>
- Ramírez, V. (2013). *Una aproximación sociocultural a la no maternidad voluntaria*. Jalisco: ITESO.
- Rapley, T. (2014). *Los análisis de la conversación, del discurso y de documentos en la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Rivera, M. (2016). Construcción social de la maternidad. *Serbiluz*, 921-953.
- Ruiz González, A. P.; Turnbull, B. E. y Cruz, C. (2016). Construcción del concepto de empoderamiento en el hogar en un grupo de mujeres del Estado de México

- (México). *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(2), 153-160.
<https://www.redalyc.org/pdf/292/29248181005.pdf>
- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Deusto.
- Salamanca, A., y Crespo, C. (2007). *El muestreo en la investigación cualitativa*. Nure Investigación (27), En línea. Obtenido de
<https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/340/330>
- Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Sánchez, A. (2003). *Mujeres, maternidad y cambio: prácticas reproductivas y experiencias maternas en la ciudad de México*. México: UNAM.
- Scribano, A. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.
- SEGOB. (2015). *Anteproyecto de la ley general de población*. SEGOB. Obtenido de
<https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/64406/LGP.pdf>
- Solís, O., y Silva, J. (2017). Discursos del cuerpo; anticonceptivos y control natal. México al comenzar la década de los setenta. *CONAMED*, 22(4), 197-198. Obtenido de
<https://www.medigraphic.com/pdfs/conamed/con-2017/con174j.pdf>
- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Uriarte Muñoz, C. I., Palacios Moreira, F. J., Larrea Villacis, M. J., Vallejo Romero, V. E., Palacios Moreira, J. R., & Sandoval Lema, J. A. (2019). Factores de riesgo que provocan la muerte de las madres durante el parto. *RECIMUNDO: Revista Científica de la Investigación y el Conocimiento*, 3(4). Recuperado de
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7402169>
- Varela, N. (2008). *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B. Obtenido de
<https://kolektivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Varela-Nuria-Feminismo-Para-Principiantes.pdf>
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Wynes, S., y Nicholas, K. (2017). The climate mitigation gap: education and government recommendations miss the most effective individual actions. *Environmental research letters*, <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1748-9326/aa7541/pdf>.

Zicavo, E. (2013). *Mujeres que optan por no tener hijos: un abordaje cultural*. U. d. Aires:
Ed. X Jornadas de Sociología.

Anexos

Anexo 1

Flyer con invitación a la investigación.



The flyer features a woman in a blue denim shirt on the right side, looking upwards with her hand to her chin in a thoughtful pose. The background is a light pink gradient. The main title is in large, bold, black and white letters. The text is arranged in a clear, readable layout with a list of requirements and contact information.

¿ERES MUJER Y DECIDISTE NO TENER HIJOS? ¡QUIERO ESCUCHARTE!

Te invito a ser parte de mi proyecto de tesis sobre la no maternidad en el área metropolitana de Monterrey desarrollado para egresar del Instituto de Investigaciones Sociales de la UANL, platicar sobre tu experiencia y como vives tu decisión.

Requisitos:

- No tener hijos
- Ser mujer profesionista
- Tener 22 años o más

Para mayor información por correo:
czavala1396@hotmail.com

Anexo 2

Universidad Autónoma de Nuevo León

Instituto de Investigaciones Sociales

Maestría en Ciencias sociales con Orientación en Desarrollo Sustentable

Consentimiento Informado

No maternidad: Factores socioculturales, económicos y biográficos que influyen en la decisión de no tener hijos en las mujeres profesionistas del AMM.

Buen día, como parte de mi proyecto de tesis que se sitúa entorno a la no maternidad, es importante que como participante de investigación conozca un poco del proceso y manejo de su información.

Primeramente, el proyecto de tesis tiene como objetivo conocer, comprender, y sobretodo ser un espacio en donde usted pueda expresar su experiencia, la cual es muy valiosa debido al corte cualitativo de la investigación, el cual pretende dar importancia a las voces y experiencias de las personas.

Debido a esto, se le pide su autorización para grabar nuestras conversaciones, esto con el propósito de tener la información almacenada para su posterior análisis. Toda la información que compartamos, será confidencial y únicamente tratada por mí: Lic. Cynthia Guadalupe Zavala Puente y mi asesora la Dra. María Luisa Martínez, si así se requiere. Cabe destacar que no será compartida con datos que pudieran identificarla y se le da la opción de elegir un pseudónimo si así lo desea para garantizar la confidencialidad al momento de compartir el análisis.

Así mismo debe conocer que nuestras conversaciones quizá pudieran despertar algún sentimiento indeseado, incomodidad o recuerdo desagradable. Si ese fuera el caso tiene la total libertad de abandonar o suspender el estudio en el momento que considere necesario; de la misma manera, aunque el fin del proyecto de tesis no es una entrevista psicoterapéutica, se le puede canalizar a algún psicoterapeuta o institución si así lo desea.

Por otro lado, al finalizar el proyecto de tesis, me pondré en contacto con usted para hacerle llegar una síntesis de los resultados y explicarle cómo su participación influyó en el proyecto de investigación.

Es así que, sabiendo todo esto, y agradeciendo de antemano su tiempo, experiencia y disposición, se le pide su consentimiento voluntario para los fines establecidos en el presente documento y si surgiera alguna duda durante el proceso de investigación, me pongo a su disposición para responder a sus comentarios, siempre con la mejor disposición.

Nombre y firma de la participante

Nombre y firma de la investigadora

Lugar y fecha:

_____ a
____/____/____

Anexo 3

Universidad Autónoma de Nuevo León
Instituto de Investigaciones Sociales

Guía de entrevista:

No maternidad: Factores socioculturales, económicos y biográficos que influyen en la decisión de no tener hijos en las mujeres profesionistas del AMM.

Buen día, como estudiante del posgrado en Ciencias Sociales con Orientación en Desarrollo Sustentable del Instituto de Investigaciones Sociales perteneciente a la Universidad Autónoma de Nuevo León, me permito hacerle una entrevista teniendo como eje central el tema de la no maternidad, misma que será fundamental para mi proyecto de tesis que se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, es decir, priorizando las experiencias, sentimientos y vivencias por lo que su aportación resulta sumamente valiosa.

Parte 1. Presentación de la participante

1. Nombre: presentar la opción de elegir un pseudónimo.
2. Edad:
3. Lugar de nacimiento:
4. Profesión/Nivel educativo:
5. Ocupación:
6. Estado civil:
7. Religión:
8. Orientación sexual:

Parte 2. El ámbito laboral y económico

1. ¿Por qué eligió estudiar su profesión?
2. ¿En cuantos trabajos se ha desempeñado y de qué funciones?
3. ¿Le ha sido difícil incorporarse a un empleo? ¿Cuáles han sido las dificultades? *Ahondar sobre su experiencia y si pudiese o no ser relevante no tener hijos al momento de la contratación.*
4. ¿Cuál es su empleo actual? ¿Cómo es su rutina laboral? ¿Y la de su hogar?
5. *Remuneración económica* ¿Considera que su salario es una remuneración justa por el trabajo que realiza y que va acorde a su estilo de vida?
6. ¿Considera que el no tener hijos ha representado una ventaja respecto a las mujeres/compañeras que si los tienen? Si/No ¿Por qué?

Parte 3. Biográfico: relaciones familiares y los significados de la maternidad y no maternidad.

1. Explique su composición familiar.
2. ¿Cómo era/es el ejercicio de la maternidad en su alrededor? (madre, tías, hermanas etc.) describir el referente de la figura materna. ¿Cómo la percibe?
3. ¿Qué representa para usted la maternidad?
4. ¿Qué representa para usted la no maternidad?
5. Físicamente hablando en temas de salud ¿tuvo la oportunidad de concebir?
6. ¿Por qué podría decir que decidió no tener hijos? ¿qué tomó en cuenta?
Ahondar en la respuesta sobre qué es más importante para ella, según responda.
7. ¿Alguna vez pensó en ser madre? Si sí, ¿cuáles eran las condiciones o bajo qué términos?
8. ¿Tiene pareja? Si sí, ¿Qué opina él respecto a su decisión de no tener hijos?
¿Fue una decisión consultada entre ambos en su momento?

Parte 4. Sociocultural

4.1 Anticonceptivos

1. ¿Tuvo información referente a sexualidad y anticonceptivos? ¿Si sí, proveniente de quién?
2. ¿Se considera satisfecha con la información recibida? (Sí, No, ¿Por qué?)
3. ¿Considera que hombres y mujeres tenemos la misma carga en la decisión de tener o no tener hijos?

4.2 Roles de género

1. ¿Considera usted que la educaron para ser madre? (*Ahondar sobre medios de comunicación, familia, escuela*)
2. ¿cómo considera que es la idea de mujer que le inculcaron?
3. ¿cumple con ese ideal?
4. ¿cree que la maternidad es un instinto, imposición o elección? ¿cómo lo percibe? ¿Para usted qué es la maternidad?

4.3 Estigma social

1. ¿Le han cuestionado su decisión de no tener hijos? ¿Quién o quiénes?
2. ¿Cómo se siente al respecto?
3. ¿Se arrepiente de su decisión de no maternidad?

4.4 Ambiente

1. ¿Considera que el agotamiento de los recursos naturales influye en la no maternidad? Si/no ¿Por qué? ¿Usted lo tomó en cuenta?

Dudas, comentarios. Cierre.

